

PUBLICACIONES DEL CONSEJO SUPERIOR DE CAMARAS AGRICOLAS



SUPLEMENTO SEMANAL DE ARRIBA

AÑO II

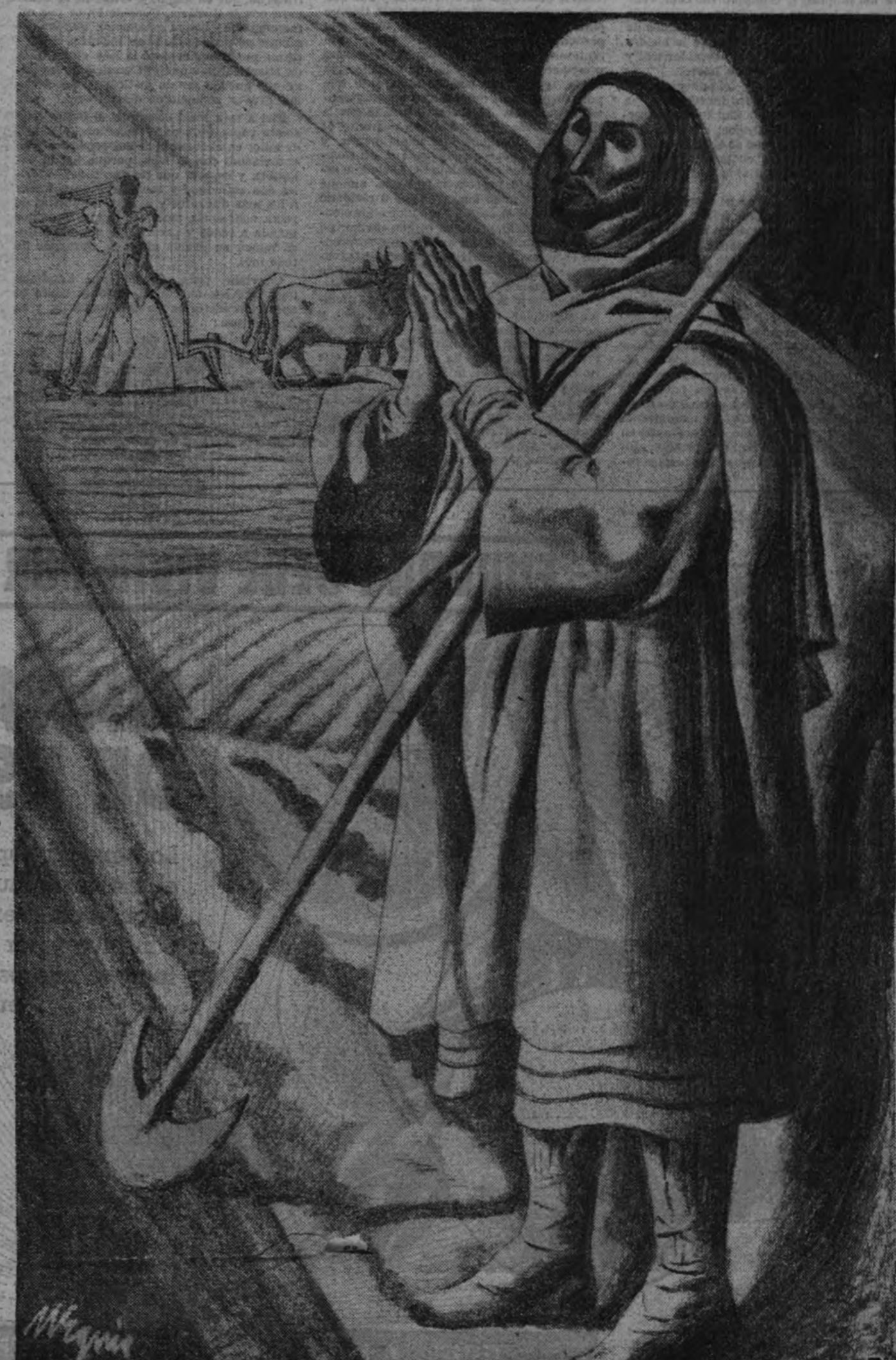
MADRID, 16 DE MAYO DE 1943

NUM. 72

Agricultura

SUMARIO

- Portada, de M. Egüa.
 «Religión y San Isidro», por Asuma. Página 2.
 «El campo y sus Hermandades», por Miguel María Troncoso (dibujo de Kin). Página 3.
 «El nuevo orden jurídico agrario», por Juan Leyva. Pág. 4.
 «Dinero para el campo», por Angel B. Sanz (ilustración de Tauter). Pág. 5.
 «Labor de las Cámaras Agrícolas», por Pedro Bellón. Pág. 7.
 «Información agrícola y ganadera de la provincia de Cáceres», por Antonio García Romero. Pág. 8 a 12.
 «Concursos de aradas», por José María de Soroa. Pág. 13.
 «El cultivo del trigo y la cooperación», por Vicente Puyal. Pág. 14.
 «Onésimo Redondo», por L. F. y «Tertulias ganaderas», por José María de Soroa. Pág. 15.
 «Política agraria del Movimiento», por Pedro R. de Torres (ilustración de Tauter). Pág. 16.
 «Las nuevas generaciones campesinas», por R. Romero-Montero. Pág. 17.
 «Sindicato de Ganaderías», por Mariano R. de Torres, y «Sindicato del Olivo», por Pedro Antonio Baquerizo. Página 18.
 «Obra Sindical de Colonización», por Antonio Rodríguez Gimeno. Pág. 19.
 «Sindicato de Industrias Químicas», por Juan A. Parera, y «Sindicato de la Madera y Corchos», por Alvaro Bartolomé. Pág. 20.
 «Sindicato del Azúcar», por Ramiro Campos. Pág. 21.
 «El Sindicato de la Vida», por Enrique Fernández Bobadilla. Pág. 22.
 «Sindicato Textil», por Antonio Manuz. Página 23.
 «Badajoz», información económica de la provincia. Págs. 24 a 28.
 «Información agropecuaria de la provincia de Palencia». Págs. 29 a 31.
 «Publicaciones del Consejo Superior de Cámaras Agrícolas». Pág. 32.
 (Viñetas de Tauter, Aragoneses y Gabriel).



RELIGION Y SAN ISIDRO

Por ASUMA



El Consejo Superior de Cámaras Agrícolas de España, dispuesto a llevar a bien fin el lema de «Dios, Patria y Justicia» en el ámbito de las atribuciones que se le han concedido, le ha preocupado hondamente la Religión, que se iba olvidando, desdiciendo y aborreciendo en nuestros campos por múltiples causas, que ahora no analizamos porque si lo hiciéramos, seguramente pocos serían los que podrían extirparse de ser causantes de los estragos que hoy lamentamos y que nos apresuramos a remediar en beneficio de todos.

El Consejo Superior de Cámaras Agrícolas desde hace tiempo empeñado en dar vida legal a una Agricultermanidad que habría de abarcar a todos los productores, agricultores y ganaderos, para que todos juntos, bajo la protección del Santo que nació y vivió en este centro de España, por lo que el Santo Supremo Hacedor, realizase, en fraternal consorcio, la elevación de España en estos importantes ramos de su riqueza como en otro tiempo lo hiciera Juan Yllén de Vargas y su servidor leal y cuidadoso el venerado San Isidro.

No es misión mía hacer el panegírico del Santo; además, lo reputo innecesario, ya que la vida y hechos de San Isidro son notorios y hartos recantados; sólo conviene recoger su ejemplo, que es el que nos ha de servir para trabajar en paz y gracia de Dios, y a llevar una vida sin tacha ni mácula.

Había en Madrid, y no ha mucho tiempo, un edificio oficial que encerraba y guardaba una maquinaria agrícola más o menos perfecta, más o menos cuidada, que en uno de sus muros ostentaba sin rebozo un recuadro de policromados baldosines, a guisa de decoración, en que se quería representar el contraste entre la vieja y nueva Agricultura; pero con tan irreverente desquicio que el Santo genuflexo y orante en el campo, que araban sus bueyes guiados por el Ángel, resultaba ridiculizado no sólo por el recuerdo de lo maravilloso, sino por lo pobre y descaída que parecía la muerte que él labraba; en el otro trozo de campo aparecía la moderna maquinaria, trabajando y recolectando, destacándose en primer término un jayán, que no sé si ejumaba; mas recuerdo que descansaba re-

clinado en la mies con indolente satisfacción y rebosante alegría. Siempre la vista de este pabelón con su decorado me hacía mal efecto; pero no llegaba a turbarme ni entristecerme, porque al instante acudía a mi corazón el perdón, y a mi mente, solícito, venía el consolador pensamiento que aquietaba mi espíritu, ordenándole que fuera paciente, que no se alborotase, porque con o sin maquinaria, con o sin abono, el labrador tendrá siempre que pedir ayuda a Dios, que está en los Cielos, y a sus Santos, que son nuestros intereses, lo mismo que ha de hacer el ganadero, que de continuo ha de implorar que «marzo no tuerza el rabo; o que mayo no sea de polvos».

Esta evocación que traigo a estos renglones tiene, a mi juicio, un gran valor, y máxime ahora que anda eso de los valores en boca de muchas gentes, que no saben o que olvidan que eso de los valores es la vieja Metafísica, que muchos creían soterrada, y que a su vez son un brote novísimo de sentimientos religiosos que Dios no quiere que desaparezcan del mundo, porque todavía quiere que en él vivamos y aun nos deje su misericordia un poco más tiempo para nuestro bien. Que no nos tenga que perdonar de nuevo nuestras culpas; no le tenemos; escuchemos sus revelaciones; prestemos atención a lo que nos dice la Santa Iglesia que las conserva, y el que por desgracia no quiera o no pueda alcanzar esta gracia observarse y verá lo que le dice la razón y la experiencia frente al fenómeno ideológico que experimenta, y ante el sentimiento religioso que los sacude, que parece descendido del Cielo que está inspirando nuestra naturaleza, aunque se hayan perdido las creencias u olvidado las reglas de la moral. Esto dice claramente que la Religión tiene origen divino, no es invención humana aunque nos sorprenda el notar las variadas y hasta extravagantes modalidades de que se ha revestido en los tiempos y en los diversos pueblos.

El Consejo Superior de Cámaras Agrícolas, como organismo español, y como tal, celoso defensor de las creencias que triunfaron en Trento y que es preciso creer, piensa que no ha de hacer nada que no lleve el sello de la Religión que el Estado profesa y confiesa. Por eso quiere poner bajo el manto de la Religión y bajo el patrocinio de San Isidro a los españoles que trabajan la tierra o siguen y cuidan a los ganados. Quiere que la Religión sea en lo que ordena y conserva el elemento princi-

pal, nunca jamás accesorio, pues de sobra sabe cómo se impurifica lo santo cuando se lo mezcla inmediatamente con lo profano y pagano, que es lo que más seduce a las almas que no se avienen gustosas a llevar una vida interior intensa, que aunque tiene mucho de contemplativa no es confundible con la del monje o el habitante del yermo. El Consejo aspira, de acuerdo con el espíritu de nuestra sacrosanta Religión, que tanto se complace en enaltecer diariamente el Estado, que se acaben aquellas discordias interminables, que con etiquetas distintas se produjeron en nuestro país, dificultando la agrupación valiosa de campesinos y ganaderos para llevar a cabo una obra fructífera y beneficiosa para el país.

El Consejo abriga la esperanza de que si la Religión prohíja nuestros ideales y bendice nuestra ya intentada obra, quizás consigüéramos, con la ayuda de Dios que se acabaran esas codicias y avideces, que van inherentes a toda lucha de intereses materiales por ser tan pecaminosas como perjudiciales, dando libre acceso a la caridad fraterna, que en lenguaje cristiano se equipara con la Justicia. Consideremos por un momento la honda revolución que en el mundo se produciría si se hicieran obligatorias por ministerio de la Ley las Obras de Misericordia que el Catolicismo sostiene que pueden ser de justicia en necesidades graves, a juicio de discretos.

Fiel a esta ideal consigna, el Consejo se siente capacitado para hacer una siembra de amor en el corazón de sus secuaces, y se entusiasma con la idea, porque así lo columbra y espera, que no van a ser estériles sus esfuerzos y tentativas para hacer a los más discretos y ayudar a dotarles de recta conciencia para ser lo que Dios nos manda a todos y para lo que nos faltará nunca su gracia a fin de librarnos de todo mal.

Conviene, para concluir, que hagamos unas breves consideraciones sobre la aparición histórica de la Ganadería y la Agricultura.

Los historiadores están todos de acuerdo que la Ganadería antecede a la Agricultura. Por consiguiente, parece que el ganadero está más próximo al hombre primitivo que el agricultor, que deja de ser nómada y crea la ciudad. Sin embargo, esta unánime coincidencia parece que la contraría la historia de Caín y Abel, pues sabido es que Caín, que era el mayor de los hi-

jos de Adán, era labrador, y Abel, el menor, y, por tanto, el más débil, ganadero. Esto, no obstante, si bien se mira la piadosa historia, lo que puede simbolizar es que cuando la Agricultura se extiende la Ganadería se achica, y si atendemos a la edad de los hijos de Adán, aunque parece que el mayor debía ser el pastor para ponerlo de acuerdo con los datos históricos, la inversión está perfectamente hecha, ya que el labrador, que tiene que luchar con la tierra agreste y con los elementos para lograr y defender sus cosechas, necesita mayor fortaleza y más desenvolvimiento interior. La piadosa historia en su parte moral es de un interés extraordinario, ya que consumado el fratricidio, el causante cree que no va a poder vivir en la tierra, teme las asechanzas por todas partes y, sin embargo, Dios le promete que nadie lo matará para que pueda seguir trabajando.

Nuestro San Isidro viene a sintetizar maravillosamente la lucha que estos dos hombres representan. En San Isidro están perfectamente asociadas la Agricultura y la Ganadería. Estas nunca pueden vivir separadas; han de vivir juntas y en buena armonía para su mutuo beneficio. San Isidro debe ser su Patrono y su símbolo; es fuerte y robusto como un gigante; así han de ser nuestros labradores, lo mismo los que mandan que los que obedecen. San Isidro cuida con esmero su ganado, que le ayuda a trabajar la tierra y le da sus abonos para fertilizar el suelo; pero luego pide a Dios que le dé ciento por uno, después de haber echado el «cucheo». El sabe que Dios es el creador, pero no es regador, ni podador, ni quintero, ni pastor; esto ha de conseguirse poniendo los cinco sentidos, que para eso nos los dio Dios. En él se da, con la bondad que le hace Santo, la fortaleza que le hace jayán distinguido; es hombre que ayuda a su amo con lealtad y honra a Dios sobre el terruño; en él se da la hercúlea constitución de Caín; pero tiene el corazón de Abel; en él, en fin, se armonizan maravillosamente las dos naturalezas de los hijos de Adán, y representa la terminación de las luchas en el campo.

Aprendamos todos a rogar a Dios en espíritu y verdad, como hacía el Santo, y trabajemos con el mismo denuedo que él lo hacía; pero arando bien, escurando mejor, y regando sin par, y lo mismo haga el ganadero al dirigir sus rebaños o al conducir sus piaras, o al industrializar los productos de su granjería, que lo demás nos vendrá por añadidura.

Como mejoras de importancia en ejecución se puede mencionar la profundización de 100 metros más, del Pozo EL CALERO, de Barruelo, para llegar a una cota, bajo nivel de aguas de 430 metros; y la profundización del Pozo Peradillo, entre Barruelo y Orbó, pretendiendo llegar este año a unos 250 metros de profundidad también.

Desde luego, con los nuevos campos de explotación que pasado algún tiempo, el preciso para ejecutar las obras, puedan ponerse en actividad, se tiende por una parte a suplir explotaciones hoy en actividad que irán terminando, y, por otra parte, aumentar la producción con la misma finalidad.

Asimismo pueden efectuarse obras de esta índole en muchos otros pueblos de la provincia, tales como Astudillo, aprovechando aguas de un arroyo, Ahosca, me-

La industria minera carbonífera RIQUEZA GANADERA en la provincia de Palencia

Son dieciocho los grupos, o mejor dicho, entidades mineras hoy en actividad, de los cuales explotan hulla cuatro, que en el orden de mayor a menor importancia son: Minas de Barruelo, Minas de Orbó, Hulleras de San Cebrián y Mina Mackinley.

Explootan antracitas las catorce restantes: Antracitas de Veilla, Cantabro Bilbaina, San Luis, San Claudio, San Isidro, Antracitas Castellanas, Antracitas de Valdehaya, Competencia y otras, La Ley, Dos Amigos, Descuido, Antracitas del Pisuegra, Joaquín y Entrevallas; clasificadas estas en orden de mayor a menor importancia, y estas dos últimas con muy poca producción el año 1942.

De carbón lignito se explota la Mina Arrimadas, en las inmediaciones de Valoria de Aguilar. Su producción es pequeña.

El tonelaje alcanzado en el ejercicio de 1942 por las cuatro primeras de HULLA ha sido de 188.000 toneladas ámpias, y por las catorce restantes de ANTRACITAS llegó a 212.000 toneladas. En total la explotación fué de 400.000 toneladas para el mercado. El número total de obreros y demás personal de todas las minas se eleva a unos 2.000, en números redondos.

Según las noticias que se tienen particularmente sobre la marcha actual de las minas de carbón en general, la producción en el primer trimestre del año 1943 ha sido de unas 56.000 toneladas de hulla y 40.000 toneladas de antracitas, en total, unas 96.000 toneladas. Comparada esta producción con la global del año pasado, observábase un promedio de descenso en el trimestre, de unas 4.000 toneladas. Sin embargo, teniendo en cuenta que generalmente los primeros meses del año (periodo invernal) suelen ser de menor producción, se puede asegurar que al finalizar el año actual, en periodo normal de trabajo, se puede llegar fácilmente a alcanzar la producción del 42, y, para mayor abundamiento de esto, se tienen noticias de que, en general, la tendencia de las minas es aumentarla.

Como mejoras de importancia en ejecución se puede mencionar la profundización de 100 metros más, del Pozo EL CALERO, de Barruelo, para llegar a una cota, bajo nivel de aguas de 430 metros; y la profundización del Pozo Peradillo, entre Barruelo y Orbó, pretendiendo llegar este año a unos 250 metros de profundidad también.

Desde luego, con los nuevos campos de explotación que pasado algún tiempo, el preciso para ejecutar las obras, puedan ponerse en actividad, se tiende por una parte a suplir explotaciones hoy en actividad que irán terminando, y, por otra parte, aumentar la producción con la misma finalidad.

Asimismo pueden efectuarse obras de esta índole en muchos otros pueblos de la provincia, tales como Astudillo, aprovechando aguas de un arroyo, Ahosca, me-

una buena marcha de la Industria Carbonera, estibando principalmente éstas en la falta de material de transporte, retraso en los pedidos de material siderúrgico necesario en las minas, falta de engrasas, explosivos, maderas, carburo, y, en general, de casi toda clase de útiles precisos para la buena marcha de esta Industria minera.

Evidentemente que, de poderse vencer tales dificultades, la marcha o desarrollo de las labores en todas las minas mejoraría notablemente, pudiendo llegar a desaparecer tales impedimentos en su buen desarrollo.

En esto deben de poner todo su empeño; pero de un modo positivo, todos los organismos competentes, a los que está encomendada esta misión.

La obra de "Colonización"

De toda la labor colonizadora que en esta provincia puede llevarse a cabo es, sin duda, la debida a las obras de transformación de secano en regadío la que mayor importancia reviste y más interés despierta entre los agricultores. En este sentido figura en primer lugar la labor de colonización llevada a cabo por el Instituto Nacional de Colonización en las grandes zonas de regadío al efectuar las obras de puesta en riego, evitando con ello no solamente una excesiva lentitud en la transformación de cultivo, sino que dicha transformación pueda ser efectuada de un modo perfecto, teniendo en cuenta toda clase de factores que contribuyen al mayor éxito de esta clase de obras, así como el establecimiento de cuantos servicios comunes sean precisos para el mejor desenvolvimiento de los nuevos regadíos.

Por otra parte, la Obra Sindical «Colonización» fomenta y dirige la constitución de Grupos Sindicales para el establecimiento de nuevos regadíos, bien mediante el alumbramiento de aguas o la toma de las mismas y su elevación de algún río, agrando entre los muchos pueblos que se interesan por esa clase de obras el de San Cebrián de Campos, cuya Hermandad desea el riego de una buena extensión de terreno por medio de alumbramiento de aguas, que, al igual de muchísimos términos de esta provincia, se encuentra a escasa profundidad. En Duedas, aparte del Grupo ya constituido, para elevar aguas del río Carrion, con destino al riego de unas 100 hectáreas, se interesa la constitución de un nuevo Grupo Sindical con la misma finalidad.

En este mismo orden figuran también las obras de saneamiento de fincas, cuya producción queda enormemente mermada como consecuencia del desbordamiento de ríos o arroyos, siendo los ejemplos más típicos de esta clase de obras la que reclama la Hermandad de Labradores de San Cebrián de Campos, para evitar inundaciones en una importante extensión de terrenos de vega de primera calidad, así como las precisas para evitar los daños ocasionados en diversos pueblos por el río Ucieza al desbordarse sus aguas en las crecidas por el arroyo de desegüe de las vegas próximas.

Por su importancia social merece especial mención la creación de huertos familiares, que ya han interesado algunos pueblos, tales como Magaz, con los que se pretende no solamente establecer así una compensación a la diferencia de jornales entre la industria y la agricultura, sino también mitigar el paro, dando a la vez satisfacción a la vieja aspiración del obrero agrícola de poseer un pedacito de tierra que cultivar.

Por último, existen una serie de obras o mejoras de menor importancia o complementarias de las anteriores, pero que merecen también ser tenidas en cuenta, por lo mucho que han de contribuir a incrementar la producción agrícola de esta provincia. Son, en primer lugar, la construcción de esterceros que deben hacerse colectivos, dada la naturaleza de las explotaciones, con lo cual se realiza a la vez una importante labor sanitaria; construcciones de establos, principalmente en la zona norte, de gran importancia ganadera, cuyo ganado se encuentra alojado en condiciones verdaderamente lamentables; construcción de silos, paneras, etc., etc., y cuantas obras están previstas en el apartado II de la Ley de 25 de noviembre de 1940 de Colonizaciones de interés local.

Pero para que todas estas mejoras tengan en esta provincia alguna extensión, es preciso realizar, ante todo, la labor que se le ha impuesto la Obra de Colonización de captar voluntades entre los productores para conseguir aunar sus esfuerzos en la consecución de un bien común.



Un magnífico ejemplar del último Concurso de Ganados. Primer premio.—Toro país, de D. Santiago Carneros, de Barrio de Santa María

Nuestras zonas ganaderas se encuentran especialmente distribuidas en la parte Norte de la provincia, en que puede decirse que

constituye la principal riqueza de ella, disminuyendo notablemente en intensidad en las zonas Centro y Sur.

En orden a importancia, merece destacarse el ganado lanar, que alcanza la cifra de 560.000 cabezas, produciendo la lana suficiente para trabajar cuatro grandes fábricas de mantas, que dan renombre industrial a la provincia, calculándose el valor del producto en unos cuatro millones de pesetas. Facilita además las materias primas necesarias para la fabricación de queso, que dan ocupación a buen número de obreros en 33 fábricas existentes, destacándose dentro de estas últimas, por su moderna instalación y capacidad de producción, las «Queaseras Palencia», inauguradas recientemente.

La población de ganado bovino no es menos importante, ya que alcanza aproximadamente la cifra de 48.500 cabezas, correspondiendo un 60 por 100 por lo menos a vacas de aptitud lechera, resaltando por su gran fecundidad y clase la raza de Campó, que puede compararse con las mejores de su clase. Es también importante la rejería de animales para carne, que abastece los mataderos de la capital y provincia, utilizándose también para el laboreo de las pequeñas parcelas que los ganaderos cultivan bien para pastos u otros aprovechamientos.

Siguen en importancia a estas dos especies de ganado la caballar y mular, cifrándose la existencia de la primera en unas 7.000 cabe-

zas, dedicadas, en su mayor parte, a la rejería, y en 22.000 la segunda, que se ocupa íntegramente en las faenas agrícolas y de transporte.

El ganado porcino alcanza los respetables cifras de 20.200 cabezas, de las cuales 4.000 son reproductores, dedicándose el resto al sacrificio para el abastecimiento de la provincia.

A la vista de las cifras expuestas, se saca la conclusión de que nuestra provincia posee una población ganadera bastante desarrollada, notándose de ello en año un considerable aumento, a pesar de las dificultades propias del momento actual, que imposibilitan su máximo desarrollo por la escasez de pienso y vacunas para evitar las epidemias, estroñándose, en orden a capacidad de producción, como la más importante después de la cerealista. Puede afirmarse también, por lo que respecta al problema de abastecimientos, que nuestras disponibilidades ganaderas bastan para asegurar nuestras propias exigencias y aun dedicar alguna cantidad a la exportación, sobre todo en la especie lanar.

Si seguimos por el camino iniciado, atendiendo también a un constante mejoramiento de razas y estímulo en la producción, podremos conseguir, en plazo no lejano, colocar a nuestra provincia entre una de las primeras en desarrollo ganadero, con lo que colaboraremos a elevar el nivel de vida en lo económico, y a la grandeza y prosperidad de nuestra Patria.

LABOR COOPERATIVA

La provincia de Palencia es una de las que más han proliferado en Sindicatos y una de las primeras en el movimiento cooperativo español.

Los primeros que se constituyeron fueron los de Astudillo, Berzoalla del Acor, Villaciancio, Villada, Prádanos de Ojeda, Las Cañas de Castilla y Cívico Navero, todos ellos a raíz de promulgarse el Reglamento para la aplicación de la Ley de 25 de enero de 1906, el cual fué promulgado en 15 de enero de 1909. Estos Sindicatos pertenecieron alados y en periodo de expectación hasta tanto que conocieran la marcha, atribuciones, deberes y derechos, etc. que marcaran sus directrices; de aquí que sus operaciones eran reducidas y su progresión, lenta y cautelosa.

Fué en el año 1912 y en el siguiente cuando empezó su verdadero desarrollo mediante una actitud de eñtina y operante propaganda. Consecuencia de ella es que llegaron a fundarse en la mayoría de los pueblos de la provincia.

Vista la marcha ascendente de la Organización, a la cual sólo le faltaba darle carácter de unidad el día 26 de marzo de 1913 se constituyó en Palencia una Junta de Agricultores de prestigio, presidida por don Antonio Monedero Martín, quien recogió y encanizó los Sindicatos constituidos en aquellos entonces y que eran CINCUENTA Y CUATRO. Donde aun no los había se comprobó la ventaja de que los hubiera, y los propagandistas eran llamados a todas partes, con lo que se multiplicaron extraordinariamente aquellas instituciones.

Con la Ley de 2 de enero de 1942, sobre Cooperación Sindical, las Cooperativas de Palencia han llegado a su máximo apogeo; están dentro del Movimiento y encuadradas en la Obra Sindical de Cooperación, que vigila y controla todas sus actividades.

En consonancia a la letra y espíritu de la Ley, cambiado ya el nombre de Sindicatos Agrícolas

por el de Cooperativas, se adelantó cada día más en la organización de las mismas, conforme a la clasificación determinada en el artículo 26, en cuanto es aplicable y factible en la provincia.

Funcionan hoy día en toda la provincia de Palencia más de 100 Cooperativas con sus Cajas Rurales de préstamos y ahorros; con unos 10.000 afiliados, y contando en sus cajas un fondo de reserva de más de cinco millones de pesetas, lo que presta fundamento y base para una actuación progresiva constante.

Es una de las provincias en donde más arraigado está el espíritu cooperador. La Cooperativa Nacional de Agricultura ha sido magníficamente acogida, y constantemente se reciben y registran nuevas altas. La última creada es la llamada «QUEASERAS PALENCIENAS», de la que forman parte más de 200 cooperadores, cuyo suministro pasa de 4.000 litros diarios de leche, que la Cooperativa se encarga de transformar en queso y derivados al mercado nacional.

Ocioso es decir que con estas Cooperativas no se persiguen esencialmente intereses económicos (en modo alguno capitalistas), sino el bienestar del agricultor y ganadero, la seguridad de que sus productos no estarán a merced de competencias ilícitas, y fundamentalmente, el fomento de su espíritu de colaboración y asociación dentro de la santa hermandad de nuestro Movimiento.

Al individualismo ancestral y perturbador se opone el cooperativismo, la acción conjunta de los productores; es decir, un aspecto de la educación social que propugna nuestras autoridades y Jeraquías. Se siguen, pues, las consignas del Caudillo, y se camina en Palencia con paso seguro hacia esa libertad política que Franco ha pregonado en su discurso de Huelva, y que sólo podrá realizarse cuando las clases productoras se hayan mancomunado de su miseria. Palencia está dando el ejemplo. —M.

EUROPA PUEDE VIVIR POR SI MISMA

NARANJAS DE ESPAÑA

La naranja española, sin rival en el mercado mundial, es el orgullo del comercio exterior de España y constituye por si sola, uno de los fuertes pilares de la economía europea.



CEBROS BRAZOS EUROPEOS PRESERVAN A EUROPA DEL BOLCHEVISMO

El nuevo orden jurídico agrario

Por JUAN DE LEYVA Y ANDIA

Director de Centro de Estudios de Derecho Agrario.

UNA obsesión de siglos ha presionado a los investigadores, juristas y legisladores, en torno al problema del orden jurídico-campesino.

La tierra, como tema de orden objetivo y subjetivo, vino a ser la única estimación permanente de aquel orden, y desde la iniciación más clásica de la norma jurídica hasta el primer tercio del siglo actual, significó tanto, que por sí sola su preocupación dominical y posesiva dió amplios márgenes para edificar teorías y doctrinas de tendencia distributiva.

Así se inició la construcción de un derecho agrario raquítico por sus jalones, y confuso por la discursiva orientación pasional que su tema significó siempre al establecer junto al problema jurídico de la tierra la lucha, en constante aliento, entre los presuntos sujetos del derecho, y que, sin duda, marcó el primer estigma de otra lucha más amplia y transcendente: la de clases.

Es significativo que desde los sgraciosos hasta las reformas agrarias de los últimos tiempos, la totalidad del complejo problema jurídico-agrario haya girado, casi exclusivamente, en torno de un término: el latifundio. Y frente a él, calibrados por la pasión o la coyuntura política, fórmulas, soluciones y sistemas que en su propia sustancia y contenido tenían fraguado el fracaso rotundo y definitivo.

Cerca de nuestro presente tenemos el tenebroso panorama de las leyes desamortizadoras del siglo XIX. Allí quiso buscarse un contenido económico al sistema liberal. Y sin aplicar soluciones a las causas primarias y complementarias que intervenían en la decadencia de nuestra economía agraria, y admitiendo la gravedad que para el problema suponía la amortización civil y la eclesiástica, se inició una reforma fraudulenta, en orden a la distribución —única y exclusivamente—, que trajo consecuencias tan definitivas para el porvenir del agro, como fueron, entre otras, el destroz casi absoluto de los patrimonios agrícolas —propios y bienes comunales— de los pueblos.

Aquellas subastas y rifas de patrimonios, como fórmulas jurídico-económicas, para resolver el problema de la tierra, fueron el espectáculo más vergonzoso de la historia del derecho agrario español.

Y es cierto que el problema creado por la mano muerta existía. Pero no es menos cierto que en sí no constituía la única causa que precipitaba la decadencia del campo y también que la solución brindada por los incipientes e inconscientes liberales de entonces y su puesta en práctica fue la única que ni remotamente podía jamás resolver aquel problema de distribución.

Ha sido evidentemente obsesional el problema de la tierra y su solución distributiva. Con esta solución se pretendían alcanzar los límites ambiciosos de todo el orden jurídico agrario. El derecho especial quedaba reducido a aquella obsesión, sin que los leves alientos de otras ambiciones, en el orden jurídico, tuviesen eco posible hasta llegar a las nuevas orientaciones y tendencias.



Afortunadamente, el investigador, el jurista, el legislador, ha ampliado, de manera racional y exacta, los límites de aquel orden jurídico, creando el nuevo derecho agrario, cuyos jalones jurídicos abarcan metas hasta hace poco insospechadas.

Ya el problema de la tierra es un problema más de los muchos que requieren un orden en el complejo agrario. No se admite la posibilidad de que aquel sea el único determinante de ese complejo, sino que, sobre la tierra, para la tierra y en torno a ella, existen factores de trascendental importancia jurídica y económica, que jamás pueden quedar al margen de un sano establecimiento jurídico más o menos sistemático.

La experiencia de las reformas agrarias las falsas soluciones a la distribución de la tierra intentadas en infinitas coyunturas de tiempo y espacio, y las consecuencias de todo ello, permiten sentar un principio fundamental: las soluciones al problema de distribución de la tierra no significan avance alguno para el bienestar agrario; conjuntamente con ellas hay que aplicar principios racionales que afecten a la persona del cultivador, al orden económico de la explotación y a la regulación de los mercados agrícolas, para que lo social, lo económico, lo comercial y lo jurídico, constituyan los cimientos básicos de la permanencia y garantía mutua del cultivador y de la comunidad nacional.

Ese principio fundamental, comple-

jo y totalitario, significa todo un orden jurídico. El estudio, la puesta en marcha y la vigilancia de este orden, es el tema amplio —sustantivo y adjetivo— del derecho agrario moderno.

Porque en el orden establecido a base de aquel principio se exige una compensación de garantías, no ya entre los sujetos —individuos— del derecho clásico, sino que en el trascendente problema agrario hay necesidad de establecer otras de mayor rango que signifiquen nada menos que la conservación y permanencia de toda una comunidad.

Hay algo que traspasa los límites de lo individual, y este algo —desconocido y olvidado— sobre el que ha de girar como causa mediatriz el orden a establecer, no es el tradicional y reiterado principio de repartir entre los que nada tienen lo mucho que tienen otros, sino que el interés común exige que lo que se disfrute, use y disponga, tenga garantías de orden económico, comercial y jurídico, para que la distribución de frutos y rentas esté lo suficientemente equilibrada que no provoque ondas cortas o largas de crisis profundas en sector tan definitivo para el bienestar y permanencia general como el agrario.

Los términos del principio apuntado tienen la relatividad de lo absoluto. Es decir, que el principio en sí es conclusivo, pero interpretado con equilibrio consciente. No significa el amparo a una situación abusiva de tierra, sino que exige una constitución racional,

desde el punto de vista económico y social, de los patrimonios agrícolas.

Excluye en la interpretación los términos «latifundio» y «minifundio». No deja de estimar que existen, pero no como coeficientes determinantes de un malestar o de una injusticia como definitivas causas del problema agrario. Aquellos términos —siempre que en sí mismo no lleven una honda perturbación manifiesta— quedan sometidos a otros conceptos de interpretación: económicos o «antieconómicos». Y esto, no sólo frente al poseedor o propietario de los mismos, es decir, en cuanto a la repercusión que en el patrimonio jurídico individual se origine, sino también en cuanto significan fuentes de circulación de riqueza para la comunidad, ya que una situación económica que quebranta una parte de aquella promoción de riqueza indispensable para el mantenimiento y permanencia de unos y otros, es decir, del cultivador y de los que consumen.

De esta forma, el principio expuesto y el orden que significa, pasa sobre el problema de distribución, dando al mismo un significado real, pero no obsesional y pasional, suponiéndole en conjunción estrecha, fatal y consecuente, con los demás que intervienen en la complejidad del orden agrario.

Y este orden agrario sobre un sistema que responde a ciencia cierta a una visión amplia y concluyente, orienta y define el derecho agrario, ya perfectamente madurado por la investigación y el ensayo, acusando su sntantividad de derecho vivo en las legislaciones actuales de algunos países.

Las crisis económicas y su experiencia han influido periódica y definitivamente en la fijación del sistema jurídico-agrario. En esos momentos en que se descarna totalmente la trabazón del orden normal, se descubren vicios de constitución, olvidos permanentes y falta racional de las estructuras, que han ido precipitando la formación de las nuevas orientaciones.

La aguda situación económico-jurídica del Renacimiento —fundamentalmente en nuestra Patria— motivaron ya principios del sistema moderno. En aquellos momentos de inflación y deflación consecuente, las economías campesinas sufrieron fuertemente la falta de una ordenación equilibrada, originando un encadenamiento de causas que la investigación del derecho agrario ha demostrado como permanentes del malestar e inquietud de las economías campesinas.

Aquellas causas aumentaron sus efectos en la progresión de los siglos, y dos hechos definitivos determinaron la visión amplia y total de las modernas orientaciones: el capitalismo y la postguerra del 1914.

Consecuencia de la investigación de aquellas coyunturas es el orden nuevo jurídico-agrario, en el que la apreciación subjetiva de los fenómenos influyentes a través de una dilatada experiencia han determinado un sistema amplio, concreto y absoluto, que, si bien la hora presente no permite investigar sobre una normalidad, es evidente que sus efectos repercutirán de una manera trascendental en los periodos siguientes a la actual crisis.



La industria de los superfosfatos en España

Uno de los abonos más antiguos y de mayor empleo en la Agricultura es el superfosfato de cal mineral. Este producto procede del tratamiento de los fosfatos naturales por el ácido sulfúrico, con lo que se consigue así la solubilidad en el agua del ácido fosfórico que contiene aquel mineral en forma insoluble, siendo ese elemento fertilizante, de entre los tres que principalmente entran en juego en la fertilización de las tierras (ácido fosfórico, nitrógeno y potasa), el más esencial e indispensable para la nutrición de las plantas.

Se inició la industria de los superfosfatos en España en la última década del siglo XIX con la instalación de dos o tres fábricas; mas la progresión siempre creciente del consumo de ese fertilizante hizo que a aquellas primeras instalaciones siguiesen otras para llegar actualmente al número de 36 fábricas, dotadas de los más modernos adelantos y distribuidas estratégicamente —en cuanto a los centros importantes de consumo por todo el litoral español y en el interior de nuestra Península—. Su capacidad normal de producción anual supera el orden de 1.750.000 toneladas, y podría aumentarse aún más si las necesidades de la Agricultura lo exigiesen.

De ese modo, la Industria española de los Superfosfatos, una de las más importantes de Europa, pudo ir independizando a nuestro país, con ritmo constantemente progresivo, de la Industria extranjera, y hoy puede afirmarse categóricamente que en España se ha llegado a la más completa autarquía en ese ramo de la producción, como lo prueba con plena evidencia el hecho de que el mayor consumo anual de superfosfatos registrado con anterioridad a nuestra Gloriosa Cruzada de Liberación fuese de cerca de un millón cien mil toneladas, cifra inferior, en grado notable, a la de capacidad productiva nacional.

Por ello, a medida que nuestras fábricas —en su laudable empeño de conseguir por sí la saturación del mercado nacional— iban aumentando sistemáticamente su producción superfosfatos, la importación fué decayendo hasta, puede decirse, quedar anulada. Así lo justifican las siguientes cifras:

| Año | Producción en Tns. | Importaciones en Tns. |
|------|--------------------|-----------------------|
| 1910 | 208.800 | 237.302 |
| 1920 | 370.608 | 54.514 |
| 1925 | 722.891 | 146.544 |
| 1930 | 1.148.209 | 27.524 |
| 1935 | 1.076.236 | 9.756 |
| 1941 | 624.335 | 173 |

El conflicto bélico actual ha venido a restringir profundamente la importación de fosfatos y, consiguientemente, nuestra producción de superfosfatos, si bien los constantes esfuerzos realizados por la Industria con el apoyo y ayuda de los Organismos oficiales del Estado español, ha podido permitir que durante el pasado año de 1942 dispusiera todavía la Agricultura patria de cerca de unas 600.000 toneladas de superfosfato del cal nacional.

España cuenta con algunos yacimientos de fosfatos de cal, siendo los más importantes los que se encuentran en las minas de la provincia de Cáceres (Logrosán y Aldea-Morete); sin embargo, la extracción de esta primera materia es tan limitada, que la que se obtiene anualmente en esas minas apenas si cubre el 4 por 100 de las necesidades de fabricación de la Industria de Superfosfatos. De ahí que esta industria se vea obligada a abastecerse normalmente de esa primera materia, de la que se produce en el extranjero, particularmente en las minas de La Florida (Estados Unidos), Argelia, Túnez y Marruecos (Zona francesa), de cuyos países se han venido importando anualmente de 600 a 650.000 toneladas, hasta el año de 1935.

Actualmente, debido al presente conflicto internacional, que abarca a todo el mundo, esas fuentes de abastecimiento han ido cerrándose poco a poco, y últimamente no se ha importado más mineral fosfático que el que se embarcó en los puertos de la Zona francesa de Marruecos, y eso con grandes limitaciones y falta de continuidad.

Pero si en materia de fosfatos España, para atender a las necesidades de nuestras factorías de superfosfato, tiene que ser tributaria del extranjero, en cambio, las piritas que se precisan para conseguir el ácido sulfúrico que se emplea también como primera materia en la fabricación de superfosfatos, constituyen una de nuestras mayores riquezas mineras.

Ha alcanzado tal magnitud el empleo de los superfosfatos en el mundo que, en el año 1935, anterior al de la iniciación de nuestro Movimiento, se produjeron unos QUINCE MILLONES de toneladas, figurando como los más principales productores —entre los que se encuentra España— los siguientes países:

| | |
|----------------|--------------------|
| Estados Unidos | con 3.093.234 Tns. |
| Japón | 1.546.731 » |
| Francia | 1.076.236 » |
| España | 1.076.236 » |
| Italia | 1.049.206 » |

lo que demuestra el gran valor que se da a este abono en todas las naciones.

En cuanto a la primera extensión cultivada aproximada a 209.750 hectáreas, con un valor aproximado de los productos obtenidos en la cosecha a pesetas 156.608.000, de los que corresponden un 60 por 100 a trigo y la cantidad restante a los demás cereales y leguminosas.

En cuanto a frutos y productos hortícolas, podemos reseñar que en nuestra provincia existe una cantidad importante de cultivo dedicado a estos fines, pudiéndose calcular en 6.785 hectáreas, el terreno cultivado en melones entre seco y regadío, señalándose que de esta cifra corresponden a la zona de pata de siembra unas 3.000 hectáreas, con las que se obtiene una producción considerable, que permite efectuar exportación para las zonas de Valencia, Barcelona, etcétera, según los puntos que señala la Dirección General de Agricultura.

Puede calcularse la producción patatera de la provincia en 32.410.000 pesetas aproximadamente.

En cuanto a hortalizas, es de importancia bastante elevada, puesto que se cultivan unas 400 hectáreas, las que producen cantidades para el abastecimiento provincial, en las épocas correspondientes, y permiten también hacer algunas exportaciones.

Se destacan como zonas productoras las de Palencia (capital), Herrera de Pisuerga, Saldaña, Torquemada, Duéñas y Palenzuela. También en estas zonas se adquieren cantidades fabulosas de frutas.

En la provincia actualmente están en plena producción 9.000 hectáreas de viñedo, con un total de 20.000.000 de cepas, lo que coopera en grado máximo a elevar el nivel de vida de los productores agrícolas, habiéndoles resuelto en algunos casos situaciones muy difíciles.

PRODUCCIÓN REMOLACHERA
Por otra parte, otro de los cultivos que merecen destacarse y que de año en año incrementa enormemente, es el de la remolacha, pudiéndose calcular en unas 2.500 hectáreas las cultivables, con una producción aproximada a 50.000 toneladas, las que en su mayoría son transformadas por las fábricas azucareras encavadas en la provincia, lo que supone un valor en pesetas a base de remolacha aproximado a 8.000.000.

No obstante, siguen numerosos trabajos de preparación de terreno en regadío, notándose de año en año el aumento, y viendo cómo la producción se encalza de una manera real y conseguida del campo el mayor número posible de beneficios, lo que después redundará enormemente en bien de la economía nacional. De seguir estos trabajos como actualmente se desarrollan, dentro de poco tiempo podrá regarse de 10 a 12.000 hectáreas de terreno entre las zonas de Saldaña y Carrión de los Condes, unas 2.000 en la zona de Torquemada, Villavieja, Magaz y Cerrato y 3.000 aproximadamente entre las zonas de Monzón, Huillos, Grigola y Villavieja de Cerrato.

PRODUCCIÓN GANADERA
En la provincia existe un número bastante considerable de las diferentes clases de ganados, siendo la más importante la de ganado lanar, calculándose en unas 560.000 cabezas las que produce, además de la lana, que puede cifrarse en unos 4.000.000 de pesetas, las materias primas suficientes para la fabricación de queso de varias fábricas, que actualmente están instaladas en la provincia, y que al habitar de industrias haremos mención de las mismas.

Esta cifra de ganado lanar permite hacer exportaciones a otras provincias, las que son adquiridas actualmente por la Compañía de Recreo.

Como complemento para el sostenimiento de la ganadería merece destacarse el aprovechamiento de pastos de las zonas cultivadas de cereales y también la parte correspondiente a montes y páramos.

Cuenta también con grandes montes en la zona norte, donde especialmente se aprovecha la madera de roble, haya, pino y encina, además de las leñas correspondientes.

INDUSTRIA Y COMERCIO
Como complemento de la agricultura, existen en nuestra provincia 42 fábricas de harinas y una capacidad molinera de producción en veinticuatro horas de 6.845 quintales métricos, las que tiene a su servicio unos 550 productores, y las que, como consecuencia de tener que exportar el trigo, en atención a las actuales circunstancias para otras provincias, no pueden trabajar actualmente los turnos que en periodos normales solían hacer, por otra parte, existen unos 150 molinos molineros, los que en su mayoría se han dedicado a la molienda de pinos y trigos de los productores, industria que en la actualidad no puede desenvolverse dentro de la parte económica, por haber sido necesario formalizar un estado de control en la molienda de trigo.

Cuenta además la provincia con un servicio bastante completo de almacenamientos de productos coloniales, al igual que de establecimientos para el detalle de los diferentes productos de Agricultura y Productos Coloniales.

En la provincia, y en el pueblo de Venta de Baños, tiene encavada una magnífica fábrica de azúcar de remolacha, y otra de obtención de alcohol, cuyo

PALENCIA Estudio económico de la provincia

El título con "Azucarera Ebro" y "Alcoholera Guillemina".
Por otra parte, se encuentra en construcción otra Azucarera de importancia, en el término municipal de Monzón de Campos, y cuyo título es "Azucarera del Carrion".

En cuanto a la primera industria resinera, o sea "Azucarera Ebro", de V. n. ta de Baños, merece destacarse el número de productores que anualmente tiene ocados, y que ascienden a 200, aumentando esta cifra en el periodo de campaña al número de 600.

La capacidad de producción se de unas 1.300 toneladas diarias, y la duración de la campaña depende de la cosecha que se obtiene de remolacha.

Cuenta además esta industria con una organización perfecta y que merece tenerse en cuenta.

En cuanto a hortalizas, es de importancia bastante elevada, puesto que se cultivan unas 400 hectáreas, las que producen cantidades para el abastecimiento provincial, en las épocas correspondientes, y permiten también hacer algunas exportaciones.

Se destacan como zonas productoras las de Palencia (capital), Herrera de Pisuerga, Saldaña, Torquemada, Duéñas y Palenzuela. También en estas zonas se adquieren cantidades fabulosas de frutas.

En la provincia actualmente están en plena producción 9.000 hectáreas de viñedo, con un total de 20.000.000 de cepas, lo que coopera en grado máximo a elevar el nivel de vida de los productores agrícolas, habiéndoles resuelto en algunos casos situaciones muy difíciles.

PRODUCCIÓN GANADERA
En la provincia existe un número bastante considerable de las diferentes clases de ganados, siendo la más importante la de ganado lanar, calculándose en unas 560.000 cabezas las que produce, además de la lana, que puede cifrarse en unos 4.000.000 de pesetas, las materias primas suficientes para la fabricación de queso de varias fábricas, que actualmente están instaladas en la provincia, y que al habitar de industrias haremos mención de las mismas.

Esta cifra de ganado lanar permite hacer exportaciones a otras provincias, las que son adquiridas actualmente por la Compañía de Recreo.

Como complemento para el sostenimiento de la ganadería merece destacarse el aprovechamiento de pastos de las zonas cultivadas de cereales y también la parte correspondiente a montes y páramos.

Cuenta también con grandes montes en la zona norte, donde especialmente se aprovecha la madera de roble, haya, pino y encina, además de las leñas correspondientes.

INDUSTRIA Y COMERCIO
Como complemento de la agricultura, existen en nuestra provincia 42 fábricas de harinas y una capacidad molinera de producción en veinticuatro horas de 6.845 quintales métricos, las que tiene a su servicio unos 550 productores, y las que, como consecuencia de tener que exportar el trigo, en atención a las actuales circunstancias para otras provincias, no pueden trabajar actualmente los turnos que en periodos normales solían hacer, por otra parte, existen unos 150 molinos molineros, los que en su mayoría se han dedicado a la molienda de pinos y trigos de los productores, industria que en la actualidad no puede desenvolverse dentro de la parte económica, por haber sido necesario formalizar un estado de control en la molienda de trigo.

Cuenta además la provincia con un servicio bastante completo de almacenamientos de productos coloniales, al igual que de establecimientos para el detalle de los diferentes productos de Agricultura y Productos Coloniales.

En la provincia, y en el pueblo de Venta de Baños, tiene encavada una magnífica fábrica de azúcar de remolacha, y otra de obtención de alcohol, cuyo

ro de productores que anualmente tiene ocados, y que ascienden a 200, aumentando esta cifra en el periodo de campaña al número de 600.

La capacidad de producción se de unas 1.300 toneladas diarias, y la duración de la campaña depende de la cosecha que se obtiene de remolacha.

Cuenta además esta industria con una organización perfecta y que merece tenerse en cuenta.

En cuanto a hortalizas, es de importancia bastante elevada, puesto que se cultivan unas 400 hectáreas, las que producen cantidades para el abastecimiento provincial, en las épocas correspondientes, y permiten también hacer algunas exportaciones.

Se destacan como zonas productoras las de Palencia (capital), Herrera de Pisuerga, Saldaña, Torquemada, Duéñas y Palenzuela. También en estas zonas se adquieren cantidades fabulosas de frutas.

En la provincia actualmente están en plena producción 9.000 hectáreas de viñedo, con un total de 20.000.000 de cepas, lo que coopera en grado máximo a elevar el nivel de vida de los productores agrícolas, habiéndoles resuelto en algunos casos situaciones muy difíciles.

PRODUCCIÓN GANADERA
En la provincia existe un número bastante considerable de las diferentes clases de ganados, siendo la más importante la de ganado lanar, calculándose en unas 560.000 cabezas las que produce, además de la lana, que puede cifrarse en unos 4.000.000 de pesetas, las materias primas suficientes para la fabricación de queso de varias fábricas, que actualmente están instaladas en la provincia, y que al habitar de industrias haremos mención de las mismas.

Esta cifra de ganado lanar permite hacer exportaciones a otras provincias, las que son adquiridas actualmente por la Compañía de Recreo.

Como complemento para el sostenimiento de la ganadería merece destacarse el aprovechamiento de pastos de las zonas cultivadas de cereales y también la parte correspondiente a montes y páramos.

Cuenta también con grandes montes en la zona norte, donde especialmente se aprovecha la madera de roble, haya, pino y encina, además de las leñas correspondientes.

INDUSTRIA Y COMERCIO
Como complemento de la agricultura, existen en nuestra provincia 42 fábricas de harinas y una capacidad molinera de producción en veinticuatro horas de 6.845 quintales métricos, las que tiene a su servicio unos 550 productores, y las que, como consecuencia de tener que exportar el trigo, en atención a las actuales circunstancias para otras provincias, no pueden trabajar actualmente los turnos que en periodos normales solían hacer, por otra parte, existen unos 150 molinos molineros, los que en su mayoría se han dedicado a la molienda de pinos y trigos de los productores, industria que en la actualidad no puede desenvolverse dentro de la parte económica, por haber sido necesario formalizar un estado de control en la molienda de trigo.

Cuenta además la provincia con un servicio bastante completo de almacenamientos de productos coloniales, al igual que de establecimientos para el detalle de los diferentes productos de Agricultura y Productos Coloniales.

En la provincia, y en el pueblo de Venta de Baños, tiene encavada una magnífica fábrica de azúcar de remolacha, y otra de obtención de alcohol, cuyo



Labor Social de la Falange Por Francisco Ginés García Muñoz

Delegado Provincial de Sindicatos

Esta provincia contaba desde hace muchos años con un número grande de Sindicatos Agrícolas que elaboraban de forma eficaz en la tarea de agrupar a los campesinos para, aparte de inculcar entre ellos el sentimiento de hermandad, procurar elevar el nivel de vida de sus asociados, lento en su aspecto docente como en la parte material, construyendo graneros comunales, concediendo créditos, etc. Hoy día estos Sindicatos, espontáneamente y dando un claro ejemplo de voluntad unificadora, siguiendo las consignas de Franco, han entrado de lleno a formar parte de la gran Hermandad Nacional Sindicalista, al integrarse dentro de la Delegación Nacional de Sindicatos, que los ha transformado en su actual denominación de Cooperativas. Cooperativas que si antes como Sindicatos independientes eran el motor de una fructífera tarea, ahora, con la savia nueva de nuestro Movimiento y con la ayuda de éste, realizan una labor fuera de toda ponderación. Siguiendo las normas que reciben de la Delegación Nacional de Sindicatos, por mediación de la Obra Sindical "Cooperación", estas Cooperativas marchan con paso firme y seguro en el camino emprendido.

En el campo económico, dentro de la estructura de nuestro Estado, la Falange, en su ámbito, la economía para el productor, quitándole toda prepotencia que antes le afianzaba, tales como la ignorancia e incertidumbre sobre la colocación de sus productos, etc. Ahora bien, esto, con ser mucho, no es

toda la labor social desarrollada. La principal, a mi juicio, ha sido la de hacer desaparecer en forma total el recelo que existía entre empresarios y productor, recelo que fué germen de la ya afortunadamente desaparecida lucha de clases. Los empresarios han visto en nuestra organización el instrumento honrado y eficaz para la realización de sus actividades económicas, y a quien pueden dirigirse para solventar sus necesidades de toda índole. Los productores, por su parte, han comprobado que en los Sindicatos Nacionalistas, en las cooperativas, la ayuda para todas sus dificultades, a la par que hallan el apoyo necesario para sus justas aspiraciones, y se saben, al encuadrarse en sus filas, protegidos contra una eventual codicia de sus dueños de trabajo.

Resumiendo: hoy día Palencia, como el resto de España, pasa por momentos de anomalía, anomalía que si en tiempos pasados habría producido graves consecuencias, hoy debido a la organización Nacional Sindicalista, que encuadra hermanados a los elementos de la producción: capital y trabajo, la barra de la economía provincial va escapando afortunadamente de temporal, y sin falsos optimismos podemos afirmar que siguiendo la ruta emprendida podrá llegar al puerto de la normalidad, sin perder vela ni mástil alguno, amando sus fuerzas a las del resto de España para que nuestra Patria llegue a su plenitud, tal como lo soñara José Antonio, ¡Arriba España!

En cuanto a "Azucarera del Carrion", hemos de destacar que actualmente está en construcción y que muy en breve comenzará su funcionamiento.

Además de las industrias citadas existen en la provincia 10 economías fabrilas de gallinas, cuatro fábricas de paños para sopa, 16 fábricas de chocolates, 11 fábricas de mermelada, tres fábricas de embutido y 23 de queso.

Todas ellas han adquirido un mercado de sus productos considerablemente acreditados, aunque algunas de éstas, en la actualidad, no pueden trabajar de acuerdo con su capacidad de producción, por la restricción de materias primas que las circunstancias actuales aconsejan.

Es muy conocido el mercado de queso producido en la provincia, y le prestan enorme atención todas las casas que se eueren de ello y constantemente se mejora en calidad y precio.

Cuenta la provincia con una red comercial de almacenistas de madera muy completa, lo que permite a los banistas, etcétera, adquirirlas próximamente a sus dueños. Igualmente y dentro del Sindicato de Madera y Corcho, se encuentran debidamente organizados todos los grupos y subgrupos económicos pertenecientes al mismo.

Méres, citarse por su importancia económica en la provincia las numerosas industrias encuadradas dentro del Sindicato de la Piel, contando con 142 fábricas de curtidos, de las cuales 128 se dedican a la curtiduría de cueros vacunos y equinos y las 14 restantes exclusivamente a pieles de marino.

El mayor centro de fábricas de curtido es Villavieja, siguiendo a continuación Paredes de Nava, Palencia, etc.

La producción de esta industria depende de la asignación de cueros y materias primas que recibe del Sindicato Nacional, siendo de destacarse la calidad y buena preparación y presentación de los productos.

Es muy importante el comercio de pieles de marino, cueros de montera, etc., y en esto lleva su preferencia Paredes de Nava, que cuenta con numerosas industrias dedicadas a la compraventa de las pieles citadas, y disponen de almacenes de fidejamente preparados.

Siguen en su importancia en esta industria Villavieja, Palencia, etc.

Tiene varias fábricas de cañado, las que se dedican, en su mayor parte, a la construcción de cañado fuerte, o sea destinado para los trabajos de campo y minero, lo que supone una especialización adquirida con el tiempo, y bien conocida en el mercado el resultado de ese género.

Además de esto, tiene un servicio perfectamente organizado en a maceración de cueros vacunos y equinos, así como en a maceración de curtidos.

La importancia del comercio en calzados es considerable, y puede decirse que es la dotación de todo lo preciso para tener a la mano en todo momento a la totalidad de la provincia.

Existen encuadradas dentro del Sindicato Textil cinco magníficas fábricas de mantas, cuyos géneros son bien conocidos por el público en general, siendo merecedoras de destacar su actuación en beneficio de la economía nacional.

Dentro del Sindicato de Vidrio y Cerámica se cuenta con 12 Cerámicas importantes y un número considerable de Telleres, lo que permite una producción elevada.

San de destacar Cerámica Hijo de Cándido Gernán, Cerámica del Serrón, S. A., Unión de Cerámicas, S. L. y "El Castillo de Campos".

La parte correspondiente a construcción puede decirse que en esta provincia está perfectamente organizada, contando con almacenes de construcción, fábricas de maderas, fábricas de yeso y un buen número de carpinterías.

Existen raras y pocas obras comarcales y otras no pueden realizarse por falta de materias primas. No obstante a que su rumbo acertado y se espera de sus resultados beneficios considerable en general.

Igualmente existen en la provincia cinco fundiciones que principalmente se dedican a la construcción de maquinaria agrícola y piezas de recambio, contando con un buen número de talleres de reparación y una magnífica Fábrica Nacional de Armas, en la que se encuentran colocados un buen número de productores. Asimismo están en construcción varios pabellones para dejar perfectamente instalados el Parque Regional Móvil de Ministros Civiles, con lo que se completará uno de los principales proyectos de construcción y reparación de carreteras y coches.

En la provincia existe una fábrica de vitaminas D, única en España. En la Zona Norte de la provincia existen 16 minas productoras de antracita, tres de hulla y tres de basas de decantación (recogedor de cinzas de hulla en el río Robagón).

La producción anual de antracitas puede calcularse en 166.000 toneladas. De hulla, 160.000 toneladas. Lo restante, de cenizas productoras.

Existen varias fábricas de aglomerados, siendo las más importantes las de Minas de Barruelo, situadas en Barruelo de Santullán y Venta de Baños, calculándose la producción aproximada de todas ellas en 75.000 toneladas anuales.

Beta importante explotación de mineral hierro constantemente aumentando producción, y en breve podrá contar con un aumento considerable, lo que dará orgullo por nuestra provincia.



CÁCERES

Estudio geográfico-económico de la provincia

La provincia de Cáceres es de una estructura geográfica extensa y compleja. Pero de esta complejidad: diversidad de montes que la cruzan, la limitan y la unen a otras provincias; de los ríos que la atraviesan regando sus tierras; de los valles fértiles y terrenos ligeramente ondulados que juntos a las extensas vegas y grandes planicies que forman la mayor parte de su extensión, surge una variedad económica en el orden de la producción, de suma interés para la riqueza nacional.

Sus límites geográficos son bien conocidos: las provincias de Salamanca, la sabia; Ávila, de los Caballeros; Toledo, la ciudad imperial; Badajoz, la rica provincia hermana; y Portugal, noble país de navegantes y descubridores. En este límite, su contorno hace un entrante entre el Tajo, río cacereno, y el Sever.

Parte de su copiosa orografía integra a la región Oretana, que como es sabido, tiene gran importancia, por ser la divisoria entre los ríos Tajo y Guadiana, siendo sus relieves más notables dentro de la provincia de Cáceres, la sierra de Guadalupe, en donde se encuentra el histórico y famoso Monasterio de su nombre, lindo camarín de la excelsa Patrona de Extremadura y Virgen de la Hispanidad. La sierra de Montánchez, de San Pedro y otras de menor interés, dando cada una de ellas una nota distintiva y específica a la producción.

Entre sus montes se extienden amplias llanuras de variada fertilidad y exuberante vegetación.

La cordillera Central la atraviesa por la parte Norte, sierra de Gredos, Tras la Sierra, sierra de Gata y algunas más de menor importancia, apareciendo entre sus fuertes macizos y ramificaciones las fértiles comarcas de la Vera, Valle de Plasencia, Granadilla, Hervás y la zona pobrísima de las Hurdes. Las comarcas comprendidas entre estos valles y el río Tajo son más llanas, pero menos ricas.

Al otro lado de este río, y sobre la continuación de los montes citados se encuentran las zonas cerealistas y ganaderas de Cáceres, Trujillo, bello pueblo de conquistadores; Montánchez, y en la parte Oeste de la provincia la tierra en donde nació San Pedro de Alcántara, el heroico compañero de Santa Teresa, como le llamaba Menéndez y Pelayo; Garrovillas y Valencia de Alcántara, con sus tierras de secano y de labrantío y sus apreciadísimos pastos ricos, finos y abundantes.

De este modo la provincia de Cáceres aparece dividida de Este a Oeste por el río Tajo, que tanta influencia tiene en el desarrollo y progreso de la producción cacerena. Casi toda la provincia pertenece a la cuenca del Tajo.

A uno y otro lado de este río principal, la superficie está surcada por ríos tributarios, por afluentes de primera, segunda y tercera categoría, los que, principalmente en la zona fértil de la Vera, son base de explotaciones agrícolas modelo y fuente principal de una riqueza de gran volumen económico y de indudable trascendencia social.

Los ríos Tíetar y Alagón son los dos afluentes principales del Tajo en nuestra provincia, ambos de la orilla Norte. También desagua por este mismo lado el río Elja.

Importa señalar algunos de los afluentes del río Alagón, como el Tíetar, Jerte, base de explotaciones agrícolas de gran importancia.

De igual forma hemos de citar en este mismo sentido los ríos Ambrar y el Arrago.

Los otros afluentes del Tajo pertenecientes a la parte Sur, son el Ibor, el Sutor y el Almonte, éste último con sus afluentes, como el Tamiu, Magasca, Guadalupe y el Talaván.

Todos estos ríos, juntos con los de tercera categoría de la región del Tajo y aquellos otros pertenecientes a la cuenca del Guadiana, como el Guadarranque, el Ruca, el Burdalo y el Gévora, son base, algunos de ellos de explotaciones en regadío de gran interés, y otros de tentativas, más o menos felices de esta clase de cultivos.

De este modo, la condición geográfica de las tierras y de los ríos de la provincia de Cáceres tiene una sensible y positiva trascendencia económica, tanto en la producción actual como en la potencial; es decir, en la riqueza que ahora se obtiene, como

en aquella otra más abundante que se puede alcanzar.

Por ello, la producción cacerena en el campo se nos presenta de un modo patente dividida en dos fases bien diferenciadas: la producción en secano y la producción en regadío.

El secano cacereno se caracteriza por sus extensos terrenos dedicados a pasto y labor. Es una tierra tan ganadera como cerealista, y aún todavía más adecuada y propicia para el fomento y cría de ganados que para la producción de cereales.

Toda la agricultura cerealista se desenvuelve en tierras de secano. Y debido a las grandes extensiones de terreno en donde se cultiva trigo, cebada y avena, tiene, sin duda, una gran importancia. Aunque la producción no es muy abundante por unidad superficial, nuestra provincia es rica en cereales. Podría serlo más todavía, si una inteligente clasificación de tierras laberables y no laborables se hubiera efectuado ya, según quería José Antonio, como principio inicial de toda reforma agraria en España.

Además, los cultivos no son los más completos, ni se realizan con los instrumentos de trabajo exigidos por una buena técnica agrícola.

Es posible que nuestros labradores no sientan un fuerte estímulo para estos trabajos por falta de rendimiento en tierras pobres y a veces estériles.

De este modo, la clave de nuestra política cerealista radica en la necesaria y obligada clasificación de tierras cultivables y no cultivables, en la práctica de unas excelentes labores, en los empleos de buenos abonos, en la selección de semillas, y como complemento obligado para sostener un alto índice de producción, el aumento de ganado, con el fin de producir mayores cantidades de estiércol disponible para poder emplearlo en el gran cultivo, facilitando la restitución del nitrógeno orgánico.

Las principales zonas cerealistas de esta provincia cacerena son: Cáceres, Trujillo, Alcántara, Valencia de Alcántara, Logroñán, Navalmoral de la Mata y Plasencia.

La producción ganadera representa un volumen de riqueza de la mayor importancia y del máximo interés.

Los pastos, excelentes, de gran poder nutritivo y las grandes extensiones de terreno dedicadas a puro pasto y otras explotadas a pasto y labor, mantienen centenares de miles de cabezas de ganado de todas clases, predominando el lanar, el vacuno, el ganado de cerda y el cabrio.

Con los frutos de nuestros montes, se engordan, mejor dicho, se engordaban, cantidades inmensas de cerdos que representaban uno de los capítulos más importantes de nuestra economía ganadera. Ahora, con las varias aplicaciones industriales de la bellota se ha reducido esta producción.

Las comarcas ganaderas más destacadas son: Trujillo, Cáceres, Plasencia, Logroñán, Alcántara, Valencia de Alcántara, Navalmoral de la Mata, Montánchez, Coria y Garrovillas.

Al lado de la riqueza cerealista y ganadera de la provincia de Cáceres, hemos de citar acuciantemente la producción olivícola, las clases de frutas más variadas y selectas, su riqueza forestal, los yacimientos mineros, la fabricación del carbón vegetal, el corcho y otras industrias que debidamente protegidas y bien orientadas serían una fuente de riqueza muy estimable.

Pero donde está la solución verdadera y eficaz del aumento de producción unitaria, es en la transformación de nuestros secanos en posibles regadíos.

La riqueza actual de la provincia de Cáceres en esta importante fase del regadío, es de suma interés por lo que es y representa en la actualidad. Pero si comparamos la producción de ahora con las posibilidades de aumento, se podría multiplicar la riqueza en esta provincia en proporciones verdaderamente halagadoras y de gran trascendencia para la economía de la nación.

Los cultivos en regadío están muy generalizados en las ricas zonas de la Vera, en el Valle del Jerte, Coria, Moraleja y otras extensiones de menor importancia, destacándose entre los pueblos productores de esta clase de cultivos Plasencia, Jaraz de la Vera, Jarandilla, Pasaron de la Vera, Losar, Aldeanueva de la Vera, Villanueva de la Vera, Cabezuela del Valle, Jerte, Moraleja, Coria, Talavera, la Vieja, Peraleja de la Mata, etc., etc., en donde se cultiva el pimentón y el tabaco, abundantes hortalizas, árboles frutales, entre los que se destacan la producción de cerezas de varias clases, muy apreciadas en todos los mercados.

Son de admirar las explotaciones en regadío, instaladas a uno y otro lado de los márgenes del río Tíetar, por ejemplo. Allí, la iniciativa privada de los productores cacerenos ha volcado cantidades inmensas de dinero que ganaron en industrias análogas, transformando grandes y pequeñas fincas de secano en regadío, con el noble y patriótico afán de aumentar la producción nacional, a la vez que ellos acrecentaban también sus beneficios.

El regadío puede y debe seguramente cambiar el aspecto productivo, el económico y el social de nuestra provincia; pero no se crea que esta labor transformadora y revolucionaria se puede efectuar en un año o en dos. Es labor larga, lenta, minuciosa; pero segura y fructífera. La solución de nuestros problemas de tipo social agrario, sólo encuentran solución adecuada y eficaz con el agua de nuestras fuentes y ríos, bien estudiadas y distribuidas racionalmente, y dedicada a multiplicar la producción de la riqueza necesaria para facilitar la vida del consumidor, especialmente de las familias humildes, de las clases de condición modesta, para facilitar un nivel medio de bienestar, propio de una organización social de estilo falangista. Es la que dentro de la doctrina Nacionalindustrialista se llama poner la producción al servicio del pueblo, en el sentido más amplio, generoso y cristiano de este concepto.

Muchos y variados son los problemas que la iniciativa privada de nuestros hombres de campo han resuelto en la provincia; pero son muchos más los que hay planteados, y han de solucionarse, de igual modo, por medio de una inteligente política agraria, orientada por la Falange hacia la meta de nuestra grandeza.

Quien conozca las extensiones de tierra que sin gran esfuerzo podrían regarse con las aguas del Tajo, cuando este río entra en nuestra provincia por la parte de Toledo, sólo con llevar agua abundante a las tierras sedientas, que a una y otra orilla podían ser regadas, además de aquellas que ahora se cultivan por este procedimiento, se aumentaría nuestra producción en términos de extraordinario interés. Así como de igual modo la ejecución de los pantanos proyectados, cambiaría en gran parte el aspecto social de muchos pueblos cacerenos, redimiendo de una vida dura y penosa a multitud de familias campesinas que esperan confiadas en las justicieras promesas de nuestro glorioso Gaudilo y en la obra redentora de la Falange.

En resumen: el doble aspecto geográfico-económico de la provincia de Cáceres se caracteriza por su importancia ganadera, por la producción cerealista, por el gran desarrollo de los cultivos en regadío, por su riqueza forestal. Así lo imponen las cualidades de sus tierras, su sistema hidrográfico, su orografía y su clima.

Por eso nuestras Exposiciones han de llevar el tono y el estilo del trabajo exacto y puro. Y llevarlo y presentarlo con espíritu alegre y animoso, con la alegría sana y fuerte del descanso ganado y empleado en reponer las energías y el espíritu.

Nuestras Exposiciones no son para fines de lucro, ni de vistosis, ni de turismo. Para esto no las llevaríamos adelante.

Nuestras Exposiciones son enseñanza, orgullo y afán de superación. Para esto sí que queremos el concurso del productor cacereno. Que sus trabajos sean enseñanza de los que empiezan, motivo de perfeccionamiento y origen de iniciativas que por beneficiosas deban estimularse.

No queremos una Patria con hambre, pero tampoco queremos una haurida sin Patria.

Para conseguir la Patria, el Pan y la Justicia, ofrecemos este espíritu de servicio y sacrificio, por el que comprendiendo, como estos hombres de Cáceres nos traen a las Exposiciones, con su esfuerzo y su entusiasmo sus nuevos productos de un año de trabajo, más

Por eso nuestras Exposiciones han de llevar el tono y el estilo del trabajo exacto y puro. Y llevarlo y presentarlo con espíritu alegre y animoso, con la alegría sana y fuerte del descanso ganado y empleado en reponer las energías y el espíritu.

Nuestras Exposiciones no son para fines de lucro, ni de vistosis, ni de turismo. Para esto no las llevaríamos adelante.

Nuestras Exposiciones son enseñanza, orgullo y afán de superación. Para esto sí que queremos el concurso del productor cacereno. Que sus trabajos sean enseñanza de los que empiezan, motivo de perfeccionamiento y origen de iniciativas que por beneficiosas deban estimularse.

No queremos una Patria con hambre, pero tampoco queremos una haurida sin Patria.

Para conseguir la Patria, el Pan y la Justicia, ofrecemos este espíritu de servicio y sacrificio, por el que comprendiendo, como estos hombres de Cáceres nos traen a las Exposiciones, con su esfuerzo y su entusiasmo sus nuevos productos de un año de trabajo, más

Por eso nuestras Exposiciones han de llevar el tono y el estilo del trabajo exacto y puro. Y llevarlo y presentarlo con espíritu alegre y animoso, con la alegría sana y fuerte del descanso ganado y empleado en reponer las energías y el espíritu.

Nuestras Exposiciones no son para fines de lucro, ni de vistosis, ni de turismo. Para esto no las llevaríamos adelante.

Nuestras Exposiciones son enseñanza, orgullo y afán de superación. Para esto sí que queremos el concurso del productor cacereno. Que sus trabajos sean enseñanza de los que empiezan, motivo de perfeccionamiento y origen de iniciativas que por beneficiosas deban estimularse.

No queremos una Patria con hambre, pero tampoco queremos una haurida sin Patria.

Para conseguir la Patria, el Pan y la Justicia, ofrecemos este espíritu de servicio y sacrificio, por el que comprendiendo, como estos hombres de Cáceres nos traen a las Exposiciones, con su esfuerzo y su entusiasmo sus nuevos productos de un año de trabajo, más

Por eso nuestras Exposiciones han de llevar el tono y el estilo del trabajo exacto y puro. Y llevarlo y presentarlo con espíritu alegre y animoso, con la alegría sana y fuerte del descanso ganado y empleado en reponer las energías y el espíritu.

Nuestras Exposiciones no son para fines de lucro, ni de vistosis, ni de turismo. Para esto no las llevaríamos adelante.

Nuestras Exposiciones son enseñanza, orgullo y afán de superación. Para esto sí que queremos el concurso del productor cacereno. Que sus trabajos sean enseñanza de los que empiezan, motivo de perfeccionamiento y origen de iniciativas que por beneficiosas deban estimularse.

No queremos una Patria con hambre, pero tampoco queremos una haurida sin Patria.

Para conseguir la Patria, el Pan y la Justicia, ofrecemos este espíritu de servicio y sacrificio, por el que comprendiendo, como estos hombres de Cáceres nos traen a las Exposiciones, con su esfuerzo y su entusiasmo sus nuevos productos de un año de trabajo, más

Por eso nuestras Exposiciones han de llevar el tono y el estilo del trabajo exacto y puro. Y llevarlo y presentarlo con espíritu alegre y animoso, con la alegría sana y fuerte del descanso ganado y empleado en reponer las energías y el espíritu.

Nuestras Exposiciones no son para fines de lucro, ni de vistosis, ni de turismo. Para esto no las llevaríamos adelante.

Nuestras Exposiciones son enseñanza, orgullo y afán de superación. Para esto sí que queremos el concurso del productor cacereno. Que sus trabajos sean enseñanza de los que empiezan, motivo de perfeccionamiento y origen de iniciativas que por beneficiosas deban estimularse.

No queremos una Patria con hambre, pero tampoco queremos una haurida sin Patria.

Para conseguir la Patria, el Pan y la Justicia, ofrecemos este espíritu de servicio y sacrificio, por el que comprendiendo, como estos hombres de Cáceres nos traen a las Exposiciones, con su esfuerzo y su entusiasmo sus nuevos productos de un año de trabajo, más

Por eso nuestras Exposiciones han de llevar el tono y el estilo del trabajo exacto y puro. Y llevarlo y presentarlo con espíritu alegre y animoso, con la alegría sana y fuerte del descanso ganado y empleado en reponer las energías y el espíritu.

Nuestras Exposiciones no son para fines de lucro, ni de vistosis, ni de turismo. Para esto no las llevaríamos adelante.

Nuestras Exposiciones son enseñanza, orgullo y afán de superación. Para esto sí que queremos el concurso del productor cacereno. Que sus trabajos sean enseñanza de los que empiezan, motivo de perfeccionamiento y origen de iniciativas que por beneficiosas deban estimularse.

No queremos una Patria con hambre, pero tampoco queremos una haurida sin Patria.

Para conseguir la Patria, el Pan y la Justicia, ofrecemos este espíritu de servicio y sacrificio, por el que comprendiendo, como estos hombres de Cáceres nos traen a las Exposiciones, con su esfuerzo y su entusiasmo sus nuevos productos de un año de trabajo, más

Por eso nuestras Exposiciones han de llevar el tono y el estilo del trabajo exacto y puro. Y llevarlo y presentarlo con espíritu alegre y animoso, con la alegría sana y fuerte del descanso ganado y empleado en reponer las energías y el espíritu.

Nuestras Exposiciones no son para fines de lucro, ni de vistosis, ni de turismo. Para esto no las llevaríamos adelante.

Nuestras Exposiciones son enseñanza, orgullo y afán de superación. Para esto sí que queremos el concurso del productor cacereno. Que sus trabajos sean enseñanza de los que empiezan, motivo de perfeccionamiento y origen de iniciativas que por beneficiosas deban estimularse.

No queremos una Patria con hambre, pero tampoco queremos una haurida sin Patria.

Para conseguir la Patria, el Pan y la Justicia, ofrecemos este espíritu de servicio y sacrificio, por el que comprendiendo, como estos hombres de Cáceres nos traen a las Exposiciones, con su esfuerzo y su entusiasmo sus nuevos productos de un año de trabajo, más

Por eso nuestras Exposiciones han de llevar el tono y el estilo del trabajo exacto y puro. Y llevarlo y presentarlo con espíritu alegre y animoso, con la alegría sana y fuerte del descanso ganado y empleado en reponer las energías y el espíritu.

Nuestras Exposiciones no son para fines de lucro, ni de vistosis, ni de turismo. Para esto no las llevaríamos adelante.

Nuestras Exposiciones son enseñanza, orgullo y afán de superación. Para esto sí que queremos el concurso del productor cacereno. Que sus trabajos sean enseñanza de los que empiezan, motivo de perfeccionamiento y origen de iniciativas que por beneficiosas deban estimularse.

No queremos una Patria con hambre, pero tampoco queremos una haurida sin Patria.

Para conseguir la Patria, el Pan y la Justicia, ofrecemos este espíritu de servicio y sacrificio, por el que comprendiendo, como estos hombres de Cáceres nos traen a las Exposiciones, con su esfuerzo y su entusiasmo sus nuevos productos de un año de trabajo, más

Por eso nuestras Exposiciones han de llevar el tono y el estilo del trabajo exacto y puro. Y llevarlo y presentarlo con espíritu alegre y animoso, con la alegría sana y fuerte del descanso ganado y empleado en reponer las energías y el espíritu.

Nuestras Exposiciones no son para fines de lucro, ni de vistosis, ni de turismo. Para esto no las llevaríamos adelante.

Nuestras Exposiciones son enseñanza, orgullo y afán de superación. Para esto sí que queremos el concurso del productor cacereno. Que sus trabajos sean enseñanza de los que empiezan, motivo de perfeccionamiento y origen de iniciativas que por beneficiosas deban estimularse.

No queremos una Patria con hambre, pero tampoco queremos una haurida sin Patria.

Para conseguir la Patria, el Pan y la Justicia, ofrecemos este espíritu de servicio y sacrificio, por el que comprendiendo, como estos hombres de Cáceres nos traen a las Exposiciones, con su esfuerzo y su entusiasmo sus nuevos productos de un año de trabajo, más

Por eso nuestras Exposiciones han de llevar el tono y el estilo del trabajo exacto y puro. Y llevarlo y presentarlo con espíritu alegre y animoso, con la alegría sana y fuerte del descanso ganado y empleado en reponer las energías y el espíritu.

Nuestras Exposiciones no son para fines de lucro, ni de vistosis, ni de turismo. Para esto no las llevaríamos adelante.

Nuestras Exposiciones son enseñanza, orgullo y afán de superación. Para esto sí que queremos el concurso del productor cacereno. Que sus trabajos sean enseñanza de los que empiezan, motivo de perfeccionamiento y origen de iniciativas que por beneficiosas deban estimularse.

No queremos una Patria con hambre, pero tampoco queremos una haurida sin Patria.

Para conseguir la Patria, el Pan y la Justicia, ofrecemos este espíritu de servicio y sacrificio, por el que comprendiendo, como estos hombres de Cáceres nos traen a las Exposiciones, con su esfuerzo y su entusiasmo sus nuevos productos de un año de trabajo, más

Por eso nuestras Exposiciones han de llevar el tono y el estilo del trabajo exacto y puro. Y llevarlo y presentarlo con espíritu alegre y animoso, con la alegría sana y fuerte del descanso ganado y empleado en reponer las energías y el espíritu.

Nuestras Exposiciones no son para fines de lucro, ni de vistosis, ni de turismo. Para esto no las llevaríamos adelante.

Nuestras Exposiciones son enseñanza, orgullo y afán de superación. Para esto sí que queremos el concurso del productor cacereno. Que sus trabajos sean enseñanza de los que empiezan, motivo de perfeccionamiento y origen de iniciativas que por beneficiosas deban estimularse.

No queremos una Patria con hambre, pero tampoco queremos una haurida sin Patria.

Para conseguir la Patria, el Pan y la Justicia, ofrecemos este espíritu de servicio y sacrificio, por el que comprendiendo, como estos hombres de Cáceres nos traen a las Exposiciones, con su esfuerzo y su entusiasmo sus nuevos productos de un año de trabajo, más

Por eso nuestras Exposiciones han de llevar el tono y el estilo del trabajo exacto y puro. Y llevarlo y presentarlo con espíritu alegre y animoso, con la alegría sana y fuerte del descanso ganado y empleado en reponer las energías y el espíritu.

Nuestras Exposiciones no son para fines de lucro, ni de vistosis, ni de turismo. Para esto no las llevaríamos adelante.

Nuestras Exposiciones son enseñanza, orgullo y afán de superación. Para esto sí que queremos el concurso del productor cacereno. Que sus trabajos sean enseñanza de los que empiezan, motivo de perfeccionamiento y origen de iniciativas que por beneficiosas deban estimularse.

No queremos una Patria con hambre, pero tampoco queremos una haurida sin Patria.

Para conseguir la Patria, el Pan y la Justicia, ofrecemos este espíritu de servicio y sacrificio, por el que comprendiendo, como estos hombres de Cáceres nos traen a las Exposiciones, con su esfuerzo y su entusiasmo sus nuevos productos de un año de trabajo, más

Por eso nuestras Exposiciones han de llevar el tono y el estilo del trabajo exacto y puro. Y llevarlo y presentarlo con espíritu alegre y animoso, con la alegría sana y fuerte del descanso ganado y empleado en reponer las energías y el espíritu.

Nuestras Exposiciones no son para fines de lucro, ni de vistosis, ni de turismo. Para esto no las llevaríamos adelante.

Nuestras Exposiciones son enseñanza, orgullo y afán de superación. Para esto sí que queremos el concurso del productor cacereno. Que sus trabajos sean enseñanza de los que empiezan, motivo de perfeccionamiento y origen de iniciativas que por beneficiosas deban estimularse.

No queremos una Patria con hambre, pero tampoco queremos una haurida sin Patria.

Para conseguir la Patria, el Pan y la Justicia, ofrecemos este espíritu de servicio y sacrificio, por el que comprendiendo, como estos hombres de Cáceres nos traen a las Exposiciones, con su esfuerzo y su entusiasmo sus nuevos productos de un año de trabajo, más

Por eso nuestras Exposiciones han de llevar el tono y el estilo del trabajo exacto y puro. Y llevarlo y presentarlo con espíritu alegre y animoso, con la alegría sana y fuerte del descanso ganado y empleado en reponer las energías y el espíritu.

Nuestras Exposiciones no son para fines de lucro, ni de vistosis, ni de turismo. Para esto no las llevaríamos adelante.

Nuestras Exposiciones son enseñanza, orgullo y afán de superación. Para esto sí que queremos el concurso del productor cacereno. Que sus trabajos sean enseñanza de los que empiezan, motivo de perfeccionamiento y origen de iniciativas que por beneficiosas deban estimularse.

No queremos una Patria con hambre, pero tampoco queremos una haurida sin Patria.

Para conseguir la Patria, el Pan y la Justicia, ofrecemos este espíritu de servicio y sacrificio, por el que comprendiendo, como estos hombres de Cáceres nos traen a las Exposiciones, con su esfuerzo y su entusiasmo sus nuevos productos de un año de trabajo, más

Por eso nuestras Exposiciones han de llevar el tono y el estilo del trabajo exacto y puro. Y llevarlo y presentarlo con espíritu alegre y animoso, con la alegría sana y fuerte del descanso ganado y empleado en reponer las energías y el espíritu.

Nuestras Exposiciones no son para fines de lucro, ni de vistosis, ni de turismo. Para esto no las llevaríamos adelante.

Nuestras Exposiciones son enseñanza, orgullo y afán de superación. Para esto sí que queremos el concurso del productor cacereno. Que sus trabajos sean enseñanza de los que empiezan, motivo de perfeccionamiento y origen de iniciativas que por beneficiosas deban estimularse.

No queremos una Patria con hambre, pero tampoco queremos una haurida sin Patria.

Para conseguir la Patria, el Pan y la Justicia, ofrecemos este espíritu de servicio y sacrificio, por el que comprendiendo, como estos hombres de Cáceres nos traen a las Exposiciones, con su esfuerzo y su entusiasmo sus nuevos productos de un año de trabajo, más

| Aprovechamientos | Superficie Has. | Valor por hectárea en pesetas |
|------------------------------|------------------|-------------------------------|
| Praios naturales | 5.530 | 0,42 |
| Eriales no permanentes | 224.700 | 17,18 |
| Pastizales | 475.500 | 36,35 |
| Encinar con pastos | 480.000 | 36,74 |
| Alcornocal | 36.500 | 2,79 |
| Acebuchal | 1.400 | 0,10 |
| Monte bajo | 44.500 | 3,40 |
| Idem con encinas sueltas | 13.200 | 1,00 |
| Idem con alcornoques sueltos | 10.500 | 0,80 |
| Idem con pinos sueltos | 290 | 0,02 |
| Pinar | 930 | 0,07 |
| Matorral | 12.870 | 0,98 |
| Sotos y alamedas | 1.830 | 0,14 |
| Distintas especies arbóreas | 150 | 0,01 |
| Total | 1.308.700 | 100,00 |

| SUPERFICIE IMPRODUCTIVA | |
|--|--------------------------|
| Zonas urbanas, vías terrestres y fluviales | 42.800 hectáreas. |
| Riscales, baldíos, cascajales, etc. | 18.224 |
| Total | 61.024 hectáreas. |

| RESUMEN | |
|-------------------------|------------------|
| Terrenos | Superficie Has. |
| Cultivados | 794.561 |
| Incultos | 1.308.700 |
| Improductivos | 61.024 |
| Total superficie | 2.164.285 |

El valor de los distintos aprovechamientos, tomando la media de las producciones del decenio 1931-1941 y asignando a los productos los precios actuales, es el siguiente:

| Terrenos | Superficie Has. | Valor por hectárea en pesetas |
|-------------------------|------------------|-------------------------------|
| Cultivados | 794.561 | 36,72 |
| Incultos | 1.308.700 | 60,46 |
| Improductivos | 61.024 | 2,82 |
| Total superficie | 2.164.285 | 100,00 |

Grande es la importancia de la provincia de Badajoz, por cuanto se refiere al cultivo del olivo. Basta citar unas cifras y el hecho de que en la campaña de 1941-42 se le considerara provincia nodriza, en la nomenclatura técnica, para darnos cuenta del peso de Badajoz, cuarta provincia en producción, en la economía olivícola nacional.

En efecto, 122.100 hectáreas de terreno existen sembradas de olivos en la provincia de Badajoz, que abarca distintas clases y modos de cultivo, tales como el asociado o no asociado, y el de secano o campaña. Esta gran extensión de terreno, con las fluctuaciones correspondientes a las condiciones climatológicas y patológicas que presenta cada campaña, arroja una producción de aceite que en 1941-42 alcanzó la cifra de 17.233.185 kilogramos y en la actual de 1942-43, aún no terminada, 8.219.108, cifra bastante alta, sin embargo, que comparada con la media normal de esta provincia, supone un 40 por 100 de disminución.

Es un país como el nuestro, eminentemente productor de aceite, la provincia de Badajoz, con este índice de producción, colgada en el cuarto lugar entre las provincias productoras, no cabe duda que es una de las más importantes, y de aquí radica la atención que le presta la organización sindical, por medio de su Sindicato Nacional correspondiente.

De los 123 pueblos de la provincia, 122 tienen almazaras. Sin embargo, son las zonas de los Partidos de los Partidos judiciales de Puebla de Alcocer y Herrera del Duque, las eminentemente productoras, hasta el punto de que la cantidad que entre las tres arroja sobrepasa el 40 por 100 de la producción provincial.

Es de ramelo aborregado en las tres zonas citadas el cultivo del olivo, los molinos de trinchas antiguísimas en su mayoría, y aunque en muchos se han introducido ya los modernos procedimientos de la molienda, sin embargo, aún se conserva la antigua forma de la molienda.

POSIBILIDADES DE AMPLIACIÓN

Es indudable que Badajoz, la provincia de mayor extensión de España, ha de ad-

| Pesetas. | |
|--|--------------------|
| Cereales y leguminosas (grano y paja) | 279.292.643 |
| Barbechos y rastros | 11.105.321 |
| Olivo (productos principales y subproductos) | 69.124.445 |
| Vid (idem, idem, idem) | 165.785.760 |
| Rales, tubérculos y bulbos | 6.954.470 |
| Plantas hortícolas | 76.549.980 |
| Arboles y arbustos frutales | 15.949.980 |
| Praderas artificiales y forrajes | 9.742.220 |
| Plantas industriales | 826.380 |
| Pastos y frutos de las dehesas y montes | 72.298.010 |
| Total | 707.629.182 |

| Especies | Carne Ptas. | Leche Ptas. | Queso Ptas. | Pieles Ptas. |
|--------------|--------------------|------------------|----------------|------------------|
| Vacuno | 12.652.260 | 1.145.738 | — | 881.298 |
| Lanar | 29.542.685 | — | 250.000 | 1.252.462 |
| Cabrio | 4.325.736 | 720.000 | 300.000 | 216.289 |
| Cerda | 82.032.419 | — | — | 3.966.399 |
| Total | 128.553.100 | 1.865.738 | 550.000 | 2.350.049 |

| Despojos Ptas. | Lanas Ptas. | Estiércol Ptas. | Total Ptas. |
|----------------|--------------------|------------------|----------------|
| — | — | 240.350 | 15.181.089 |
| 2.021.825 | 22.048.685 | 35.633.052 | 90.748.709 |
| 209.584 | — | 955.565 | 6.727.174 |
| 3.966.399 | — | 3.837.774 | 89.836.532 |
| Total | 128.553.100 | 1.865.738 | 550.000 |

Los productos forestales (excluidos los aprovechamientos de bellotas) se reducen al corcho, que se extrae cada nueve años (con una producción anual de 100.000 quintales métricos y un valor de 6.000.000 de pesetas) y al carbón de las leñas procedentes de las podas de encinas y alcornoques (la producción actual es de 900.000 quintales métricos, y su valor de 31.500.000 pesetas), teniendo poca importancia los productos maderables.

En el momento actual, la industria en la provincia tiene escasa importancia, por carecer de potencialidad, y aunque ofrece algunas variedades, por el aprovechamiento o transformación más o menos rudimentaria del producto procedente de la localidad o zona en que se halla establecida, no pasa de mediana su importancia, por ser destacada sólo en algunas facetas, preferentemente las que aprovechan como primera materia los productos de la Agricultura y Ganadería.

En la campaña de 1941-42 se obtuvieron más de diecisiete millones de kilos, por lo que mereció el título de nodriza

mitir en su suelo una mayor extensión del cultivo de la aceituna, producción de primerísimo interés nacional. Sin embargo, esta ampliación de cultivos está supeditada a las especiales condiciones agrológicas y climatológicas, de las que es preciso hacer un detenido estudio, para adaptar a ellas la clase o especie de planta más en armonía con las mismas.

Pero, con ser importante estos factores, aún lo es más la remora que para esta ampliación supone la falta de remuneración que este cultivo presenta. Es indudable que el precio de obtención de la aceituna no está dentro de los límites económicos que ofrecen otros cultivos, como, por ejemplo, la vid. Es preciso, pues, iniciar una política de revalorización de los productos del olivo, para que, con una mayor compensación económica, se cree el estímulo necesario para una mayor incrementación del cultivo.

FORMAS DE ELABORACIÓN

Simple y sin complicaciones son los cultivos que se realizan con el olivo: albar y blanco, de pie, desbarbado, poda, recolección y acarreo a la almazara.

El prensado puede ser simple o múlti-

ple, y con o sin escaldado de agua hirviendo, tras del cual, sea cualquiera la forma que se emplee, viene la clasificación del aceite, en toda una serie de pozuelos destinados a ello y la separación del orujo gaseoso que queda como un residuo expirado en el fondo del cachapo.

No acaba aquí la tarea. Nuestros molinos no son capaces de ello, más para eso existen otras fábricas extractoras, en las que estos orujos son sometidos a mayores presiones y a la acción de los disolventes, para obtener de esa forma el aceite de orujo de múltiples aplicaciones. Más aún, no se desperdicia el resto, porque el orujo sobrante de esta segunda extracción, del que ya sería imposible sacar más jugo, tiene tres importantes aplicaciones: alimento para los animales, abono vegetal para las plantas y combustible para el fuego. Por su parte, el aceite de orujo y de las borras y turbios que quedan sobrantes en las almazaras se obtienen glicerinas y jabones.

He aquí la conversión en riqueza de esa pequeña bolita que es la aceituna, que diariamente tenemos de aperitivo.

Mes la principal aplicación del aceite es la de comestible, y en esa misión primordialísima, nuestra provincia ha cumplido, a satisfacción de sus hermanas españolas, como fiel nodriza. En la campaña de 1941-42 salieron de Badajoz 4.392.921 kilos de aceite para servir a otros mercados como comestible, y 615.975 kilos de aceites industriales.

En la campaña actual de 1942-43 se han enviado ya a otras provincias españolas 1.005.644 kilos de aceite comestible.

Esto es un índice, más que un balance, de lo que supone en la provincia de Badajoz el cultivo del olivo y cómo su producción pasa en la economía nacional sobre todo en estos momentos en que la guerra terrible rodea nuestro país y a sus hijos del extranjero.

Esto es un índice de lo que que el aceite de oliva, aplicado a las plantas y revolucionario a las industrias de la producción que, como tienen vivo de inapreciable para la Patria.

| Caballar | 16.159 cabezas |
|--------------|---------------------------|
| Mular | 51.948 |
| Asnal | 56.733 |
| Vacuno | 80.118 |
| Lanar | 1.978.614 |
| Cabrio | 311.516 |
| Cerda | 639.629 |
| Total | 3.134.717 cabezas. |



BADAJOZ

Estudio económico de la provincia

La economía de esta provincia, la mayor de España en extensión territorial, está representada casi exclusivamente por su Agricultura y Ganadería. La Industria, solamente las de carácter agrícola y ganadero tienen alguna importancia, aunque todavía son muchos los productos procedentes de aquellas dos ramas de la economía, que totalmente o en parte, son exportados a otras regiones para su transformación; tal ocurre con las lanas, el corcho y otros. La Minería, aunque poco importante, tiene también su representación en la economía provincial.

Un índice de la importancia que tiene la Agricultura en la economía de la provincia, nos lo da la mano de obra que se emplea en ésta, comprobándola con la empleada en la Industria y en la Minería. El censo de productores de la provincia se distribuye de la siguiente forma:

| | |
|-----------------------|---------|
| Productores agrícolas | 167.531 |
| Industriales | 46.069 |
| Mineros | 748 |

O sea, que el 78,15 por 100 son productores agrícolas, el 21,49 por 100 corresponden a los industriales, y el 0,36 por 100 a los mineros.

En contra de la creencia, bastante generalizada de que los terrenos de esta provincia son muy fértiles, la realidad es otra; pues aunque existen algunos que dan cosechas ubérrimas, hay otros muchos de escasa fertilidad, en los que el único aprovechamiento es el de sus pastos espontáneos, utilizados por el ganado lanar.

La proporción de los terrenos de la provincia en cuanto a su fertilidad es la siguiente:

| Clases de terrenos | Superficie en Hectáreas | Porcentaje |
|--------------------|-------------------------|------------|
| Fértiles | 570.000 | 26,33 |
| Mediana fertilidad | 710.000 | 32,80 |
| Escasa fertilidad | 823.660 | 40,87 |
| Total | 2.103.660 | 100,00 |

Sin embargo, superficie improductiva (desde el punto de vista agrícola y ganadero), a excepción de la ocupada por los núcleos urbanos, vías de comunicación,

curso de agua y algunas crestas de las Sierras no existe, pues aún aquellos terrenos más pobres, como los de la Serena, dan pastos finísimos que sostienen una ganadería lanar, orgullo de España por la calidad de sus lanas.

En general, el ganado se explota en régimen de pastoreo, y debido a este carácter extensivo hay cierta pugna entre la Agricultura y la Ganadería, que en buena técnica deben complementarse mutuamente. Así, según las características políticas sociales del momento predomina una u otra en la explotación de las fincas.

En los años que precedieron a nuestro Glorioso Alzamiento Nacional, las rotaciones arbitrarias hechas con fines de propaganda política merman la superficie destinada a pastos, con perjuicio de la ganadería, y en los años de éste y en los primeros que le suceden por la falta de ganado de labor y obtenerse mayores beneficios de ésta que de la agricultura, hace que la superficie destinada al cultivo se restrinja. Afortunadamente, en la actualidad, como consecuencia de las acertadas disposiciones del Ministerio de Agricultura, se está llegando al justo medio que debe haber en la explotación agrícola y ganadera de las fincas.

La casi totalidad de la superficie cultivada en la provincia es en secano, pues el regadío representa solamente el 0,31 por 100 de dicha superficie, dedicada casi exclusivamente a huertas, que se riegan en general con agua elevada de pozos.

Esto no quiere decir que la provincia sea pobre en recursos hidráulicos, pues el aprovechamiento integral de las aguas del río Guadiana pondrá en riego 105.000 hectáreas.

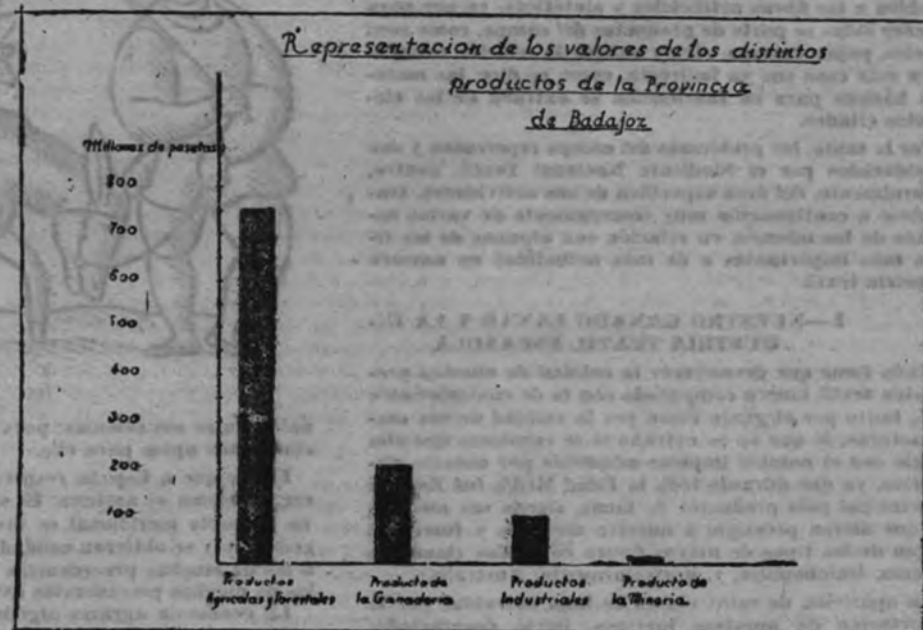
Según los estudios ya terminados, corresponden 40.000 hectáreas a la zona que regará el canal de Orellana la Vieja; 37.000, a la del canal del Montijo; 12.000, a la del Zújar, regulado por el pantano de su nombre, y el resto a otros pequeños pantanos actualmente en estudio.

Los cultivos de secano que son los principales por su extensión, están representados por cereales y leguminosas, vides y olivos, teniendo escasa importancia los demás.

A continuación detallamos la superficie que corresponde a cada cultivo, así como la de pastos, encinar, etc.

| CULTIVOS | Secano Hectáreas | Regadío Hectáreas | TOTAL Hectáreas | Porcentaje |
|----------------------------------|------------------|-------------------|-----------------|------------|
| Cereales | 340.543 | 162 | 340.705 | 42,86 |
| Leguminosas | 69.461 | 220 | 69.681 | 8,76 |
| Barbechos | 196.160 | — | 196.160 | 24,63 |
| Olivar | 118.266 | — | 118.266 | 14,88 |
| Vides | 43.870 | — | 43.870 | 5,52 |
| Raíces y tubérculos | 380 | 406 | 786 | 0,16 |
| Plantas industriales | 492 | — | 492 | 0,06 |
| Plantas hortícolas y forrajes | 8.894 | 4.714 | 13.608 | 1,68 |
| Praderas artificiales y forrajes | 8.923 | 815 | 9.738 | 1,23 |
| Arboles y arbustos frutales | 1.176 | 149 | 1.325 | 0,17 |
| Total | 783.465 | 6.496 | 790.961 | 100,00 |

(Continúa en la página siguiente)



Hacia una industrialización "natural" de Badajoz por el esfuerzo cooperativo

Por Antonio Eguigaray SENARCA
Delegado Nacional de Sindicatos

El espíritu individualista pacense ha hecho que hasta el momento resulten estériles cuantos esfuerzos se han intentado—también por individualidades—hacia un mejoramiento colectivo. De aquí que, siendo la provincia de Badajoz una de las más ricas de España de reservas económicas insoportables, aparezca ante el concierto general de las provincias con un índice medio de vida bajísimo que se traduce en una existencia plena de dificultades e incomodidades incomprensibles.

En el aspecto social ello se ha traducido, por la exiguidad de los jornales percibidos hasta hace bien poco, en un abandono del hombre productor de toda salvaguarda para cubrir sus necesidades más perentorias. El analfabetismo general y la falta de vida higiénica fueron sus consecuencias naturales. En el aspecto económico, tal idiosincrasia desembocó hacia la pérdida total del concepto de Empresa con su absurda secuela de convertir una economía bien cimentada, firme y potente en la más precaria y esquelética de las economías. Podría resumirse el panorama provincial en esta extraña frase paradójica: «Las riquezas incalculables de Badajoz han hecho a los extraños potentes y a sus naturales miseros.»

En efecto, la lana, el corcho, la ganadería han enriquecido fabulosamente a quienes desde fuera se han entretenido en su tráfico, en tanto que el productor indígena ha visto aglutinarse hasta el límite la participación en el botín que con su propio esfuerzo amontonara.

Por aquel espíritu individualista a que nos referimos al principio, apenas si el pacense ha podido apreciar de cómo año tras año se realiza fatalmente este escamoteo a su misma presencia, y de cómo se le escapa de entre las manos la cuantía más estimable de los valores por él producidos.

La Organización Sindical ha percibido desde el primer momento la absurda anomalía y, conocidas sus causas, pretende remediarlas de la manera más eficiente y rápida. Por ello, viendo que el espíritu individualista de Empresa, por carecer de tradición sería imposible hacerle nacer con vida eficiente, intenta anular voluntades mediante un sistema cooperativista al que con afán intenso vienen dedicándose las Hermandades Sindicales de Labradores y Ganaderos ya existentes en casi todos los pueblos de la provincia.

Entonces, cuando la idea cristaliza, desparece de su anquilosado y letargo, perniciosa y contemplará con asombro la facilidad con que se ha desprendido de intermediarios rapaces y concupiscentes. El

mejoramiento de las clases será un hecho y las condiciones de vida, por la mayor masa de riqueza circulante, ahora retenida en manos de terceros, mejorarán, sin duda, de manera insospechada.

Será en este momento cuando la industrialización normal de la provincia de Badajoz será una realidad, como consecuencia lógica de los recursos naturales que le son propios.

Porque, ciertamente, si nosotros pretendiéramos establecer en Badajoz una fundición de hierro o una fábrica de automóviles chocaríamos con toda la razón imperativa de las leyes económicas; mas si, por el contrario, lo que queremos establecer es una serie escalonada de lavaderos de lana, entonces aquellas leyes vendrán en nuestro apoyo para que nadie nos quite la razón de nuestro intento. Basta para ello esta argumentación de coherencia: la provincia de Badajoz produce anualmente unos 4.600.000 kilos de lana. Estos 4.600.000 kilos salen en suceso para ser lavados en otras provincias. Como consecuencia de este lavado, la pérdida de peso experimentada se eleva a kilos 2.760.000, calculado en un 40 por 100 del rendimiento de estas lanas. Ello quiere decir tanto como que 2.760.000 kilos de peso en lastre se facturan anualmente desde Badajoz a otras provincias, o lo que es igual, que 2.760.000 kilos de carga inútil pesa sobre la economía general en la manufactura de las lanas extremeñas. Fantástica cifra de gravamen inútil sobre el producto, que no necesita de mayores comentarios.

Otro tanto pudiéramos decir del corcho, por ejemplo, y aun de la ganadería. En cuanto al primero, ninguna razón existe para que cientos de toneladas salgan de la región para ser elaborados a largas distancias, cuando la manufactura del producto virgen, en sus distintas fases, no presenta ninguna dificultad ni apenas ciencia.

Nuestro sentido nacional nos sale al paso del exabrupto para obligarnos a hacer estas obras por medio de la Sindical «Cooperación», tan magníficamente plasmada por nuestra Delegación Nacional de Sindicatos, que, apenas iniciada, ya cuenta con instituciones tan admirables como el Banco Rural, ansia y esperanza lograda de nuestros agricultores.

Y es así como callada, pero continuamente, nuestra Organización Sindical, avanzando de la Revolución, según frase de nuestro Jefe Nacional e invitado Caudillo, planea, persiste y realiza todo aquello que pueda redundar en bien de la Patria y de la Comunidad Nacional Sindicalista.

La ganadería cacereña, florón nacional

En orden a la producción la provincia cacereña es, sobre todas sus características, eminentemente ganadera. Todo en nuestra tierra está concitado naturalmente para una espléndida explotación pecuaria, y de tan añejo viene este abolengo que el recio campo extremeño ha quedado signado con la extensa y tupida red de cañadas que el manso y bianual trashumante de las merinas marcó perennemente.

Son proverbiales la finura de los pastos de nuestras tierras, el cálido abrigo de las dehesas, el sabroso fruto de las bellotas. Así se comprende que sea la ganadería la principal fuente de riqueza, y, sin embargo, nuestra provincia no llega a producir toda la cantidad de cabezas de ganado que es susceptible de mantener; está todavía muy lejos el punto de saturación pecuaria, pero a él nos encaminamos rápidamente en este potente resurgir de toda la economía nacional a que estamos asistiendo.

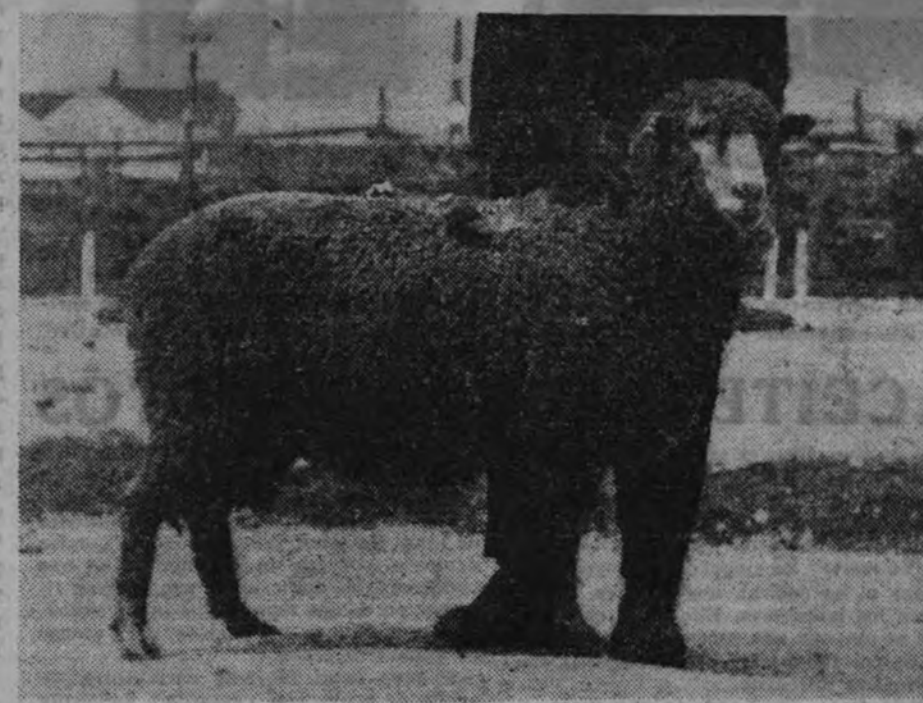
Esta característica ganadera que se distingue a Cáceres en el concierto económico de las provincias españolas no significa concreción a una especie pecuaria determinada, no quiere decir que una clase de ganado solamente sea la que dé la tónica, sino que, por la variedad de nuestro suelo, se producen todas las especies de ganado y en gran cantidad y excelente calidad, aunque, claro es, queda establecer entre las mismas una ordenación en vista de su importancia relativa.

Para darnos una idea del ganado que se mantiene en nuestro suelo, y refiriéndonos solamente al de renta, exponemos a continuación, en números redondos, las cifras que arrojan las estadísticas oficiales:

| | |
|--------------|-------------------|
| Ganado ovino | 1.250.000 cabezas |
| caprino | 365.000 |
| porcino | 50.000 |
| vacuno | 78.000 |

Mas no es sólo la cantidad lo importante, sino la magnífica calidad de los ganados, pues el productor cacereño ha cuidado y seleccionado sus cabañas con tanto esmero, que las ha elevado al más alto grado de perfección, según los diferentes puntos de vista que se han tenido en cuenta para lograrlo, y ello se ha demostrado palpablemente en los resonantes triunfos obtenidos por nuestras tres Exposiciones provinciales, gracias principalmente a la aportación ganadera; de ahí que nuestros productos alcancen una gran demanda en el mercado nacional, donde se han conquistado un merecido prestigio, que ha de ir progresivamente en aumento.

Porque ya no es sólo el ganadero, sino el mismo labrador, el yuntero, quien está convencido plenamente de que dedicarse con exclusividad absoluta, como lo venía haciendo, a arañar una tierra de la que



obtiene una producción media de siete por unidad de sembradura, es un negocio ruinoso, en el que trabaja con pérdida segura, y que su salvación está en complementar la explotación agrícola con la pecuaria, obteniendo de ésta fertilizantes orgánicos, de los que tan necesitados está nuestro suelo.

Por eso las dulces o piaras concejiles, constituidas por pequeñas cantidades de cabezas de ganado propiedad de modestos labradores, han tomado últimamente un gran incremento aprovechándose de las disposiciones dictadas sobre regulación de pastos mediante la agrupación de parcelas en polígonos pecuarios; incremento que podría acelerarse si se acometiera con urgencia y éxito el insalvable problema de proveer a los pueblos de un patrimonio comunal, que constituya uno de los más vehementes anhelos de José Antonio.

Y sin embargo de ser la producción ganadera floreciente y remuneradora, es lo cierto, innegablemente cierto, que el productor se siente molesto y en ocasiones perjudicado. Molestias derivadas unas veces del profuso y temido «papeleo», que en el campo hace el mismo efecto que una plaga, y otras veces de la inoportunidad de las intervenciones de sus productos, lo que se traduce en innegables perjuicios para el ganadero y para la economía nacional. Así, fijándonos solamente en lo que afecta a declaraciones de ganados, el productor ha de hacerlas a las Jefaturas Provinciales de Ganadería para su reflejo en la Cartilla Sanitaria, ante el Servicio Nacional del Trigo para la reserva de pienso, y ante las Comisarias de Recursos a efectos de la intervención de sus ganados con destino al consumo público.

La solución es sencilla: una sola declaración oficial ante el organismo técnico adecuado, esto es, la Jefatura Provincial de Ganadería, que la recogerá de sus Inspectores Locales de Veterinaria, y de ese archivo único y veraz se podrán obtener los datos necesarios tanto para la reserva de piensos como para la obtención de recursos, pues la multiplicidad de declaraciones es una tentación que lleva insensiblemente al falseamiento de los datos, con la consiguiente perturbación de los servicios, como desgraciadamente viene ocurriendo.

Simplificar, simplificar y simplificar. Esta ha de ser la consigna para obtener del ganadero sinceridad en sus manifestaciones; todo ello, claro es, sin mengua de la eficiencia requerida.

Por otra parte, muchos de los actuales inconvenientes que padece el ganadero son achacables a él mismo, debidos a su desorganización. Las circunstancias en que se desenvuelve la economía nacional como consecuencia de los efectos de nuestra guerra de Liberación y de las repercusiones de la guerra mundial aun en los países neutrales, ha cogido a nuestros ganaderos en la más indefensa dispersión, en su abúlico y tradicional aislamiento, aunque parece que este año, por exigencia de la realidad, que asestó duros golpes a su economía, ha surgido una reacción, que es de desear y de esperar que cuaje en los dos instrumentos fundamentales de una sólida organización ganadera: sindicación y cooperación.

En engrosar las filas del Sindicato de Ganadería y constituirse en una fuerte Cooperativa Provincial de Ganadería reside la defensa e incremento de los intereses pecuarios, a la par que servirán de medios competentes y eficaces para realizar la política nacionalsindicalista del Estado, sin padecer molestias ni perjuicios, o reduciéndolos, en casos extremos, al mínimo.

Con esto el ganadero cacereño podría pedir, y obtendría, una intervención de asesoramiento en los organismos oficiales encargados de realizar la política de abasto, evitando así el resultado, a veces catastrófico, que algunas medidas adoptadas por aquéllos han producido por falta de la asistencia técnica y de los ganaderos. El Sindicato y la Cooperativa, regidos por los productores, darían soluciones convenientes a problemas de tanta importancia como el del abastecimiento público de carne y el de aprovechamiento de otros productos, como pieles, lanas, quesos, etcétera, y permitiendo ir a la implantación de mataderos industriales, secaderos de pieles y fábricas de curtidos, servicio de recogida de lanas, lavaderos de ésta y fábricas textiles, aprovechamiento de la leche (queso, mantquilla), etc.

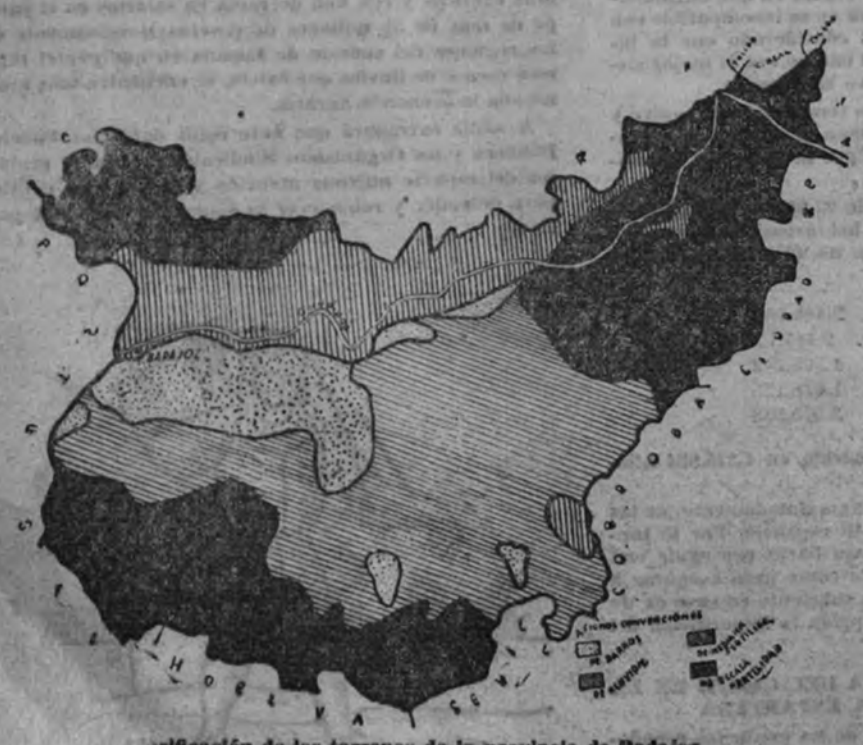
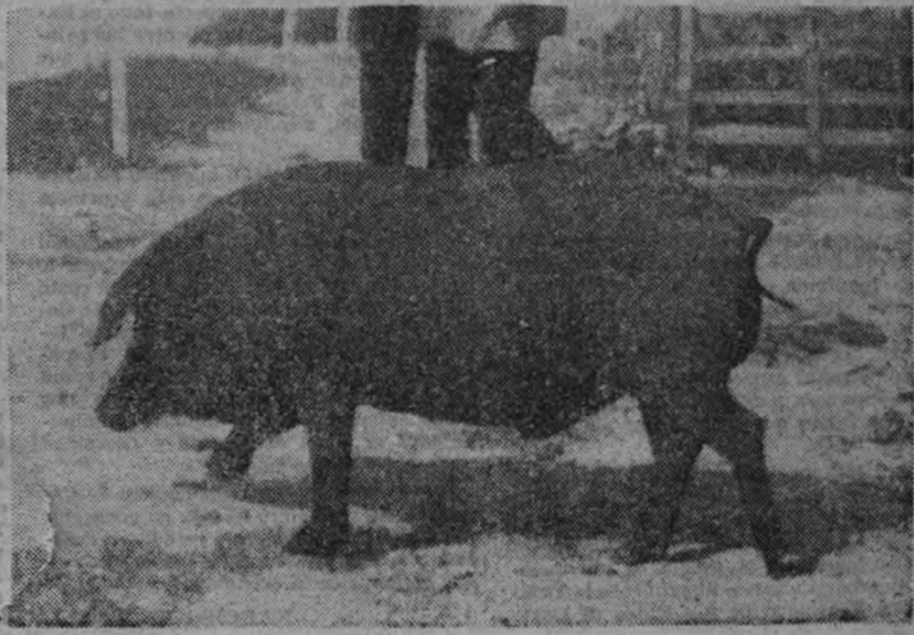
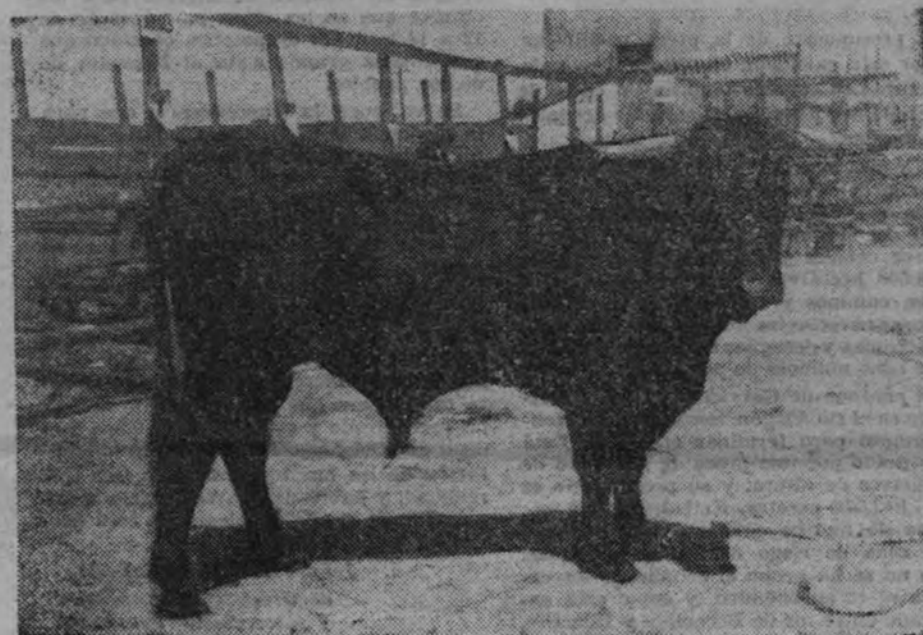
Se podría llegar—hay que llegar—a la industrialización de los productos pecuarios, para el mayor fomento de la riqueza ganadera, que absorbería el excedente de brazos que el monocultivo agrícola tradicional no puede ocupar, y aun llegaría a requerir más mano de obra; con todo lo cual entraríamos de lleno en una etapa de esplendor que tenemos bien merecida, y cuya consecución está en nuestras manos; solamente de nosotros depende que el cuadro brevemente esbozado sea una pujante realidad.

Junto al ganado de renta merece destacarse la abundancia y calidad del ganado de labor (caballar, mular y asnal), cuyo fomento se realiza a pasos agigantados, y eso que en nuestra provincia, gracias a la existencia de mucho ganado vacuno, fácilmente domable, no llegó a constituir problema agudo la falta de mulas de labor, ya que éstas se suplieron con buyes y vacas.

Merece también señalarse la producción aviar y de conejos, que han experimentado una gran intensificación, y es de esperar que siga el mismo ritmo de aumento; lo que, unido a una existencia de colmenas que nos hace figurar entre las primeras provincias productoras de miel y cera, ha motivado que esté en vías de estudio la constitución de una Cooperativa Provincial de Avi-Cuni y Apicultura, cuya necesidad se viene dejando sentir apremiantemente.

Con lo expuesto y con consignar que el ganadero cacereño se está preparando científicamente para obtener en un futuro próximo las máximas ventajas de los regadíos proyectados, que han de tener como destino fundamental el servir, mediante los forrajes y piensos, a la explotación pecuaria, dejamos esbozado someramente este estudio, por el que se habrá podido apreciar que es una realidad auténtica el epígrafe con que lo hemos encabezado.

Fernando BRAVO



Distribución de los terrenos de la provincia de Badajoz

Quisiera destacar tres características fundamentales de la vieja tradición artesana de la provincia de Cáceres: la forma, el orden y el color.

Viene impuesta la forma en los objetos de confección manual por dos necesidades. La primera, una adecuada correlación entre la materia y la herramienta. El artesano no puede escapar a las leyes que rigen dichos factores en todo proceso constructivo. Pero una segunda necesidad le impone sus normas: la de producir un objeto útil, aunque la decoración bien ordenada ponga en él la impronta personal. La estructura, pues, ha de ser simple. Cerámica, cobs, muebles, tejidos, alhajas y otros mil enseres de confección artesana cecen de formas rebucadas, lo que no quita que a veces la posean de líneas puras, de grata ralgambre clásica. Cuando el artesano encuentra un modelo bello, lo repite con amorosa delectación, y el amante de los objetos manuales lo busca con preferente insistencia. Tenemos en Cáceres un caso típico: el cántaro ordinario para traer agua de la fuente. Es reminiscencia del ánfora romana, aunque la costumbre de llevarlo sobre la cabeza obligue a dejarle una base plana. Base que se apoya por intermedio de una «rodilla» artísticamente decorada. En los muebles, mesas, sillas, bancos y arcones, predomina el rectángulo.

Dentro de esta forma sencilla elemental, que es la mejor disposición para recibir una decoración vistosa, cabe un orden ajustado a reglas eternas. La simetría y la repetición de motivos son la base de este orden, seguido con preferencia en el adorno de las obras puramente artesanas. Las simetrías, sin embargo, pueden llegar a una mayor complicación en las radiales; aunque predominan las sencillas, referidas por regla general a un eje. Pero tanto ellas como la repetición, tienen un claro origen natural y una raíz psicológica. El primero lo encontramos en la simetría de muchas cosas, que el artesano tiene siempre a la vista y ama, porque sabe sentir sus formas estéticamente: hojas y flores sobre todo. La segunda es consecuencia necesaria de este cariñoso sentimiento: el artifice trata de imitar aquello que le ha llamado la atención y le ha causado un placer.

Y dentro de esta pauta, ¡qué rica fantasía en los motivos ornamentales! No veamos en ellos la tosquedad de la ejecución, no. Reparemos en el efecto final, tan sincero como gracioso. A veces realizan su decorado con una insospechada perfección: los soles de encaje que se hacen en el Casar de Cáceres son una prueba. De es-



ta técnica existen piezas con más de cincuenta motivos bellísimos, diferentes todos por una cierta forzosa necesidad; pero, tan delicadamente acabados, que es preciso rendirse a la evidencia y calificarlos de obras maestras. Igual cosa puede decirse de los hierros con volutas de la escuela llamada extremeña: son verdaderos encantos.

ACEITE Y SUBPRODUCTOS

El cultivo olivar en esta provincia alcanza enorme extensión, en relación con las producciones obtenidas; esto es debido principalmente a que la gran masa de olivar se halla sobre terrenos de difícil cultivo, no reciben los cuidados y labores necesarios ni les dedican una atención preferente los labradores. Ello es la causa de que se obtenga una producción inferior en un 33 por 100 a la que se conseguiría con un cultivo adecuado.

Este fruto, en el aspecto industrial de aliñado, no se le concede en la provincia la importancia que debiera tener por su calidad inmejorable para este objeto, solamente existen cuatro fábricas de aliñado de aceituna, con un movimiento anual de 900.000 kilos. En cambio, fabricantes de otras provincias se trasladan a ésta, adquiriendo grandes cantidades de fruto, que exportan a sus respectivas fábricas.

Existen infinidad de almazaras, en las que se molitura la aceituna por los más rudimentarios procedimientos. Así resulta que en algunos términos municipales, de gran producción aceituna, en años de buena cosecha trabajan durante cinco o seis meses, con el consiguiente perjuicio en calidad y cantidad. En la actualidad, algunos pueblos de la provincia tienen intereses proyectos de almazaras sindicadas para el establecimiento de las mismas, con el auxilio y por medio de la Obra Sindical «Colonización».



jes, en los cuales la materia dura y tenaz, se ha rendido a la insistente labor del fuego y del martillo.

Ambos ejemplos dan obras monocromas; pero al el artesano dispone de primeras materias coloreadas, entonces su fantasía se exalta, y sus trabajos se enriquecen con el nuevo elemento decorativo,

Como subproductos de la aceituna, de gran importancia también, está el orujo, cuya producción puede calcularse, en años de buena cosecha, en 40.000.000 millones de kilos. Debiendo tener en cuenta que los orujos originarios de los infinitos lagares rudimentarios que existen, son de gran riqueza, por lo que siempre fueron aplicados, en la mayoría de los pueblos, para pienso de ganado de cerda.

Existen ocho fábricas extractoras de aceite de orujo, con capacidad suficiente para absorber toda la producción.

La producción de aceite de orujo puede calcularse en unos tres millones de kilos. Actualmente se aprovecha únicamente en la fabricación de jabones, y gran parte es exportado para la obtención de glicerinas.

La producción de aceite de oliva es muy variable de unas cosechas a otras, con una diferencia tan enorme entre los años buenos y malos que a los técnicos y prácticos que no conocen nuestra provincia les cuesta trabajo creer.

En años de buena cosecha se puede calcular en unos CATORCE MILLONES DE KILOS, en años normales de unos DIEZ MILLONES y en años de mala cosecha no llega a los SEIS MILLONES.

El aceite de la zona de la Sierra de Gata, elaborado en condiciones normales, posee las características necesarias para considerarse como caldo de primera calidad.

AUGUSTO MACÍAS
Secretario provincial del Sindicato del Olivo

de modo tan ingenuamente natural como primoroso: los colores puros se combinan en las simetrías. Así nacen las telas y las cerámicas policromadas, en las que se consiguen efectos vistosos, hasta llegar a lo inverosímil. ¿Que los colores gritan de modo violento? No importa. Ya se confundirán unos con otros en el conjunto, como se confunden en el prado y en los jardines los colores de las flores. Las medias tintas, los grises, las veladuras, son refinamientos de artistas, que el artesano o no comprende o no puede obtener de modo directo. A él le basta con la verdad de sus materias primas, elaboradas con medios primitivos, aunque de gran eficacia.

Como confirmación de lo dicho antes podemos presentar las siguientes artesanías, además de las ya mencionadas: alfarería de los pueblos de Ceclavin, Trujillo, Plasencia y Arroyo; orfebrería de filigrana de Ceclavin, Navalmaral y Valencia de Alcázar; tejidos policromados de la comarca de Trujillo, La Cumbre, Ibañerando, Mijadada, Deleitosa y Cañameiro; encajes de bolillo de Acebo y Acheuche; de mallas y soles del Casar y de Cáceres; labores de corcho de Plasencia y Malpartida; talabartería de Cáceres, Navalmaral, Malpartida de Plasencia y Salorino; objetos de cobre de Guadalupe; hierros forjados de Garrovillas y Brozas...

Otras muchas características podrían apuntarse respecto de la vieja artesanía cacereña. Sería para demasiado espacio, y por ello, baste con las anteriores, dignas, a mi juicio de una valoración tan alta y justa como se merecen los anónimos trabajadores manuales de esta tierra dura y extrema.



Los pantanos proyectados

Desde hace muchos años se viene estudiando un plan que resuelva por las largas sequías, muy frecuentes en esta región, la falta de agua necesaria para dar vida a grandes extensiones de terreno perfectamente adaptable a un cultivo intensivo de productos importantísimos, como son el pimiento, el tabaco, la patata de regadío, etcétera. Puede cifrarse el conjunto de las diversas zonas susceptibles de regadío en 75.000 hectáreas, pues la cuenca del Tago con sus potentes afluentes permite establecer diversos pantanos de gran capacidad, como son los de Borbollón, Rosarito y Gabriel y Galán. El pantano de Rosarito está enclavado en el río Tietar y formado por una presa de fábrica de 24 metros de altura. Embalsará 65 millones de metros cúbicos. Aunque las disponibilidades del Tietar son extraordinarias, no se ha podido encontrar más que esta zona de embalses, siendo la regable de 16.000 hectáreas, todas ellas pertenecientes a la región de la Vera.

El presupuesto de la presa y edificios anejos está calculado en siete millones de pesetas. Los canales tendrán un coste de seis millones y otros seis para las acequias y desagües.

El pantano de Borbollón está situado en el valle del Arrago, y la presa es de fábrica, de una altura de 21 metros sobre el nivel del río, embalsando 75 millones de metros cúbicos y siendo su zona regable de 8.500 hectáreas; el presupuesto de la presa, caminos y edificaciones es de seis millones noventa y tres mil pesetas. Los canales acequias y desagües están calculados en unos ocho millones de pesetas.

El pantano de Gabriel y Galán está situado en el río Alagón, iniciándose en Montemuro y terminando en Coria. Está constituido por una presa de gravedad de 40 metros de altura, y su presupuesto es de 17.942.376 pesetas. Embalsará 198 millones de metros cúbicos, y se atribuye una zona de riego de 26.000 hectáreas. Aun no se ha hecho el estudio de los canales ni el agrónómico, y como está enclavado entre los de Borbollón y Rosarito,

parece ser propósito del Estado no continuar las obras de este pantano hasta tanto aquellos no estén terminados. Por nuestra parte, creemos equivocado este propósito, pues no sólo se retrasaría el incremento de la producción, sino que hace que los pueblos que comprende esta zona, la más extensa de los tres pantanos, languidezcan, en primer lugar, por la carencia de trabajo durante el periodo de realización de las obras, y en una ocupación permanente en los terrenos regados, después. Esto es muy importante, y a continuación deben encaminarse los esfuerzos de todos cuantos de un modo directo intervienen en la dirección de nuestra provincia. A nada menos que a 45 millones de pesetas se elevará el coste total del pantano de Gabriel y Galán, y nótese la cantidad de gastos que necesariamente debe aplicarse a la mano de obra, que cuando menos alcanzará a un 30 ó un 40 por 100, y tendremos un volumen de ingreso para los obreros que en las obras se colocarán de 12 a 14 millones de pesetas, cantidad que contribuiría grandemente al bienestar de dichos pueblos.

Se ve, pues, la trascendencia que para la economía de la provincia supone la terminación de las obras a que nos venimos refiriendo, pues los regadíos han hecho de la Vera un emporio de riqueza, que llega en algunos pueblos, como el de Jaríz, a un volumen comercial de 14 millones de pesetas por sólo lo que se refiere a la rama del pimiento, de tan justo renombre, que se exporta a toda la América del Sur, Francia, Alemania, etc. Es de esperar que nuestro Estado nacionalsindicalista dé a las obras un incremento lo suficientemente fuerte para que muy pronto lo que ya ha preconizado y establecido la Obra Sindical de «Colonización», esto es, la implantación de los huertos familiares, sea una realidad, y habrá desaparecido para siempre el más agudo problema de esta provincia: el paro forzoso.

Juan VILLARROEL DATO
de Ordenación Económica
Vicesecretario Provincial

El campo y la economía textil

Por ANTONIO MANUZ

Jefe del Sindicato Nacional Textil

RESULTA evidente que por ser producidas las fibras textiles naturales por la Agricultura y la Ganadería, la ligazón entre el campo y aquella economía es, por todos conceptos, íntima en su mayor grado.

Pero aún hay más, puesto que dicha ligazón afecta también a las fibras artificiales y sintéticas, ya que para obtener éstas se parte de productos del campo, como son: árboles, pajas, cañeas, etc., y aunque la relación existente en este caso sea ya indirecta, como se dice, las materias básicas para su fabricación se extraen de los elementos citados.

Por lo tanto, los problemas del campo repercuten y son considerados por el Sindicato Nacional Textil, dentro, naturalmente, del área específica de sus actividades, tratándose a continuación muy someramente de varios aspectos de los mismos, en relación con algunas de las fibras más importantes e de más actualidad en nuestra industria textil.

I.—NUESTRO GANADO LANAR Y LA INDUSTRIA TEXTIL ESPAÑOLA

Nada tiene que desmerecer la calidad de nuestra producción textil lanera comparada con la de cualquier otro país, tanto por el gusto como por la calidad de sus manufacturas, lo que no es extraño si se considera que ella surgió con el notable impulso adquirido por nuestra ganadería, ya que durante toda la Edad Media fué España el principal país productor de lanas, siendo sus merinos los que dieron prestigio a nuestro mercado y fueron el origen de los tipos de mayor fama conocidos (lanas de Sajonia, Rambouillet, y, posteriormente, Australia).

La aparición de estas clases de lana obtenidas por la exportación de nuestros merinos inició desgraciadamente la decadencia del comercio exportador de lanas españolas que era de gran importancia.

Aparte los métodos de fabricación, el factor esencial para la calidad del tejido es la calidad de la lana empleada.

Hasta nuestro Glorioso Alzamiento la industria se veía en la necesidad de importar merinos australianos, aunque también exportaba cantidades de lanas bajas, con lo que se nivelaban prácticamente las necesidades de nuestro consumo, y siendo las cantidades correspondientes a ambos comercios equivalentes, dichas necesidades quedarían cubiertas con nuestra producción si las calidades propias hubieran sido las adecuadas.

A conseguir este resultado se encaminan los esfuerzos del Sindicato Nacional de Ganadería, apoyado por la legislación del nuevo Estado y en colaboración con los Sectores industriales interesados del Sindicato Nacional Textil mediante primas de estímulo y precios sobreestimados para las pajas que por su altura, longitud de fibra y otras calidades lo mereciesen.

Los resultados son halagadores y no se hará esperar una transformación total de nuestra cabaña que nos permita, cuando la normalidad llegue, prescindir de la importación de merinos exóticos y utilizar para nuestra fabricación selecta la propia producción lanar española, puesto que ya hoy se cuentan pilas que no desmerecen de la mejor producción extranjera.

Entonces nuestra producción textil lanera ocupará el lugar que en justicia le corresponde, industria que hizo escribir a un inglés de la Edad Media: «Castilla era famosa por sus finos paños, muchos años antes de que los ingleses superaran lo que era el vestidito», y que mereció la paternal ordenación de nuestros Reyes Católicos, de sus antecesores y que hoy ocupa especial atención de nuestro Caudillo por ser alto exponente de la potencialidad industrial de nuestra Patria.

II.—EL ALGODON NACIONAL EN NUESTRA ECONOMIA INDUSTRIAL

Existen algunas personas para quienes la Agricultura y la Industria son dos entidades antagónicas, y cuyos intereses resultan incompatibles. Sin embargo, es un lamentable error que sólo puede disculparse por el desconocimiento que en las altas cuestiones económicas incurran los que lo padecen.

Respecto a la industria algodonera diremos que no sólo sus intereses no se hallan en contraposición con los de la agricultura, algodonera también, sino que se complementan. Ya que, claro es, el sector industrial no hace sino transformar una primera materia vegetal en algodón en rama que la agricultura le facilita.

La importancia del algodón es tal que llega a denominarse oro blanco, y motiva un comercio internacional de miles de millones de pesetas. Por esa importancia extraordinaria todos los Estados se preocupan de asegurar la producción de esa fibra, bien en sus territorios nacio-



nales, ya en sus colonias; pues no todos los terrenos y los climas son aptos para ello.

Por lo que a España respecta, la atención prestada a ese problema es antigua. El suelo de nuestra Península en su parte meridional es favorable para el cultivo algodonero y se obtienen calidades muy buenas, superiores a las de muchas procedencias extranjeras exportadoras. Las de muchas procedencias extranjeras exportadoras.

La economía agraria algodonera conviene a regiones subtropicales, tanto para el mejor éxito de las cosechas, cuanto por la brevedad de la mano de obra. Y por ello, dado el notable desarrollo de la industria textil española, las posibilidades de producción, limitadas por las razones dichas, son insuficientes para atender al total abastecimiento industrial.

Empero, un mínimo de cosecha nacional es indispensable. Y como se trata de un cultivo nuevo en la España moderna, nuestros Gobiernos procuran el fomento de la producción algodonera por todos los medios.

La política de fomento consiste en que el Estado adquiere el algodón producido por los agricultores, satisfaciéndoles unas primas por cada kilo de algodón entregado en bruto, además del precio de esa materia según el mercado mundial; aparte de las facilidades de otro orden, como concesión de semillas, instrucciones técnicas y diversas ventajas más.

Es de notar que del algodonero se obtiene no sólo la fibra para la industria textil, sino un aceite inmejorable para la alimentación y para los usos industriales extraído de la semilla que en gran cantidad produce; y aun el estirpón o residuo de la expresión para conseguir dicho aceite es un magnífico pienso de gran valor nutritivo para el ganado.

Más, tanto la separación de la fibra de las cápsulas que la contienen, como el aprovechamiento de subproductos de las semillas, precisan determinadas maquinarias de importación; por lo cual, el propio Estado para no complicar la acción de los labradores poco dados, en general, a iniciativas nuevas, es él mismo quien efectúa tales actividades a través del Instituto, de Fomento del Cultivo Algodonero, anteriormente, y del Instituto de Fibras Textiles en la actualidad.

El área prevista, agrónomicamente, para el cultivo es de 15.000 ó 20.000 hectáreas por cada una de las siete zonas en que se divide el territorio apto para ello. Según las últimas disposiciones, cada zona se adjudica a un grupo industrial encargado de desarrollar la función de fomento del cultivo algodonero en su zona adjudicada y que hasta ahora, como queda dicho, ejerce el propio Estado por medio de los indicados Institutos.

El algodón obtenido se entrega en parte al Sindicato Nacional Textil para su distribución general a la industria, y el resto queda para libre disposición de las empresas industriales concesionarias. Notemos que los adjudicatarios de cada zona son empresas industriales. Con lo cual, volvemos a las líneas precedentes en que afirmábamos que no solamente la industria no es incompatible con la agricultura, si no que se ha considerado que la incorporación industrial directa al campo era el mejor sistema para incrementar el cultivo algodonero.

En efecto, la industria lleva su temperamento activo y emprendedor a una actividad como la agraria, cuyo inconveniente mayor ha sido siempre la inercia y la rutina, salvo contadas excepciones.

El año pasado se cultivaron de 22.000 a 24.000 hectáreas, y en el actual unas 35.000 hectáreas. El número de kilogramos obtenidos ha sido en los últimos cinco años el siguiente:

| | |
|------|-----------|
| 1937 | 2.445.984 |
| 1938 | 2.147.775 |
| 1939 | 1.505.242 |
| 1940 | 1.618.125 |
| 1941 | 2.375.838 |

La campaña de 1942-43 se calcula en 4.325.984 kilogramos.

Esta cosecha es el 4 por 100, aproximadamente, de las necesidades de la industria textil española. Por lo tanto, hay mucho que andar todavía hasta conseguir una cifra satisfactoriamente importante como para asegurar a bloque o otro trastorno que impida la importación del exterior.

III.—IMPORTANCIA DEL CAMPO EN LA ECONOMIA ESPARTEA

La política de revalorización de los productos españoles de nuestra Agricultura, preocupa en

tal forma a los Poderes Públicos, que aún en las actividades más aparentemente divorciadas de nuestra riqueza agrícola se producen reflejos en la economía agraria verdaderamente sorprendentes.

Así ocurre en las industrias del esparto, fibra nacional que ha pasado a ocupar un rango privilegiado en el catálogo de los productos textiles españoles, porque gracias a ella han podido solucionarse graves problemas que se plantearon al dejar de tener arribo a España fibras o primeras materias de procedencia extranjera. La confección de sacos y la elaboración de pasta para papel han podido continuarse sin grave detrimento merced a la sustitución que se ha llevado a cabo de aquellos productos por el esparto nacional.

Y ha resultado que, además de resolver de plano un problema industrial grave y de resolverlo revalorizando un producto nacional típico, ha nacido una economía agraria y forestal de alta importancia desde todos los puntos de vista; desde la superficie de campo español a que afecta, hasta el volumen de salarios que se reparte entre los obreros de la tierra.

El esparto se recolecta en terrenos montuosos, parte de ellos propiedad de Municipios, y parte de particulares. No se ha llegado a formar una estadística de la superficie de los espartizales españoles, pudiendo afirmarse que excede de las 700.000 hectáreas. Tomando como base los tipos de valoración a que fueran sustratos por el Estado, con intervención de los jueces de Hacienda, estos montes, en la segunda mitad del pasado siglo, esas 700.000 hectáreas valdrían hoy, a los tipos de tasación de 1870, unos 110.000.000 de pesetas. Añádase a dicha cifra la elevación que en los últimos setenta años ha tenido la propiedad inmobiliaria, y nos percatamos de la importancia para nuestra Patria de esta propiedad forestal.

Los espartizales españoles producen una cosecha de 125.000.000 de kilogramos de esparto seco, que en sus dos terceras partes es apto para usos textiles, y en la otra tercera para elaboraciones de pasta para papel u obtención de celulosa. La cosecha española, tasada a los precios oficiales en vigor, asciende a unos 60.000.000 de pesetas por año.

Característica esencial de esta economía forestal del esparto es la importancia que en ella tiene la mano de obra por la necesidad de realizar en los montes labores continuos de limpieza para mantenerlos en estado de perfecta capacidad productiva. Estas operaciones, como las de recolección, atado y secado del esparto, son absolutamente manuales. Y por ello resulta que el cultivo y aprovechamiento de los espartizales de nuestra Península mantiene en trabajo casi permanente a un elevado sector de productores españoles y asegura la inversión en jornales agrícolas o industriales en el campo de sumas de elevada importancia.

Anualmente, y limitándonos sólo a las indicadas faenas que se realizan en el campo en forma de explotación forestal, y prescindiendo de los salarios que se invierten en las transformaciones industriales, vamos a dar un estado, que suponemos ha de interesar y agradará a nuestros lectores.

Suma anual invertida en salarios típicamente agrícolas, 32.000.000; ídem en salarios de tipo industrial o especializado devengados en operaciones de limpieza, recolección y transportes en el campo, 20.000.000; ídem en subsidios y seguros sociales, 7.650.000. Total pesetas: 59.650.000.

Tienen además notoria importancia los ingresos que por concepto de arbitrios, tributos y contribuciones perciben de los cosecheros de esparto, el Estado, la provincia y el Municipio.

Nos encontramos a la vista de una economía forestal española de alta importancia. Constituida por una propiedad inmobiliaria que tiene hoy un valor real de más de doscientos cincuenta millones de pesetas, con una producción de 125 millones de kilos, suficiente para que España pueda resolver por sí sola los problemas de su economía textil, sin tener que acudir a importaciones de fibras exóticas y con una derrama en salarios en el campo de más de 50 millones de pesetas; precisamente en las regiones del sudeste de España en que por el régimen escaso de lluvias que existe, se encuentra más amenazada la economía agraria.

A nadie extrañará que ante estos datos los Poderes Públicos y los Organismos Sindicales presten al problema del esparto máxima atención y orienten su política para defender y robustecer la economía forestal espartera.



Producción de corcho y su transformación

Entre las varias riquezas naturales con que cuenta la provincia de Cáceres, hemos de mencionar la producción del corcho, que, en las épocas de mayor normalidad en los mercados, se evaluaba en 2.500.000 pesetas, valor bruto de la recogida en cada campaña.

Podemos decir que toda la provincia es productora de corcho, pero hay que señalar, en atención a su mayor importancia en dicha producción, los partidos judiciales de Cáceres, Plasencia, Valencia de Alcántara, Navalmaral de la Mata, Hervás, Coria y Logrosán. Todo ello representa una cantidad aproximada de 200.000 quintales por campaña corchera.

La calidad de este corcho es excelente, y se dedica para las diferentes aplicaciones a que es sometido en los centros fabriles, principalmente de Cataluña y Andalucía. En varios pueblos de la provincia existen antiguas, aunque pequeñas, fábricas, donde se manipula este artículo, produciendo cuadradillos, plantillas, etc. Existen también los trabajos de raspado y cocido del corcho, operaciones éstas en las que interviene personal especializado, que las efectúa de manera muy difícil de superar, dada la práctica que para dichas manipulaciones tienen.

La artesanía de la provincia tiene en el corcho un valioso elemento donde poder poner de manifiesto la excelente calidad de sus artistas, ya que en las diferentes Exposiciones que de productos provinciales viene organizando anualmente la Delegación Provincial de Sindicatos de Cáce-

res se han podido admirar trabajos realizados en corcho, que resultaban verdaderas obras de arte, además de que los objetos elaborados resultaban muy prácticos en el uso cotidiano para que son empleados, armonizando así lo práctico con lo bello.

El 95 por 100 de la producción es trasladado a Cataluña y Andalucía, en cuyas fábricas es transformado, como antes se ha expuesto, y siguiendo prácticas comerciales antiquísimas, se exporta todo al Extranjero, figurando como clientes las principales naciones del mundo, entre las que se pueden citar Alemania, Inglaterra, Estados Unidos, Francia, Italia, Bélgica, Japón y Suecia, siendo muy apreciado en todas ellas.

Actualmente se están haciendo estudios encaminados a instalar en esta provincia fábricas que transformen el corcho, con objeto de evitar que éste tenga necesidad de sufrir los transportes actuales, que lo encarecen, con evidente aumento del costo inicial. Con ello se conseguirá también dotar a la provincia de nuevos centros fabriles, donde encuentren honesta ocupación, tanto los obreros especializados como los demás, ya que, el producto que nos ocupa es susceptible de infinitas manipulaciones de gran aceptación y necesidad en el mercado nacional.

La Central Nacional Sindicalista de Cáceres tiene verdadero interés en conseguir que estos proyectos sean verdadera realidad, y a ello encamina su esfuerzo continuo en favor de la economía provincial.

NARCISO BALLELL

ORIGENES Y PROPOSITOS

Por ENRIQUE FERNANDEZ BOBADILLA

Jefe del Sindicato Nacional de la Vid

La historia de la vid en España como riqueza agrícola y comercial es tan sabida, que resulta obvio cuanto en este sentido digamos. De todos los productos que se dan en nuestro suelo, el de la vid ocupa lugar preferente, no ya sólo por lo que económicamente representa, sino también por ser uno de los cultivos que desde más antiguo y con mayor regularidad se vienen realizando en el país.

La vid y su vino—pues entra incluso en el campo de la Mitología—es planta «viva» que aparece en España—como en todas las regiones de Europa—se remonta a todos los tiempos, ya que puede decirse que ha precedido al hombre sobre la tierra. Ya los libros sagrados como la Biblia, el Corán, el Talmud, el Evangelio, etc., hacen mención a la vid y al vino. Los fenicios y cartagineses consideraban asimismo la vid y la uva en el talismán, que añaden monedas con relieves de uva. No la testifican Plinio, el cual dice haber visto en las cercanías de Cartago olivares, praderas y viñedos, e igualmente Estrabón, que delimita incluso las zonas, señalándolas más en el campo ibero que en el celta, pues en éste, indica, ebeben cerveza porque la tierra escasea en vides. Su principal cultivo lo extendieron, pues, los hispanos sobre la vertiente del Océano y el Mediterráneo, señalando como productos muy acreditados ya entonces, aquellos que se obtenían en Tarracon, Turdetania, Bética, Balaera y Julia Traudacta. San Isidro de Sevilla cita hasta 23 nombres latinos de variedades de uva, y los árabes, incluso con todas las prohibiciones del Corán, que parece había de influir en su menosprecio, escriben tratados de cómo se plantan y cultivan las vides, siendo el asombro de los cristianos el apreciar cómo estaban cuidadas las vegas, arbolados y viñedos.

Esta somera disquisición histórica, nos da una idea de la importancia de una riqueza agrícola tan tradicional y potente en todas las épocas, que justifica por sí sola la atención que merece semejante cultivo. Hoy que la economía no tiene raíces sólo en el propio suelo, sino que éstas se extienden comercialmente por todo el mundo, cobra excepcional categoría para nosotros, compensando nuestra balanza de comercio, por cuanto a los mercados extranjeros se refiere. En este aspecto pues, es preciso obrar con el máximo cuidado, con vistas a mantener en auge nuestra riqueza patria, por lo que a tal especialidad importa, sobre determinadas denominaciones de origen como Jerez, Málaga, Rioja y algunas otras especialidades, el resto de España se caracteriza precisamente por la falta de ellas, en otras regiones, en las que, a pesar, de las magníficas cualidades naturales de sus montañas no responden éstos en su mayoría, por falta de preparación, como lo demuestra el hecho de que se recolecten los vinos únicamente por grapa y hectólitro.

Hasta nuestra crisis vitivinícola del año 32, los franceses y suizos inducen a la corrupción al colizar los vinos por solo esta categoría del hectólitro, ya que con esta forma de valoración no se tenía en cuenta la calidad y el 50 por ciento de alcohol, produciendo la natural falta de estímulo en nuestros productores. Consecuencia de todo ello, el hecho de que cuando no se absorbían en el extranjero estos vinos de escasa calidad, como el mercado interior no tenía capacidad de consumo suficiente, producíanse esas crisis ya famosas, con su secuela de desvalorización del producto, abusos en el mercado, quebras industriales; en una palabra, miseria y penuria en el campo vinícola.

Por eso los gobiernos, de modo esporádico, obligados a intervenir para hasta llegar a los años a Rivera en que por

por la que habrán de discurrir ya de ahora en adelante las actividades vitivinícolas. Una de esas funciones, naturalmente, es la de fomentar y mejorar, dentro de la disciplina económica, la producción vinícola y alcohólica de España, ahuyentando de los viticultores los azares y las crisis de la vendimia del campo español y amparándoles en Cooperativas que les rediman de la servidumbre al comprador de los productos y les inciten, al propio tiempo, al mejoramiento de las calidades específicas de cada comarca.

Todo concurra al fomento de la política de las Denominaciones de origen, tan saludable, porque al mejorar la calidad de los productos, los revaloriza, favoreciendo al sector agrario y a nuestra balanza comercial, ya que pueden salir al mercado exterior, como productos genuinos y cualificados, en competencia con otros extranjeros. A las Denominaciones de origen ya impuestas en el mercado internacional se suman otras tradicionales que amparan vinos tan excelentes, dentro de sus respectivos tipos y muy estimables por otras características y cualidades, como son los de Valdepeñas, Cardeña, Haro, Priorato, Valencia, Malvasía-Sitjes, Utiel, Requena, Rivero, Toro, etc.

Capítulo importantísimo por lo que a la referida balanza comercial importa, es el de los concentrados de mosto. Hoy se consiguen muy buenas calidades, deshidratadas y descoloradas, hasta podrían considerarse como glucosa pura, las cuales empiezan a emplearse con verdadero éxito en la elaboración de conservas. Los demás concentrados pueden utilizarse con buen rendimiento en las conservas ácidas. Interés especial ha de poner el Sindicato en el fomento de los mostos

sin fermentar por su riqueza vitamínica y calórica, que emplea la medicina con buenos resultados, y que, aparte de estas virtudes terapéuticas, tienen aplicación como bebida alimenticia o refrescante que conviene difundir para compensar en algo las crisis que la escasa salida de estos productos de la vid pudiera acarrear a la viticultura. El mosto también se utiliza en otros preparados sólidos, a modo de jalea, como son los llamados mostillos o arropes.

Otras funciones del Sindicato, aparte la principalísima del fomento en general de toda la vitivinicultura, en su triple aspecto de producción, industria y comercio, son las de estimular las explotaciones agrícolas, ilustrar la técnica, favorecer las condiciones en que se desenvuelven sus elementos, realizar propaganda adecuada, ayudar al establecimiento de centros enológicos, confeccionar estadísticas, cooperar a la ordenación de los mercados interior y exterior, armonizar los intereses, servir de órgano único a través del que puedan llegar al Gobierno todas las aspiraciones de los componentes de este sector de la economía y, en fin, cuanto atañe a acrecentar, atender y vigilar rama tan importante de nuestra economía.

La industria alcohólica presenta dos aspectos distintos: la fabricación de flenas o alcoholes de bajo grado, para los cuales se emplean orujos y demás residuos de la vinificación, cuyos fabricantes alcanzan la cifra de unos 1.200, y la producción de alcoholes neutros o rectificados, que entre otros productos, emplean las flenas como materia prima. El problema fundamental de este sector estriba precisamente en conseguir de modo paulatino el mejoramiento de las condiciones técnicas de sus insta-

laciones, advirtiéndose esta necesidad con mayor urgencia en la fabricación de flenas.

En España existen magníficas instalaciones de alcoholés neutros rectificados y holandeses, empleando estas últimas en la preparación de nuestros excelentes coñacs o brandys. No obstante, existen también otras instalaciones de este grupo necesitadas de mejoras en sus procedimientos industriales.

Nuestros añados, licores, aguardientes, y, sobre todo, los coñacs, alcanzan en nuestra Patria cada día mejores calidades, si bien queda todavía mucho por hacer y esta labor la emprende el Sindicato con verdadero entusiasmo. En este sentido es aplicable a nuestros aguardientes típicos—Ojén, Cazalla, Constantina, etc.—cuanto hemos dicho de las Denominaciones de origen para los vinos.

El problema de las sidras, con un creciente mejoramiento observado en su elaboración, es parejo y correlativo al de los vinos, aunque naturalmente sin el auge y la importancia que éstos tienen, ya que sólo se extiende aquella producción casi exclusivamente a las provincias de Asturias y Gulpúzcoa.

Su industria, comercio interior y exterior, protección de sus Denominaciones de origen, etc., a que nos hemos referido en los vinos, tienen aquí también, aunque en menor escala, aplicación cumplida.

En cuanto a la cerveza, otro de los productos que caen dentro del área de este Sindicato, aun luchando con las dificultades transitorias que la actualidad mundial acarrea a nuestra economía, se halla, como industria relativamente reciente, bien montada y atendida, dando productos de excelente calidad, y pudiendo competir con la extranjería dentro del término municipal de este pueblo.

Tiene una extensión aproximada, según mediciones catastrales, de 3.812 Has. y confina por la parte Norte con el río Tago, en una longitud aproximada de unos ocho Km. y por la parte Sur al río Tago. La finca está atravesada por el río Gualja.

Las características agronómicas de la finca «RETUERTA» son de primera calidad, haciéndola apta para toda clase de producciones conocidas en la provincia, como son trigo, cebada, avena, garbanos, habas, etc.

Actualmente se explota a pasto y labor el secano, salvo unas 70 Has. de regadío, que producen gran abundancia de pimientos, tabaco y hortalizas.

Más de la mitad de la finca está poblada por un grupo de vecinos, con mucho fruto y leña abundante.

El aprovechamiento se realiza del modo siguiente: a los vecinos que poseen una o dos yuntas de labor se les adjudican anualmente, y en hoja de turno, unas parcelas de tierra de cinco fanegas de extensión aproximada por yunta, y a los obreros agrícolas que no poseen ganado de labor se les entrega a cada uno una fanega de marcho real. Los primeros abonon dos fanegas de trigo y dos de cebada por yunta, los segundos no abonan renta de clase alguna; reciben la tierra gratuitamente.

El aprovechamiento ganadero se efectúa llevando a la dehesa cada vecino el ganado que posee, tanto lanar como vacuno, de cerda o cordero, sin que haya de abonar canon o interés alguno por este disfrute. Sólo en calidad de donación pagan anualmente al Ayuntamiento una parte alícuota del presupuesto municipal.

La dehesa «RETUERTA» pertenece al excelentísimo señor conde de Miranda y de Montijo, y en el año 1944 se instituyó un censo a favor de los vecinos labradores de Talavera la Vieja y Bohonal de Ibor, debiendo abonar cada uno la renta anual de dos fanegas de trigo y dos de cebada por yunta de buenas, según conste en la escritura de comorrida de 1444; además pagaban 150.000 maravedises en metálico por cada año.

En 1920 los vecinos de Bohonal de Ibor cedieron a metálico las tierras que en su término municipal les habían correspondido, repartiéndose en pleno dominio para sí y para sus sucesores, realizando un inteligente sistema de plantaciones de olivo y árboles frutales, estableciendo riegos y perfeccionando los cultivos con lo cual dieron un valor extra-

ordinario a sus tierras y acrecentaron de modo prodigioso la producción.

Bohonal de Ibor es hoy uno de los pueblos más ricos de la comarca. Los vecinos de Talavera la Vieja no siguieron este camino por oponerse a ello un número bastante reducido de los mismos, y allí por el año 1922, entre unos cuantos labradores de dicha localidad, compraron al señor conde de Montijo el dominio directo de la finca «RETUERTA», por el cual abonan 150.000 pesetas. De forma que el estado jurídico de dicha finca es el siguiente: el dominio directo pertenece a los vecinos de Talavera, que se lo compraron al señor conde de Montijo, y el dominio útil sigue perteneciendo a los vecinos de dicho pueblo.

Esta forma censal de la propiedad no produce unos resultados muy halagadores en la administración de la finca, de tal modo que el pensamiento de una gran parte del vecindario de Talavera la Vieja desea llegar a una de estas dos soluciones: o que la plena propiedad de la finca pase a todos los vecinos para disfrutar de un modo comunal o lograr un procedimiento análogo al de los vecinos de Bohonal de Ibor, restituyendo el canon y distribuyendo dichas tierras en parcelas entre los labradores pobres que carecen de esta clase de propiedad y que les permitiría trabajar, producir, y una mo-

desta y segura vida con independencia económica.

La decisión aun no se ha podido tomar, porque dada la importancia y características especiales de esta finca, tal vez fuera factible conjugar un sistema de pequeña propiedad con una extensa propiedad comunal gracias a la transformación de unas 500 Has. de secano en regadío por la parte de la finca que limita con el río Tago y en una extensión de ocho kilómetros.

De esta forma podría emplearse centenares de familias campesinas en el cultivo de regadío, y el ganado perteneciente a los vecinos del pueblo podría seguir disfrutando los aprovechamientos de esta finca.

La finca ancha y extensa de terrenos apta para el regadío posee una tierra de excelente calidad, sin montículos ni hondanadas sensibles que dificulten la ejecución de las obras hidráulicas necesarias para el logro de tan interesante transformación.

Hemos recorrido en varias direcciones la extensión de la finca «RETUERTA», en la parte más apropiada para los cultivos de regadío, y comparando la producción actual con aquella otra producción rica y exuberante que se divisa en la colina opuesta del Tago, en las fincas «GUALPERRAL», «LAS MONJAS», «ALARZA» y varias más, en las que existen importantes cultivos en regadío, es como puede apreciarse en todo su valor el con-

tenido específico de las fórmulas alquímicas:

Calor más agua, igual a vegetación.

Calor más sequía, igual a estepa.

Fórmula de explotación en el presente caso concreto, pues al bien esgrueto que la porción de tierra señalada para regadío en la dehesa «RETUERTA» tiene un cultivo de rendimiento aceptable, dada la excelente calidad de terreno, es más exacto que llevando las abundantes aguas del Tago a toda la zona delimitada para este nuevo cultivo se aumentaría la producción en cifras y proporciones de mayor interés social, es decir, habríamos realizado en dicho pueblo una obra nacionalista profunda y revolucionaria. Una obra realmente fantástica.

No es fácil calcular de modo exacto el volumen de riqueza que podría producirse.

Pero si es fácil advertir que una transformación de esta índole cambiaría por completo la faz de todo un pueblo, la social y en lo económico.

Al lado de las grandes producciones habría que organizar la industrialización de los productos obtenidos instalando fábricas de conservas vegetales y de productos pecuarios como complemento de la «fase frutera» y de la «fase ganadera del regadío».

En la provincia de Cáceres, tan ganadera como frutera y tan frutera como ganadera, sólo tenemos una fábrica de conservas en Jerez. Por ello hemos de ordenar nuestra producción hacia las vías de un bienestar económico que en la garantía indispensable para la independencia en el orden político.

La obra, por consiguiente, a realizar habría de ser económica y social, técnica y política.

Obra grande de levantamiento del pueblo y engrandecimiento de la Patria.

Queremos indicar de modo especial la trascendencia social que tendría para este pueblo la transformación del secano citado en regadío.

Dada la extensión calidad y producción probable del regadío, la población rural crecería rápidamente, mejorando las condiciones de vida. A Talavera la Vieja llegarían familias de otros pueblos que saben producir y no encuentran trabajo o que viven extendidas cultivando tierras estériles, cumpliendo de este modo una de las consignas más justas y necesarias dadas a todos los españoles por el Glorioso Fundador de la Falange.

Al calor y defensa de esta explotación viviría un pueblo grande, rico y feliz, que bien pudiera servir de modelo en las sucesivas transformaciones que han de operarse en otras de igual índole, y que esperar del nuevo Estado el beneficio que es capaz de dispensar a la magnífica obra de la conquista plena y total de la Patria.

Después de las varias tentativas inútiles y fracasadas de los políticos liberales o marxistas, es ahora la Falange la que, por medio de sus Sindicatos y del Instituto Nacional de Colonización, trata de resolver el problema de la tierra que tiene planteado el pueblo de Talavera la Vieja, desde hace varios siglos.

Esperamos una solución inteligente, patriótica y revolucionaria.

La enorme extensión territorial de nuestra provincia y la calidad excelente de sus pastos, le permiten contar con una ganadería abundante y de especies seleccionadas, con tal variedad y profusión que ella sola permitiría hacer un estudio de la actividad que llegaría a ser excesivo a los fines que hoy nos proponemos.

A pesar de ello no podemos silenciar el ganado lanar, que en el presente está representado por 1.500.000 cabezas en total, viniendo a producir por término medio 3.000.000 de kilos de lanas merinas de excelente calidad que tan apreciadas son en el mercado lanero nacional.

Si tenemos en cuenta que la total producción lanera de España se cifra en 24.900.000 de kilos, claramente se destaca la importancia de la cantidad de lana que esta provincia arroja al mercado, y que podemos valorar en unos 19.000.000 de pesetas.

De la producción antedicha, el 90 por 100 lo es de lanas merinas, subdivididas este porcentaje a su vez, en un 75 por 100 de lanas Estantes, y el resto—15 por 100—de lanas Trashumantes.

Ello da motivo a la industria textil que posee la provincia, aunque en la actualidad no guarde relación con la enorme cantidad de lana que se produce en la misma, y que ha de ser perfeccionada e incrementada rápidamente, puesto que está de manifiesto que por su técnica, puede competir con las más importantes, aunque no así en la cantidad de producción.

Así podemos ver que los tejidos de estambre que hoy se fabrican en Hervás son tan excelentes como los mejores, y al igual ocurre, aunque en menor proporción, con los fabricados en Torrejón y Valverde del Fresno, siendo en esta última localidad donde se fabrican unas magníficas mantas de lana, inapreciables en nuestros medios rurales, características de la región, y que son insustituibles para todos los que se dedican a las tareas del campo.

Leandro PEREZ
Jefe del Sector Industrial

SECANOS Y REGADIOS EN NUESTRA PROVINCIA LA FINCA «RETUERTA»

Queremos exponer a la consideración ilustrada de nuestros amables lectores el caso típico de la finca «RETUERTA», enclavada en el término municipal de Talavera la Vieja.

Talavera la Vieja, antigua ciudad romana, con importantes vestigios históricos de aquella época, es un pueblo cacerío perteneciente al partido judicial de Almolondón de la Mata. Tiene unos 420 vecinos de tipo ganadero y labrador, más agricultor que ganadero, predominando el aspecto cerealista y hortícola.

Como núcleo central de la vida económica y social de Talavera la Vieja existe la finca denominada «RETUERTA», enclavada dentro del término municipal de este pueblo.

Tiene una extensión aproximada, según mediciones catastrales, de 3.812 Has. y confina por la parte Norte con el río Tago, en una longitud aproximada de unos ocho Km. y por la parte Sur al río Tago. La finca está atravesada por el río Gualja.

Las características agronómicas de la finca «RETUERTA» son de primera calidad, haciéndola apta para toda clase de producciones conocidas en la provincia, como son trigo, cebada, avena, garbanos, habas, etc.

Actualmente se explota a pasto y labor el secano, salvo unas 70 Has. de regadío, que producen gran abundancia de pimientos, tabaco y hortalizas.

Más de la mitad de la finca está poblada por un grupo de vecinos, con mucho fruto y leña abundante.

El aprovechamiento se realiza del modo siguiente: a los vecinos que poseen una o dos yuntas de labor se les adjudican anualmente, y en hoja de turno, unas parcelas de tierra de cinco fanegas de extensión aproximada por yunta, y a los obreros agrícolas que no poseen ganado de labor se les entrega a cada uno una fanega de marcho real. Los primeros abonon dos fanegas de trigo y dos de cebada por yunta, los segundos no abonan renta de clase alguna; reciben la tierra gratuitamente.

El aprovechamiento ganadero se efectúa llevando a la dehesa cada vecino el ganado que posee, tanto lanar como vacuno, de cerda o cordero, sin que haya de abonar canon o interés alguno por este disfrute. Sólo en calidad de donación pagan anualmente al Ayuntamiento una parte alícuota del presupuesto municipal.

La dehesa «RETUERTA» pertenece al excelentísimo señor conde de Miranda y de Montijo, y en el año 1944 se instituyó un censo a favor de los vecinos labradores de Talavera la Vieja y Bohonal de Ibor, debiendo abonar cada uno la renta anual de dos fanegas de trigo y dos de cebada por yunta de buenas, según conste en la escritura de comorrida de 1444; además pagaban 150.000 maravedises en metálico por cada año.

En 1920 los vecinos de Bohonal de Ibor cedieron a metálico las tierras que en su término municipal les habían correspondido, repartiéndose en pleno dominio para sí y para sus sucesores, realizando un inteligente sistema de plantaciones de olivo y árboles frutales, estableciendo riegos y perfeccionando los cultivos con lo cual dieron un valor extra-

ordinario a sus tierras y acrecentaron de modo prodigioso la producción.

Bohonal de Ibor es hoy uno de los pueblos más ricos de la comarca. Los vecinos de Talavera la Vieja no siguieron este camino por oponerse a ello un número bastante reducido de los mismos, y allí por el año 1922, entre unos cuantos labradores de dicha localidad, compraron al señor conde de Montijo el dominio directo de la finca «RETUERTA», por el cual abonan 150.000 pesetas. De forma que el estado jurídico de dicha finca es el siguiente: el dominio directo pertenece a los vecinos de Talavera, que se lo compraron al señor conde de Montijo, y el dominio útil sigue perteneciendo a los vecinos de dicho pueblo.

Esta forma censal de la propiedad no produce unos resultados muy halagadores en la administración de la finca, de tal modo que el pensamiento de una gran parte del vecindario de Talavera la Vieja desea llegar a una de estas dos soluciones: o que la plena propiedad de la finca pase a todos los vecinos para disfrutar de un modo comunal o lograr un procedimiento análogo al de los vecinos de Bohonal de Ibor, restituyendo el canon y distribuyendo dichas tierras en parcelas entre los labradores pobres que carecen de esta clase de propiedad y que les permitiría trabajar, producir, y una mo-

desta y segura vida con independencia económica.

La decisión aun no se ha podido tomar, porque dada la importancia y características especiales de esta finca, tal vez fuera factible conjugar un sistema de pequeña propiedad con una extensa propiedad comunal gracias a la transformación de unas 500 Has. de secano en regadío por la parte de la finca que limita con el río Tago y en una extensión de ocho kilómetros.

De esta forma podría emplearse centenares de familias campesinas en el cultivo de regadío, y el ganado perteneciente a los vecinos del pueblo podría seguir disfrutando los aprovechamientos de esta finca.

La finca ancha y extensa de terrenos apta para el regadío posee una tierra de excelente calidad, sin montículos ni hondanadas sensibles que dificulten la ejecución de las obras hidráulicas necesarias para el logro de tan interesante transformación.

Hemos recorrido en varias direcciones la extensión de la finca «RETUERTA», en la parte más apropiada para los cultivos de regadío, y comparando la producción actual con aquella otra producción rica y exuberante que se divisa en la colina opuesta del Tago, en las fincas «GUALPERRAL», «LAS MONJAS», «ALARZA» y varias más, en las que existen importantes cultivos en regadío, es como puede apreciarse en todo su valor el con-

tenido específico de las fórmulas alquímicas:

Calor más agua, igual a vegetación.

Calor más sequía, igual a estepa.

Fórmula de explotación en el presente caso concreto, pues al bien esgrueto que la porción de tierra señalada para regadío en la dehesa «RETUERTA» tiene un cultivo de rendimiento aceptable, dada la excelente calidad de terreno, es más exacto que llevando las abundantes aguas del Tago a toda la zona delimitada para este nuevo cultivo se aumentaría la producción en cifras y proporciones de mayor interés social, es decir, habríamos realizado en dicho pueblo una obra nacionalista profunda y revolucionaria. Una obra realmente fantástica.

No es fácil calcular de modo exacto el volumen de riqueza que podría producirse.

Pero si es fácil advertir que una transformación de esta índole cambiaría por completo la faz de todo un pueblo, la social y en lo económico.

Al lado de las grandes producciones habría que organizar la industrialización de los productos obtenidos instalando fábricas de conservas vegetales y de productos pecuarios como complemento de la «fase frutera» y de la «fase ganadera del regadío».

En la provincia de Cáceres, tan ganadera como frutera y tan frutera como ganadera, sólo tenemos una fábrica de conservas en Jerez. Por ello hemos de ordenar nuestra producción hacia las vías de un bienestar económico que en la garantía indispensable para la independencia en el orden político.

La obra, por consiguiente, a realizar habría de ser económica y social, técnica y política.

Obra grande de levantamiento del pueblo y engrandecimiento de la Patria.

Queremos indicar de modo especial la trascendencia social que tendría para este pueblo la transformación del secano citado en regadío.

Dada la extensión calidad y producción probable del regadío, la población rural crecería rápidamente, mejorando las condiciones de vida. A Talavera la Vieja llegarían familias de otros pueblos que saben producir y no encuentran trabajo o que viven extendidas cultivando tierras estériles, cumpliendo de este modo una de las consignas más justas y necesarias dadas a todos los españoles por el Glorioso Fundador de la Falange.

Al calor y defensa de esta explotación viviría un pueblo grande, rico y feliz, que bien pudiera servir de modelo en las sucesivas transformaciones que han de operarse en otras de igual índole, y que esperar del nuevo Estado el beneficio que es capaz de dispensar a la magnífica obra de la conquista plena y total de la Patria.

Después de las varias tentativas inútiles y fracasadas de los políticos liberales o marxistas, es ahora la Falange la que, por medio de sus Sindicatos y del Instituto Nacional de Colonización, trata de resolver el problema de la tierra que tiene planteado el pueblo de Talavera la Vieja, desde hace varios siglos.

Esperamos una solución inteligente, patriótica y revolucionaria.

La enorme extensión territorial de nuestra provincia y la calidad excelente de sus pastos, le permiten contar con una ganadería abundante y de especies seleccionadas, con tal variedad y profusión que ella sola permitiría hacer un estudio de la actividad que llegaría a ser excesivo a los fines que hoy nos proponemos.

A pesar de ello no podemos silenciar el ganado lanar, que en el presente está representado por 1.500.000 cabezas en total, viniendo a producir por término medio 3.000.000 de kilos de lanas merinas de excelente calidad que tan apreciadas son en el mercado lanero nacional.

Si tenemos en cuenta que la total producción lanera de España se cifra en 24.900.000 de kilos, claramente se destaca la importancia de la cantidad de lana que esta provincia arroja al mercado, y que podemos valorar en unos 19.000.000 de pesetas.

De la producción antedicha, el 90 por 100 lo es de lanas merinas, subdivididas este porcentaje a su vez, en un 75 por 100 de lanas Estantes, y el resto—15 por 100—de lanas Trashumantes.

Ello da motivo a la industria textil que posee la provincia, aunque en la actualidad no guarde relación con la enorme cantidad de lana que se produce en la misma, y que ha de ser perfeccionada e incrementada rápidamente, puesto que está de manifiesto que por su técnica, puede competir con las más importantes, aunque no así en la cantidad de producción.

Así podemos ver que los tejidos de estambre que hoy se fabrican en Hervás son tan excelentes como los mejores, y al igual ocurre, aunque en menor proporción, con los fabricados en Torrejón y Valverde del Fresno, siendo en esta última localidad donde se fabrican unas magníficas mantas de lana, inapreciables en nuestros medios rurales, características de la región, y que son insustituibles para todos los que se dedican a las tareas del campo.

Leandro PEREZ
Jefe del Sector Industrial

Leandro PEREZ
Jefe del Sector Industrial

Leandro PEREZ
Jefe del Sector Industrial

Leandro PEREZ
Jefe del Sector Industrial

Leandro PEREZ
Jefe del Sector Industrial

Leandro PEREZ
Jefe del Sector Industrial

Leandro PEREZ
Jefe del Sector Industrial

Leandro PEREZ
Jefe del Sector Industrial

Leandro PEREZ
Jefe del Sector Industrial

Leandro PEREZ
Jefe del Sector Industrial

Leandro PEREZ
Jefe del Sector Industrial

Leandro PEREZ
Jefe del Sector Industrial

La enorme extensión territorial de nuestra provincia y la calidad excelente de sus pastos, le permiten contar con una ganadería abundante y de especies seleccionadas, con tal variedad y profusión que ella sola permitiría hacer un estudio de la actividad que llegaría a ser excesivo a los fines que hoy nos proponemos.

A pesar de ello no podemos silenciar el ganado lanar, que en el presente está representado por 1.500.000 cabezas en total, viniendo a producir por término medio 3.000.000 de kilos de lanas merinas de excelente calidad que tan apreciadas son en el mercado lanero nacional.

Si tenemos en cuenta que la total producción lanera de España se cifra en 24.900.000 de kilos, claramente se destaca la importancia de la cantidad de lana que esta provincia arroja al mercado, y que podemos valorar en unos 19.000.000 de pesetas.

De la producción antedicha, el 90 por 100 lo es de lanas merinas, subdivididas este porcentaje a su vez, en un 75 por 100 de lanas Estantes, y el resto—15 por 100—de lanas Trashumantes.

Ello da motivo a la industria textil que posee la provincia, aunque en la actualidad no guarde relación con la enorme cantidad de lana que se produce en la misma, y que ha de ser perfeccionada e incrementada rápidamente, puesto que está de manifiesto que por su técnica, puede competir con las más importantes, aunque no así en la cantidad de producción.

Así podemos ver que los tejidos de estambre que hoy se fabrican en Hervás son tan excelentes como los mejores, y al igual ocurre, aunque en menor proporción, con los fabricados en Torrejón y Valverde del Fresno, siendo en esta última localidad donde se fabrican unas magníficas mantas de lana, inapreciables en nuestros medios rurales, características de la región, y que son insustituibles para todos los que se dedican a las tareas del campo.

Leandro PEREZ
Jefe del Sector Industrial

Leandro PEREZ
Jefe del Sector Industrial

Leandro PEREZ
Jefe del Sector Industrial

Leandro PEREZ
Jefe del Sector Industrial

Leandro PEREZ
Jefe del Sector Industrial

Leandro PEREZ
Jefe del Sector Industrial

Leandro PEREZ
Jefe del Sector Industrial

Leandro PEREZ
Jefe del Sector Industrial

Leandro PEREZ
Jefe del Sector Industrial

Leandro PEREZ
Jefe del Sector Industrial

Leandro PEREZ
Jefe del Sector Industrial

Leandro PEREZ
Jefe del Sector Industrial

La enorme extensión territorial de nuestra provincia y la calidad excelente de sus pastos, le permiten contar con una ganadería abundante y de especies seleccionadas, con tal variedad y profusión que ella sola permitiría hacer un estudio de la actividad que llegaría a ser excesivo a los fines que hoy nos proponemos.

A pesar de ello no podemos silenciar el ganado lanar, que en el presente está representado por 1.500.000 cabezas en total, viniendo a producir por término medio

CEREALICULTURA CACERENA

En España la producción cerealista, y concretamente la del trigo, es muy variada, y así, en un período que abarca desde 1920 a 1936, nos encontramos en el año 1928 con una producción mínima de 33 millones de quintales métricos de trigo, y en 1934 con una producción máxima de 50 millones; si bien se puede fijar el promedio anual durante dicho período en 40 millones de quintales métricos de trigo. Estas diferencias tan enormes de unos años a otros, aparte de circunstancias climatológicas y de otra índole favorables o adversas, se deben principalmente a la carencia de un plan sistemático de ordenación nacional del cultivo cerealista, cuya necesidad es inaplazable.

El cálculo medio anual de necesidades de la nación eleva a 45 millones de quintales métricos de trigo la producción a conseguir, aunque debiera aumentarse esta cantidad de 50 millones, tanto para estar a cubierto de años calamitosos, como por razones de defensa nacional. Es decir, que España tiene un déficit medio anual de trigo de 10 millones de quintales métricos; cantidad que se aumentó como consecuencia de la devastación roja.

A enjugar este déficit contribuye nuestra provincia con una extensión dedicada al cultivo cerealista cifrada, como promedio anual en las cantidades siguientes:

| | |
|-------------------|--------------------|
| Trigo | 140.000 hectáreas, |
| Cebada | 55.000 » |
| Avena | 52.000 » |
| Centeno | 12.000 » |
| Malz | 6.600 » |

La agricultura cerealista se desenvuelve principalmente en cultivo de secano, por el procedimiento de rozas y hojas en las dehesas, ya que la extensión dedicada a cereales de regadío es insignificante hasta lo de hoy.

Las principales comarcas cerealistas de

la provincia son los partidos judiciales de Cáceres, Trujillo, Alcántara, Valencia de Alcántara, Logroñán, Plasencia y Navalmoral de la Mata.

Las zonas trigueras, principal cultivo dentro del cerealista, tienen una demarcación que de Este o Oeste comprenden los términos municipales de Logroñán, Madrigalejo y Zorita, y los partidos judiciales de Trujillo, Cáceres y Alcántara, y separadas de esta demarcación se encuentran otras zonas aisladas, mereciendo destacarse los términos municipales de Valdelacasa de Tajo y Villar del Pedroso. Alrededor de las zonas antes dichas encontramos una faja que comprende por la parte Suroeste los términos municipales del partido de Valencia de Alcántara, y por la parte Norte una extensión de anchura variable, cuya delimitación precisa a hacerla por una línea sensiblemente horizontal que pasara a la altura de Plasencia. La parte Norte de la provincia es poco cerealista; si bien, merecen destacarse los núcleos correspondientes a los términos municipales de Cilleros y Zarza de Granadilla.

Los demás cereales se cultivan en las zonas trigueras antes dichas, dedicándose a cebada más los terrenos de la parte Sur, y aumentando la zona de centeno a medida que nos elevamos en nuestra provincia hacia el Norte.

Y una vez más hemos de clamar por aquello que José Antonio pedía tan acuciosamente, la necesidad imprescindible de que se hiciera una clasificación urgente en tierras laborables y no laborables del suelo español, como único medio eficaz de poder hacer una regulación justa del cultivo cerealista e impedir que tantos y tantos labradores, con su ruina, arando tierras estériles, y que, sin embargo, podrían aprovecharse magníficamente para la explotación pecuaria y forestal.

La producción media por unidad de sem-

bradura puede calcularse para el trigo en siete, para la cebada en nueve, para el centeno en seis, para la avena y para el malz en cinco; producción como se ve escasa, y que denota la poca aptitud de nuestro suelo para el cultivo agrícola; y como consecuencia estimamos que la extensión dedicada actualmente al cultivo de cereales no debe ampliarse ni restringirse; pues aumentarla significaría empobrecer nuestra economía provincial, y disminuiría no lo creemos conveniente, al menos en las actuales circunstancias.

El trigo más comúnmente cultivado es el de la variedad «Blanquillo», que realmente constituye un conjunto de variedades; pero el trigo «Ardito» va tomando gran incremento entre los distintos ensayos en ciclo corto, que son los más convenientes en esta provincia, por ser el que mayor rendimiento ha producido hasta

EL PIMENTON

El pimentón, para Cáceres, representa una de las partidas más importantes económicamente. Su zona de producción está en la región denominada de la Vera, tan nombrada en la provincia. Se diferencia enormemente del resto de las comarcas extremeñas por su peculiar economía agrícola.

En esta provincia, genuinamente ganadera, donde los cultivos de secano, salvo casos determinados, viven de precario, y, en cambio, los aprovechamientos forestales y agrícolas, de orientación y aplicación ganaderas alcanzan excelente nivel; la zona de la Vera constituye una excepción, circunstancias que influyen hasta en el modo de ser de la gente campesina.

Los pueblos que tienen cultivo de pimiento para pimentón son: Jaráz, Losar de la Vera y Jarandilla, en primer lugar; Villanueva de la Vera, Madrigal, Alcázar de la Vera, Pasadón, Collado, Torremenga, Cuacos, Garganta la Olla y Valverde de la Vera.

En otros pueblos de la provincia también se cultiva el pimiento, tales son: Aldeanueva del Camino y Granja, del partido de Hervás; Coria y Montehermoso, éste del partido de Plasencia, y también Talayuela y Majadas, del partido de Navalmoral de la Mata.

El cultivo en general se hace en aparcería, constituyendo el cultivo directo del propietario una excepción. Se encuentran casos de fincas en renta, en las que el arrendatario conviene a su vez en aparcería con los obreros agrícolas de la localidad.

Es cultivo que necesita un abono intenso, necesitando disponer de gran cantidad de nitrógeno, siendo por esto, por lo que el reedillo del ganado lanar efectúa un abonado perfecto, en cuanto se completa con la adición de 800 a 1.000 kilogramos de abono compuesto.

ahora en tierras de consistencia media. Para las tierras de gran fertilidad es indicadísimo el cultivo, y así se hace de las variedades «Rubio» y «Senatores», por la riqueza en gluten de sus harinas y por el rendimiento que producen en la molienda.

Expresión de la producción cerealista provincial y exponente de las posibilidades de industrialización de los productos de la cerealicultura, es la existencia de más de cuarenta fábricas harineras, y los felices ensayos que se han iniciado para la elaboración de fideos y pastas para sopa.

De una conjugación armónica de las explotaciones pecuarias y agrícolas, espera nuestra provincia su redención económica; tarea que encuentra un cálido estímulo en la Organización Sindical Provincial.

F. B. B.

Consumo su cultivo enorme cantidad de mano de obra, siendo muchas y muy variadas las operaciones realizadas, desde la formación de los semilleros hasta el día en que puede llamarse PIMENTON.

En las zonas de cultivo del pimiento se asocia generalmente con el tabaco, ocupando éste a su lado los terrenos de peor calidad. También se cultiva el tabaco en las zonas de riego más escasas de agua, por tratarse de planta menos exigente.

La producción de una hectárea de pimiento es muy variable, oscilando entre 2.500 kilogramos los años buenos, y 800 los escasos. Como producción media puede calcularse en 1.200 kilogramos. Hay pueblos como Jaráz, en que los pimentales del término rinden algunos años más de 600.000 kilogramos.

En la Vera, a la que podemos llamar maestra en el aprovechamiento de regadíos, en donde el cultivo del pimiento ha alcanzado un desarrollo muy estimable, se ha conseguido una riqueza enorme, que en las diversas clases que se cultiva y fabrica, ha conquistado los mejores mercados del mundo, especialmente América, donde son muy apreciados por su alta calidad. A continuación hacemos un resumen estadístico del movimiento del pimentón.

| Pueblo de Jaráz de la Vera | |
|--------------------------------|-------|
| Cultivadores | 500 |
| Hectáreas de cultivo | 2.000 |

Clases que se producen: ocal, picante y dulce.

La cifra global a la que asciende el volumen comercial de este pueblo es de CA- TORCE MILLONES DE PESETAS.

| Zona de la Vera | |
|--------------------------------|--------------------------|
| Hectáreas de cultivo | 5.000 |
| Producción | 6.000.000 de kilogramos. |

Carlos CABRERIZO ALVAREZ

LA INDUSTRIA DE LA MADERA Y LA REPOBLACION FORESTAL

Por los datos que hemos podido recoger se comprueba que la producción maderera de la provincia es la siguiente: Castaño, 10.000 metros cúbicos; roble, 7.000; pino, 14.000; aliso, 1.500; nogal, 1.400; chopo y álamo, 1.000, aproximadamente, que representan un valor aproximado todo ello, y calculada la producción de pie en el monte, de unos 7.000.000 de pesetas.

El castaño es la especie que da más vigor a la industria, de la madera, puesto que el 80 por 100 de su producción se destina a la fabricación de duelas para pipería y barrilería, que se consumen, en su mayor parte, en Andalucía, donde las aplican para el envasado de vinos, aceitunas y conservas alimenticias.

Antiguamente, todo el castaño que se empleaba para estas duelas, era importado del extranjero, y en la actualidad se han disminuido estas importaciones considerablemente, con el consiguiente ahorro de divisas.

Ello hace resaltar la gran importancia de esta transformación de la madera, ya que en los momentos actuales evita el problema que, de otra forma, acarrearía el no poder envasar los productos ya mencionados anteriormente.

La producción total de roble se emplea para hacer traviesas de ferrocarril en gran cantidad, y a este mismo uso se dedica también parte de la del pino, siendo lo restante de éste distribuido entre la Cajonería para envases, construcción y carpintería, llenando sólo una parte de estas necesidades.

Las otras especies enumeradas son aplicadas, en su mayor parte, a la elaboración de muebles finos uñas, y otras, para Cajonería, estando valorada toda esta producción enumerada en unos 20.000.000 de pesetas, de cuya cantidad absorbe la mayor parte de ella la manipulación y transportes, haciendo resaltar el importe de ellos la función social que esta industria ejerce en la provincia.

Existen grandes posibilidades de aumentar aún, de una forma muy considerable, la producción maderera de la provincia, sobre todo por lo que respecta al castaño y roble, que se dan de manera espontánea en los terrenos de sierras, que tanto abundan en la provincia. Para conseguir esto es necesario contar con la colaboración ciudadana, evitándose el pastoreo durante la primavera, en las altitudes superiores a 700 metros, fomentando la explotación en régimen de monte bajo para la especie del castaño, quitando así también la enfermedad llamada de la linfa, frecuente en nuestros castañares.

Con sólo estas medidas apuntadas que se tomarán, consideramos que, en breve plazo, se conseguirá la repoblación espontánea de unas 60.000 hectáreas, susceptibles de aprovechamiento.

Asimismo, es interesante incrementar el rendimiento de las especies de pino y

Federico CANDELA

LABOR PROVINCIAL

La Diputación Provincial de Cáceres interviene en estos años considerablemente el aumento del volumen de todas las obligaciones en orden a Beneficencia y Obras y Vías provinciales, y, en general, lo que pudiera determinar exaltación de los intereses provinciales. Índices expresivos de esta política de preocupación por el buen gobierno de la provincia son, indiscutiblemente, los presupuestos en curso, en los que observando el ordinario se aprecia un aumento considerable en ambos presupuestos de ingresos y gastos, que nivelados alcanza la cifra de 7.109.306,11 pesetas, simultaneando con la ejecución de este presupuesto ordinario se aprobó también para el ejercicio corriente y para el ejercicio de 1944 dos presupuestos extraordinarios de ingresos y gastos, que alcanzan a 2.070.000 pesetas el del corriente ejercicio y a 3.028.757,80 pesetas para el ejercicio de 1944. Estos dos últimos presupuestos extraordinarios se refieren fundamentalmente a construcciones y reparaciones de caminos vecinales. No hay que olvidar también que se encuentra en plena ejecución otro presupuesto extraordinario que, nutrido por un contrato de préstamo realizado con el Banco de Crédito Local de España, asciende a la cifra de 7.500.000 pesetas, el cual se dirige igualmente a la realización de grandes obras provinciales y a la subvención para obras de saneamiento ejecutadas por los Municipios de la provincia. Con cargo a la ejecución de este presupuesto se encuentran en realización, entre otras obras, la construcción del puente sobre el río Tígar, que, con un presupuesto superior a dos millones de pesetas, figura ya en un estado muy avanzado de construcción, lo que permitirá unir con el ferrocarril una de las zonas más fércas y más ricas posiblemente de España, la de Jaráz de la Vera, que en la producción especialmente del pimentón ha adquirido una categoría tan extraordinaria que ha trascendido fuera de las fronteras.

Se están realizando también con cargo a este presupuesto extraordinario las obras de ampliación de una nueva planta del enorme edificio del Hospital Provincial de Cáceres, que le hará aumentar una capacidad muy superior a las doscientas camas, incluyendo al mismo tiempo nuevos servicios de pabellón de infección, de venerología y también la instalación de una clínica psiquiátrica para urgencia y clasificación de enfermos mentales. En el estudio del presupuesto ordinario de gastos se observa igualmente una preferencia marcada al mejoramiento de todas las instituciones benéficas sostenidas por esta Corporación, como son el Hospital Provincial de Cáceres, la Casa de Salud de Plasencia y los Colegios de niños y niñas de la ciudad. Para el mejoramiento y educación de todos los acogidos en estos establecimientos se está ahora estudiando el proyecto de instalar una granja agrícola, que, aneja al edificio destinado a residencia de niños huérfanos o desamparados, se pretende que sea con carácter modelo, no solamente para crear una disciplina de trabajo en los asilados, sino también para proporcionarles una preparación técnica en las labores del campo. Se crearon unos talleres de artesanía aneja al Hospital de niños, a fin de proporcionarles formación adecuada en varios oficios manuales, como carpintería, ebanistería, zapatería, etc.

En el Colegio de San Francisco, que es el establecimiento destinado al asilo de huérfanos y desamparados varones, se va a construir un Grupo Escolar, también modelo, y en el Colegio de La Inmaculada, que es el establecimiento en el que se acogen los huérfanos, se construirá un pabellón que ampliará extraordinariamente la capacidad de dicho establecimiento y mejorará de forma considerable las condiciones de vida de dichas asiladas.

En orden a Intervención se ha incrementado considerablemente el servicio de recaudación, mejorándolo hasta el extremo

de conseguir índices de recaudación muy altos, y así, por ejemplo, en el arbitrio sobre la acentuación el ingreso por este concepto en el último ejercicio se elevó sobre el anterior en unas 350.000 pesetas; en la recaudación de cédulas personales hubo también un gran aumento, y asimismo se prevé para el año actual un importante ingreso por el arbitrio sobre corta de maderas y leñas, calculándose el mismo en unas 500.000 pesetas aproximadamente; en el Capítulo X—Instrucción Pública—ha sido aumentada la consignación en 15.000 pesetas, creándose becas con la denominación de «José Antonio Primo de Rivera», para estudios de la carrera de Derecho; «Jesé Luna Meléndez», para los de la carrera militar; «Obispo Barbadillo Viejo», para estudios del sacerdocio; otra para la de Filosofía y Letras y varias más para cursar estudios de Dibujo, Pintura y Escultura en la Escuela Elemental del Trabajo.

La Diputación de Cáceres, que tiene construida una red provincial de caminos de 1.200 kilómetros, prosigue, con cargo a las consignaciones de sus empréstitos de obras de par y de la Mancomunidad de Diputaciones, la tarea emprendida, y en la actualidad cuenta con más de un centenar de kilómetros de caminos en construcción y otros ciento en proyectos próximos a comenzarse. Además, tiene incluida en los planes de obras contra el paro la ejecución de obras de pequeños riegos y ayuda a los Ayuntamientos para la ejecución de obras de abastecimientos de aguas, alcantarillados y travesía, que están poniéndose en marcha.

En definitiva, la Comisión Gestora de la Diputación de Cáceres también ha recogido en sus presupuestos del ejercicio corriente consignaciones para establecer la enseñanza agrícola, avícola y cunícola, que mejora, o por lo menos exalta, la riqueza que en ese orden de cosas tiene la provincia, y sobre la que se esperan grandes resultados.

Sindicato del Azúcar

EL PRINCIPIO DE UNA BATALLA ECONOMICA

Por RAMIRO CAMPOS TURMO

Jefe Nacional del Sindicato Nacional del Azúcar

1936.—Vértice patriótico que separa dos Economías españolas. La anterior a dicha fecha estaba dirigida por elementos extraños, antiespañoles en su mayoría: los conocidos tiburones nacionales e internacionales, cuya misión específica tenía por objeto enfriar el ambiente patriótico (congeladores de patriotismo) hasta producir el hastío en la opinión y la desconfianza en el país, labor previa para después caer sobre las decadencias económicas de las naciones sin pulso.

No debemos olvidar que antes de 1936 España, desde el punto de vista económico, era un país dirigido —ni soberano ni director—, paria en la totalidad de los rumbos de la rosa de los vientos económicos.

El imperio económico invisible, el que maneja al mundo político, tenía sus garras fuertemente clavadas en el suelo y en los mandos españoles. Contra esta organización clandestina, que esclavizaba brazos, cerebros y corazones, no se podía luchar con éxito: el fracaso y el aislamiento del patriota constituía el pago, mejor dicho, el mal pago del que osaba oponerse.

Sobre la piel de España, los Gibraltares económicos: ferrocarriles extranjeros, minas coloniales, Bancos de presa, etc., originaban la gangrena económica. Sobre los escalafones y los partidos, el supermando invisible contaminaba con la lepra moral cuanto tocaba. En resumen: Economía negra y Moral tiznada que operaban juntas en una encrucijada de desastres económicos.

En el frente de casa precisábase que la hucha interior destruyese personalidades, Asociaciones, Corporaciones, etcétera, todo cuanto fuese un valor o remotamente pudiese constituir una esperanza nacional, desapareciera destruido antes de convertirse en una posibilidad.

Para mantener este estado moribundo antinacional, cautamente se intoxicaba a la opinión con errores absurdos, que se presentaban como fórmulas económicas: la Agricultura manda y la Industria obedece, declan unos; la Industria es el plano superior nacional, replicaban otros. Con estas disputas pasó un siglo de retraso económico, sin que la capacidad de iniciativa ni la aptitud económica del español se aprovecharan para implantar un plan de expansión, permaneciendo la Economía española en un estatismo que muchas veces cristalizaba en una coyuntura de retroceso.

1939.—El Ejército, a las órdenes del Caudillo, derrotó totalmente a las fuerzas de la anti-España que obstruían el camino histórico de la grandeza nacional. El momento de recuperar la verdadera directriz histórica de un pueblo se ofrece rara vez en la vida de las naciones moribundas, sobre todo cuando durante varios siglos se vacila entre meandros desviados. Pero el hecho concreto es que España puede traer libremente su gran destino, y sería imperdonable perder la oportunidad de una rectificación integral.

Empero, el colapso impuesto por la pasada continúa abatido el potencial económico hasta un grado insospechado, y las zonas de hambre originadas conscientemente en la España roja produjeron una depresión económica incalculable. Dos millones de españoles esperaban la muerte en un corto plazo, si la generosidad del Caudillo no hubiese, con un gesto de grandeza, ordenado repartir el hambre entre todos los españoles.

Es un deber recordar el esfuerzo sobrehumano que el Gobierno y la Comisaría General de Transportes desarrollaron para evitar la epidemia de hambre en la que fue zona roja.

Pasó el vendaval de la muerte y del hambre; pero los elementos que apoyaron a los rojos, en su desprecio de no haber obtenido el triunfo, siguieron como fórmula para mantener las rencillas espirituales latentes y no desvanecer las esperanzas de una victoria remota, la siguiente consigna: la



zona nacional ganó la guerra; pero la zona roja ganó la postguerra. Esta consigna pretende avivar la perenne lucha entre la España agrícola y la industrial.

1943.—La horizontal y anárquica economía de tanteo de la época liberal será sustituida por la Economía vertical matemática del nacionalsindicalismo.

El Sindicato vertical es el órgano eficiente que resolverá totalmente los problemas sociales y económicos contra viento y marea de todos los que están al servicio de organizaciones antisindicalistas. En un gran discurso que pronunció el Ministro señor Arrese con motivo de la inauguración de la Feria de Muestras de Reus, en 22 de octubre último, expuso claramente el tema tan discutido como ignorado del Sindicato vertical:

«Nosotros tenemos presente que la producción se compone de producto y de productores, y que con ser lo más importante, no bastaría si organizáramos verticalmente al productor, sin organizar verticalmente al producto. Cuando hablamos de Sindicato vertical nos referimos a esa pila humana que empieza en el último aprendiz y acaba en el más elevado empresario; pero también nos referimos a esa otra pila económica que nace en la materia prima y acaba en la fase final de la transformación».

El camarada Arrese, con visión genial, presenta como fórmula definitiva la doble verticalidad sindical: la humana y la económica. Y elimina la lucha innecesaria, agrupando los esfuerzos de los agricultores, industriales, comerciantes y financieros para orientar la lucha en las gigantescas batallas económicas. La pila humana y

co, sobre todo, si el precio del producto está comprendido entre límites razonables.

Y ocurre preguntar: ¿No estuvo España siempre superabastecida de azúcar y de alcohol? Casi siempre.

Nuestro país tiene la particularidad de tener la Economía azucarera-alcoholera sintonizada con la mundial. Si sobra azúcar en el mundo, superabundancia del producto en España; en cambio, cuando falta aquí, se carece en el mercado mundial. Este pintoresco fenómeno del azar del abastecimiento debe ser objeto de hondas meditaciones, pues no debe olvidarse que el azúcar y el alcohol se destinan exclusivamente al consumo nacional, sin que intuya en su producción el envío a otros países. Por tanto, difícilmente pueden explicarse los profundos en cuestiones económicas que teniendo España una Economía azucarera-alcoholera con frontera cerrada, y venta segura de los productos, sólo esté abastecido el país cuando sobren en el mundo el alcohol y el azúcar.

Precios bajos de la materia prima, resistencia del agricultor a someterse a la explotación, o bien deseo del remolachero de salir fuera del radio de acción de las fábricas de azúcar, y otras muchas razones están en los labios de todos para explicar las causas del déficit de azúcar y de alcohol industrial en la actualidad. Pero siempre se dirigen las acusaciones sobre el sector agrícola, como si los remolacheros tuviesen la culpa exclusivamente de ello. Y esto no es justo.

No estando planificada la Economía española, precisa urgentemente señalar a cada sector, la misión que tiene que cumplir en la movilización económica que corresponde a un meditado plan de máxima producción nacional. Entonces podrá inculparse al sector respectivo, exactamente, el grado de responsabilidad que adquiere.

El problema del azúcar en España está en el clásico punto muerto de la producción, como puede observarse por el resultado de la campaña de 1940-41 con 160.000 toneladas, y la correspondiente a 1941-42 con un insignificante aumento. El fenómeno de depresión hizo estacionar la curva regresiva en la mitad de la producción necesaria en época normal, calculado un aumento anual de 10.000 toneladas sobre el consumo anterior.

A los datos anteriores hay que añadir para el cálculo aproximado que refleje la cantidad de azúcar destinada al consumo nacional y de Marruecos el aumento previsto que origina la crisis de postguerra (cuyos efectos sufrimos aún en este séptimo año de guerra económica).

Por tanto, los agricultores deben pensar que es necesario y urgente resolver el problema del azúcar y del alcohol industrial, para que pueda proyectarse en el mercado una enorme cantidad de toneladas de productos azucarados, que sirvan para alimentar a la juventud y al obrero, aumentando al mismo tiempo el rendimiento del trabajo.

Podrá objetarse lógicamente que la ecuación del precio del azúcar no es exacta en relación con otros productos y, por consiguiente, el agricultor se dedica al cultivo más remunerador. Es de esperar que un plan de ordenación de precios resuelva estos problemas para iniciar las batallas económicas de los productos básicos de la Economía española.

Al empezar el año 1943 se inició la organización del Sindicato Vertical del Azúcar, encargado de preparar, entre otras, las batallas económicas del azúcar y del alcohol industrial, o sea crearlos en el más breve plazo posible el autoabastecimiento nacional.

Avituallar un país con producción propia es el ideal del economista y del político.



ABONOS

Por JUAN ANTONIO PARERA

Jefe Nacional del Sindicato Vertical de Industrias Químicas.

El hecho de que la fertilidad de un suelo sufre un descenso gradual y constante a causa del cultivo, fue observado por los pueblos de la antigüedad, que, aunque faltos de toda dirección científica para hallarle un remedio, se dieron mano a recoger los empíricos para paliar sus consecuencias con la aplicación a las tierras del estiércol de sus ganados y de desechos vegetales de toda especie.

Al genio químico sueco Liebig se debe el planteamiento de la teoría de restitución formulada en 1840, que proclamaba la necesidad de devolver al suelo los elementos nutritivos sustraídos al mismo por cada cosecha. De esta teoría ha surgido como ciencia, como industria y como aplicación la técnica de los abonos artificiales.

La teoría de restitución no se mantiene hoy con la rigidez con que Liebig la formuló hace un siglo por su autor, ya que se ha superado la visión simplista, exclusivamente química de la composición del suelo en relación con la vegetación. La edafología (ciencia del suelo, de la que en España es el profesor Alarcón, un destacado representante y propulsor) considera actualmente el suelo como un sistema compuesto de fases sólida, coloidal, líquida y gaseosa, resultado de un equilibrio entre procesos geológicos de formación y de destrucción. Cada uno de estos procesos tiene un ritmo perfectamente determinado, de acuerdo con las características de composición, dispersión y climáticas que el hombre puede alterar beneficiosa o perjudicialmente para sus propios intereses.

Constituye actualmente una profunda preocupación en distintas naciones (Estados Unidos y Suiza, especialmente), la alarmante transformación en desierto de vastas zonas que hace un siglo constituían territorios de gran riqueza agrícola, debida a una considerable despoblación forestal y a un cultivo agotador.

En estos casos asistimos al hecho de que el descenso de fertilidad, mucho antes de desembocar en cifras próximas a cero, se transforma en una auténtica destrucción del suelo cultivable. Es preciso, pues, no considerar los abonos artificiales como única solución del problema de la conservación y mejora de los suelos cultivables y velar cuidadosamente desde los organismos competentes por el mantenimiento del equilibrio físico-químico de todos los tipos del suelo español y fomentar la regeneración de aquellos que perdieron sus características útiles por una explotación desordenada, que en muchos casos data de siglos.

Por otra parte hay que tener en cuenta, que todo suelo cuenta con reservas que gradualmente van movilizándose y que tienden a suplir la sustracción de elementos útiles por los vegetales. El ritmo con que se movilizan estas reservas es suficiente en las regiones tropicales para mantener una elevada fertilidad del suelo, aunque sobre él se asienten cultivos intensivos; pero resulta tan escaso en nuestras latitudes que se hace indispensable complementar la con la restitución al suelo de determinados elementos que de otro modo acabarían por desaparecer del mismo, haciendo imposible toda vegetación. Por ejemplo, cada cosecha anual de cereales sustrae del suelo unos 25 kilogramos de fósforo, 48 kilogramos de potasio y 66 kilogramos de nitrógeno por hectárea. Si, como hemos dicho, la velocidad de restitución a partir de las reservas del suelo es en nuestro clima casi nula, se comprende la necesidad de devolverle dichas cantidades si queremos obtener de él una nueva cosecha con el mismo rendimiento que el anterior, sin disminuir su nivel de fertilidad.

Nos hemos referido a los tres elementos químicos que dan lugar a los tipos de abonos compuestos:

Abonos fosfatados.
Abonos potásicos.
Abonos nitrogenados.

Los primeros están representados en el comercio de abonos casi exclusivamente por los llamados superfosfatos, que son el resultado del tratamiento de fosfatos naturales (fosfato tricalcico) con ácido sulfúrico, constituyendo en una mezcla de fosfomono y sulfato cálcico principal, en el que el primero representa el 60 por ciento de la solubilidad en el agua, y la adición de fósforo a los vegetales en nuestra Patria disminuye, muy diversos en riquezas naturales, la mayor parte de la industria nacional de cubrirse con importaciones de fosfatos.

Las circunstancias especializadas creadas por la ocupación del Marruecos francés y de Argelia por los norteafricanos, y el corrimiento hasta la Regencia de Túnez, del teatro de guerra norteafricano,

hacen difícil predecir las posibilidades de importación de fosfatos para el presente año y, como consecuencia, la perspectiva de fabricación de superfosfatos en el mismo, aunque se puede adelantar que la mayor parte de las dificultades ya siendo sistemáticamente eliminadas, y que no está lejos el momento en que aquella importación sea una realidad.

Los abonos potásicos consisten principalmente en sulfato y cloruro potásicos, pro-

cedentes de yacimientos que en España tienen una magnífica representación en Soria (provincia de Barcelona). La producción de dichos yacimientos es más que suficiente para cubrir las necesidades agrícolas españolas, puesto que daba lugar antes de la guerra a una creciente exportación, obteniendo en los últimos años los resultados siguientes:

1940 89.553 Toneladas
1941 101.019
1942 89.684

El nitrógeno, también indispensable para la formación de las estructuras vegetales, se incorpora naturalmente al suelo en virtud de una acción microbiana compleja, a partir del nitrógeno atmosférico y del contenido en los residuos orgánicos incorporados al suelo.

Las raíces de las leguminosas cobijan una flora bacteriana específica que desarrolla una activa incorporación del nitrógeno atmosférico al organismo vegetal. Modernamente se ha propuesto e iniciado en España la preparación de cultivos de bacterias nitrificadoras específicas de cada especie de leguminosa cultivable, que incorporadas al terreno, producirían un incremento en la función nitrificante, que hiciera inútil la adición de abonos nitrogenados artificiales.

Por último, el caso particular es indispensable recordar aquel elemento sea en forma nitrada (nitrato cálcico o sódico) en forma amoniacal (sulfato amoniacal) e inerte (nitrato amoniacal) o en compuestos mixtos (nitrato amoniacal).

En una escala reducida los compuestos amoniacales se producen como producto secundario en la destilación del carbón (fábricas de gas y de cok metalúrgico); pero, en general, para obtener el enorme tonelaje necesario de abonos nitrogenados, tanto nitrados como amoniacales (las necesidades españolas de fertilizantes nitrogenados se cifran en unos 600.000 toneladas anuales) es necesario recurrir a la industria de fijación sintética del nitrógeno atmosférico en cualquiera de los métodos actualmente utilizados o bien depender de las importaciones de abonos sintéticos extranjeros y la de ciertos productos naturales, como el nitrato de Chile, hasta cubrir la cifra de las necesidades nacionales.

La producción sintética española, aunque técnicamente muy apreciable, es hasta ahora abrumadoramente escasa, aunque cuenta con magníficas perspectivas para un futuro próximo, pues están en período de instalación muy adelantado cuatro nuevas industrias, cuya producción anual una a las ya existentes, podría llegar en breve plazo a cubrir el 50 por 100 de las necesidades agrícolas nacionales.

El Sindicato Nacional de Industrias Químicas, al servicio de la política de suministro de abonos nitrogenados seguida por el Ministerio de Agricultura y de Industria y Comercio, ha llevado a cabo en el fomento de las importaciones de estos productos una tarea tenaz que se refleja en el siguiente cuadro comparativo de las dos últimas campañas, del que se desprende un incremento de un 65 por 100 de la presente respecto a la anterior:

Importado en el año agrícola 1941-42 Importado en el año agrícola 1942-43

Clase de abono

Sulfato amoniacal 34.656 87.958,5
Nitrato de Chile 45.000 56.937
Nitrato de cal 5.020 7.325
Cianamida de cal 13.856 11.260
Nitrato amoniacal 1.000 1.000

En efecto, el altruismo y la abnegación son imprescindibles para encararse con cualquier problema forestal, dado lo dilatado de las etapas a cubrir, superior en mucho al término medio de la duración de la vida humana. Los que criminalmente se desentendieron del porvenir de los suyos pudieron asistir impávidos al desmoronamiento de la hacienda que habrían de legarles. Pero solamente en los siglos de robustecida fe colectiva en la inmortalidad del común destino podían emprenderse obras en las que se contase el tiempo y para las que no importase que el hombre que las comenzó muriera, porque siempre habría hombres para continuarlas. Así, y por ello, se levantaron nuestras catedrales, vocadoras de lo que logra una voluntad continuamente aplicada a un fin.

Y en este renacer de la fe en España y en su eterna proyección sobre venideras edades, puede encerrarse todo un programa la aparente intrascendencia de lo que un antiguo guardabosques repuso a quienes le preguntaban cómo habían podido obtenerse árboles tan magníficos como los que estaban a su cuidado. Es muy sencillo —dijo—, todo consiste en escoger buena semilla y luego cuidar los árboles celosamente durante ciento cincuenta años.

hacen difícil predecir las posibilidades de importación de fosfatos para el presente año y, como consecuencia, la perspectiva de fabricación de superfosfatos en el mismo, aunque se puede adelantar que la mayor parte de las dificultades ya siendo sistemáticamente eliminadas, y que no está lejos el momento en que aquella importación sea una realidad.

Los abonos potásicos consisten principalmente en sulfato y cloruro potásicos, pro-

cedentes de yacimientos que en España tienen una magnífica representación en Soria (provincia de Barcelona). La producción de dichos yacimientos es más que suficiente para cubrir las necesidades agrícolas españolas, puesto que daba lugar antes de la guerra a una creciente exportación, obteniendo en los últimos años los resultados siguientes:

1940 89.553 Toneladas
1941 101.019
1942 89.684

El nitrógeno, también indispensable para la formación de las estructuras vegetales, se incorpora naturalmente al suelo en virtud de una acción microbiana compleja, a partir del nitrógeno atmosférico y del contenido en los residuos orgánicos incorporados al suelo.

Las raíces de las leguminosas cobijan una flora bacteriana específica que desarrolla una activa incorporación del nitrógeno atmosférico al organismo vegetal. Modernamente se ha propuesto e iniciado en España la preparación de cultivos de bacterias nitrificadoras específicas de cada especie de leguminosa cultivable, que incorporadas al terreno, producirían un incremento en la función nitrificante, que hiciera inútil la adición de abonos nitrogenados artificiales.

Por último, el caso particular es indispensable recordar aquel elemento sea en forma nitrada (nitrato cálcico o sódico) en forma amoniacal (sulfato amoniacal) e inerte (nitrato amoniacal) o en compuestos mixtos (nitrato amoniacal).

En una escala reducida los compuestos amoniacales se producen como producto secundario en la destilación del carbón (fábricas de gas y de cok metalúrgico); pero, en general, para obtener el enorme tonelaje necesario de abonos nitrogenados, tanto nitrados como amoniacales (las necesidades españolas de fertilizantes nitrogenados se cifran en unos 600.000 toneladas anuales) es necesario recurrir a la industria de fijación sintética del nitrógeno atmosférico en cualquiera de los métodos actualmente utilizados o bien depender de las importaciones de abonos sintéticos extranjeros y la de ciertos productos naturales, como el nitrato de Chile, hasta cubrir la cifra de las necesidades nacionales.

La producción sintética española, aunque técnicamente muy apreciable, es hasta ahora abrumadoramente escasa, aunque cuenta con magníficas perspectivas para un futuro próximo, pues están en período de instalación muy adelantado cuatro nuevas industrias, cuya producción anual una a las ya existentes, podría llegar en breve plazo a cubrir el 50 por 100 de las necesidades agrícolas nacionales.

El Sindicato Nacional de Industrias Químicas, al servicio de la política de suministro de abonos nitrogenados seguida por el Ministerio de Agricultura y de Industria y Comercio, ha llevado a cabo en el fomento de las importaciones de estos productos una tarea tenaz que se refleja en el siguiente cuadro comparativo de las dos últimas campañas, del que se desprende un incremento de un 65 por 100 de la presente respecto a la anterior:

Importado en el año agrícola 1941-42 Importado en el año agrícola 1942-43

Clase de abono

Sulfato amoniacal 34.656 87.958,5
Nitrato de Chile 45.000 56.937
Nitrato de cal 5.020 7.325
Cianamida de cal 13.856 11.260
Nitrato amoniacal 1.000 1.000

En efecto, el altruismo y la abnegación son imprescindibles para encararse con cualquier problema forestal, dado lo dilatado de las etapas a cubrir, superior en mucho al término medio de la duración de la vida humana. Los que criminalmente se desentendieron del porvenir de los suyos pudieron asistir impávidos al desmoronamiento de la hacienda que habrían de legarles. Pero solamente en los siglos de robustecida fe colectiva en la inmortalidad del común destino podían emprenderse obras en las que se contase el tiempo y para las que no importase que el hombre que las comenzó muriera, porque siempre habría hombres para continuarlas. Así, y por ello, se levantaron nuestras catedrales, vocadoras de lo que logra una voluntad continuamente aplicada a un fin.

Y en este renacer de la fe en España y en su eterna proyección sobre venideras edades, puede encerrarse todo un programa la aparente intrascendencia de lo que un antiguo guardabosques repuso a quienes le preguntaban cómo habían podido obtenerse árboles tan magníficos como los que estaban a su cuidado. Es muy sencillo —dijo—, todo consiste en escoger buena semilla y luego cuidar los árboles celosamente durante ciento cincuenta años.

hacen difícil predecir las posibilidades de importación de fosfatos para el presente año y, como consecuencia, la perspectiva de fabricación de superfosfatos en el mismo, aunque se puede adelantar que la mayor parte de las dificultades ya siendo sistemáticamente eliminadas, y que no está lejos el momento en que aquella importación sea una realidad.

Los abonos potásicos consisten principalmente en sulfato y cloruro potásicos, pro-

cedentes de yacimientos que en España tienen una magnífica representación en Soria (provincia de Barcelona). La producción de dichos yacimientos es más que suficiente para cubrir las necesidades agrícolas españolas, puesto que daba lugar antes de la guerra a una creciente exportación, obteniendo en los últimos años los resultados siguientes:

1940 89.553 Toneladas
1941 101.019
1942 89.684

El nitrógeno, también indispensable para la formación de las estructuras vegetales, se incorpora naturalmente al suelo en virtud de una acción microbiana compleja, a partir del nitrógeno atmosférico y del contenido en los residuos orgánicos incorporados al suelo.

Las raíces de las leguminosas cobijan una flora bacteriana específica que desarrolla una activa incorporación del nitrógeno atmosférico al organismo vegetal. Modernamente se ha propuesto e iniciado en España la preparación de cultivos de bacterias nitrificadoras específicas de cada especie de leguminosa cultivable, que incorporadas al terreno, producirían un incremento en la función nitrificante, que hiciera inútil la adición de abonos nitrogenados artificiales.

Por último, el caso particular es indispensable recordar aquel elemento sea en forma nitrada (nitrato cálcico o sódico) en forma amoniacal (sulfato amoniacal) e inerte (nitrato amoniacal) o en compuestos mixtos (nitrato amoniacal).

En una escala reducida los compuestos amoniacales se producen como producto secundario en la destilación del carbón (fábricas de gas y de cok metalúrgico); pero, en general, para obtener el enorme tonelaje necesario de abonos nitrogenados, tanto nitrados como amoniacales (las necesidades españolas de fertilizantes nitrogenados se cifran en unos 600.000 toneladas anuales) es necesario recurrir a la industria de fijación sintética del nitrógeno atmosférico en cualquiera de los métodos actualmente utilizados o bien depender de las importaciones de abonos sintéticos extranjeros y la de ciertos productos naturales, como el nitrato de Chile, hasta cubrir la cifra de las necesidades nacionales.

La producción sintética española, aunque técnicamente muy apreciable, es hasta ahora abrumadoramente escasa, aunque cuenta con magníficas perspectivas para un futuro próximo, pues están en período de instalación muy adelantado cuatro nuevas industrias, cuya producción anual una a las ya existentes, podría llegar en breve plazo a cubrir el 50 por 100 de las necesidades agrícolas nacionales.

El Sindicato Nacional de Industrias Químicas, al servicio de la política de suministro de abonos nitrogenados seguida por el Ministerio de Agricultura y de Industria y Comercio, ha llevado a cabo en el fomento de las importaciones de estos productos una tarea tenaz que se refleja en el siguiente cuadro comparativo de las dos últimas campañas, del que se desprende un incremento de un 65 por 100 de la presente respecto a la anterior:

Importado en el año agrícola 1941-42 Importado en el año agrícola 1942-43

Clase de abono

Sulfato amoniacal 34.656 87.958,5
Nitrato de Chile 45.000 56.937
Nitrato de cal 5.020 7.325
Cianamida de cal 13.856 11.260
Nitrato amoniacal 1.000 1.000

En efecto, el altruismo y la abnegación son imprescindibles para encararse con cualquier problema forestal, dado lo dilatado de las etapas a cubrir, superior en mucho al término medio de la duración de la vida humana. Los que criminalmente se desentendieron del porvenir de los suyos pudieron asistir impávidos al desmoronamiento de la hacienda que habrían de legarles. Pero solamente en los siglos de robustecida fe colectiva en la inmortalidad del común destino podían emprenderse obras en las que se contase el tiempo y para las que no importase que el hombre que las comenzó muriera, porque siempre habría hombres para continuarlas. Así, y por ello, se levantaron nuestras catedrales, vocadoras de lo que logra una voluntad continuamente aplicada a un fin.

Y en este renacer de la fe en España y en su eterna proyección sobre venideras edades, puede encerrarse todo un programa la aparente intrascendencia de lo que un antiguo guardabosques repuso a quienes le preguntaban cómo habían podido obtenerse árboles tan magníficos como los que estaban a su cuidado. Es muy sencillo —dijo—, todo consiste en escoger buena semilla y luego cuidar los árboles celosamente durante ciento cincuenta años.

hacen difícil predecir las posibilidades de importación de fosfatos para el presente año y, como consecuencia, la perspectiva de fabricación de superfosfatos en el mismo, aunque se puede adelantar que la mayor parte de las dificultades ya siendo sistemáticamente eliminadas, y que no está lejos el momento en que aquella importación sea una realidad.

Los abonos potásicos consisten principalmente en sulfato y cloruro potásicos, pro-

cedentes de yacimientos que en España tienen una magnífica representación en Soria (provincia de Barcelona). La producción de dichos yacimientos es más que suficiente para cubrir las necesidades agrícolas españolas, puesto que daba lugar antes de la guerra a una creciente exportación, obteniendo en los últimos años los resultados siguientes:

1940 89.553 Toneladas
1941 101.019
1942 89.684

El nitrógeno, también indispensable para la formación de las estructuras vegetales, se incorpora naturalmente al suelo en virtud de una acción microbiana compleja, a partir del nitrógeno atmosférico y del contenido en los residuos orgánicos incorporados al suelo.

Las raíces de las leguminosas cobijan una flora bacteriana específica que desarrolla una activa incorporación del nitrógeno atmosférico al organismo vegetal. Modernamente se ha propuesto e iniciado en España la preparación de cultivos de bacterias nitrificadoras específicas de cada especie de leguminosa cultivable, que incorporadas al terreno, producirían un incremento en la función nitrificante, que hiciera inútil la adición de abonos nitrogenados artificiales.

Por último, el caso particular es indispensable recordar aquel elemento sea en forma nitrada (nitrato cálcico o sódico) en forma amoniacal (sulfato amoniacal) e inerte (nitrato amoniacal) o en compuestos mixtos (nitrato amoniacal).

En una escala reducida los compuestos amoniacales se producen como producto secundario en la destilación del carbón (fábricas de gas y de cok metalúrgico); pero, en general, para obtener el enorme tonelaje necesario de abonos nitrogenados, tanto nitrados como amoniacales (las necesidades españolas de fertilizantes nitrogenados se cifran en unos 600.000 toneladas anuales) es necesario recurrir a la industria de fijación sintética del nitrógeno atmosférico en cualquiera de los métodos actualmente utilizados o bien depender de las importaciones de abonos sintéticos extranjeros y la de ciertos productos naturales, como el nitrato de Chile, hasta cubrir la cifra de las necesidades nacionales.

La producción sintética española, aunque técnicamente muy apreciable, es hasta ahora abrumadoramente escasa, aunque cuenta con magníficas perspectivas para un futuro próximo, pues están en período de instalación muy adelantado cuatro nuevas industrias, cuya producción anual una a las ya existentes, podría llegar en breve plazo a cubrir el 50 por 100 de las necesidades agrícolas nacionales.

El Sindicato Nacional de Industrias Químicas, al servicio de la política de suministro de abonos nitrogenados seguida por el Ministerio de Agricultura y de Industria y Comercio, ha llevado a cabo en el fomento de las importaciones de estos productos una tarea tenaz que se refleja en el siguiente cuadro comparativo de las dos últimas campañas, del que se desprende un incremento de un 65 por 100 de la presente respecto a la anterior:

Importado en el año agrícola 1941-42 Importado en el año agrícola 1942-43

Clase de abono

Sulfato amoniacal 34.656 87.958,5
Nitrato de Chile 45.000 56.937
Nitrato de cal 5.020 7.325
Cianamida de cal 13.856 11.260
Nitrato amoniacal 1.000 1.000

En efecto, el altruismo y la abnegación son imprescindibles para encararse con cualquier problema forestal, dado lo dilatado de las etapas a cubrir, superior en mucho al término medio de la duración de la vida humana. Los que criminalmente se desentendieron del porvenir de los suyos pudieron asistir impávidos al desmoronamiento de la hacienda que habrían de legarles. Pero solamente en los siglos de robustecida fe colectiva en la inmortalidad del común destino podían emprenderse obras en las que se contase el tiempo y para las que no importase que el hombre que las comenzó muriera, porque siempre habría hombres para continuarlas. Así, y por ello, se levantaron nuestras catedrales, vocadoras de lo que logra una voluntad continuamente aplicada a un fin.

Y en este renacer de la fe en España y en su eterna proyección sobre venideras edades, puede encerrarse todo un programa la aparente intrascendencia de lo que un antiguo guardabosques repuso a quienes le preguntaban cómo habían podido obtenerse árboles tan magníficos como los que estaban a su cuidado. Es muy sencillo —dijo—, todo consiste en escoger buena semilla y luego cuidar los árboles celosamente durante ciento cincuenta años.

CUANDO este número de SI llegue a unas y otras manos, Valladolid, la ciudad castellana de rai-gambría campera, cuna de tantos e excelentes agricultores, se preparará, jubilosa, a la gran fiesta de la tarde: las pruebas finales del VI Concurso de Arada, adornadas antes y después con muchas "borlitas", cada año que pasa con más borlitas; salutación a la Santísima Virgen, en la iglesia de San Lorenzo; misa en San Isidro y procesión en la pradera de su nombre; bendición del ganado de los yunteros concursantes y, para luego de las pruebas, gran desfile hacia la ciudad en animada romería; mozas labradoras, con el atavío vistoso que de ordinario se guarda en el arca; carros de labranza engalanados; aradores, dulzines y bandas de música. Añadan ustedes un baile en el Circolo "de señoras", fiestas folclóricas y camperas; funciones teatrales, visitas a fábricas... La ciudad se vuelca en agasajos a los que, un día y otro, "haga bueno", hiele o diluvio, trabajan por arrancar a la tierra las fuerzas creadoras que en ella puso Dios.

Mal tiempo, a veces; pero, ¿qué importa?

"Tienen los labradores las manos yertas de quitar las escarchas de las estepas..."

¡Ya, VI Concurso de Arada! Parece de un ayer "casi hoy" cuando, en pleno movimiento liberador, Valladolid iniciaba, atenta a la guerra y a la paz, modesta y fervorosamente, sus Concursos de Arada. La noble tierra castellana, que dió tantos hijos a la Cruzada —señalemos, entre otros hitos gloriosos, el Alto de los Leones de Castilla—, quería cuidar, al propio tiempo, de los aprendices afanes de la post-guerra. No le bastaba poseer heroicos soldados; anhelaba seguir formando diestros y seguros labradores. Hombreros hechos a manejar el yugo y a llevar la manecra por llanuras y páramos. Preparados para defender a la Patria y cultivar el trigo, que es paz.

La idea, cada vez más perfeccionada, mejor atendida en su fondo y forma, hizo prosélitos. Primero Zamora, luego Cuernavaca, Palencia ahora, organizaron y planearon sus concursos de arada. Pasos seguros en la senda que lleva al Concurso Nacional y a un preciado título: de "primer arador de España".

Días alegres, de fiesta y regocijo—cuando alborca y rie abril y se abren las flores en la campiña—, los dedicados en la vieja Castilla a las pruebas locales y comarcales de los cada año "más sonados" Concursos. Competiciones donde, por selección rigurosa, que parte del pueblo pequeño y llega a la ciudad, pasando por las pruebas semifinales de las cabezas de partido, cada uno de éstos va eligiendo sus delegados. Hombreros maduros y tempranos y espigados chavales que, ante la expectación, desahucios y apuestas de los convecinos y las vixas emocionadas de los mozas, puesta la mirada en la lejanía, se afanan por tirar el

surco derecho, hondo, recto, sin una ese...

"Tira surcos derechos a mi ventana; labrador de mis padres serás mañana."

Tributo justo a la labor. Desde los tiempos, ya tan remotos, en que el hombre maneja trozos de sílex para hendir y mover la tierra, hasta el presente, de maquinaria tan perfecta en todos los órdenes de la industria, la tierra y los cultivos han necesitado labores; labores, para que la raíz abunde y extienda su zona de captación de sustancias útiles; labores, para que el oxígeno, el aire preciso a todos los órganos de la planta—ya que todos respiran—no falte nunca; labores, para que se meteorice, se "cueza" la tierra; para que los microorganismos, legión de auxiliares invisibles, realicen su trascendental cometido; labores, para quitar la hierba; para dar paso a la humedad y para retenerla; para aporcar los vegetales, dándoles abrigo y sostén; para envolver y cubrir los abonos y tapar las semillas. Labores honrados de desdoble o someras como caricias. Unas, para "hacer suelo"; otras, para mu-

lir; otras, para desterronar. La labor prepara a la "madre" tierra y cuida, después, de sus hijitos; de las plantas nacidas de la simiente que alojó en sus entrañas. ¡Gran cosa la labor; si es buena; si está bien hecha! Si a más de perfecta, es oportuna.

Tributo a la labor y a quienes la realizan; a los recios, sufridos y "calientes" aradores. Ya veo, entre los muchos aspectos de estos tan útiles concursos de arada, dos principales: uno, el estímulo a una tarea fundamental, cuidando de su perfeccionamiento, y otro, esencial, el reconocimiento por los hombres de la ciudad, por la ciudad toda, con su diversidad de gentes, profesiones y oficios, de la importancia singular de esas faenas, de ese rudo esfuerzo, de esa misión que realizan un día y otro, sin testigos, en el desamparo de los campos, en invierno como en verano, esos labriegos que hoy disputarán, endomingados, la prueba final de un Concurso que tiene un alto valor de símbolo.

Vienen los galanes, los yunteros, con sus "pares" a la ciudad; viene, una vez más, el campo a la urbe y ésta debe pagarles, cordal y cumplida, la visita, yendo al pueblo, acercándose a la besana, en cuerpo o en espíritu. Compensándose con sus hermanos labradores, a los que locó bailar, si no con la más fea, si con la más difícil.

Preocupémonos por elevar y mejorar su vida; por "corresponder" a la ayuda, a ese inapreciable servicio que ellos nos prestan. Y paguemos con nuestra atención, con nuestro cariño, sus desvelos y sacrificios.

"Labrador que estás labrando, Echa los surcos derechos, que todas las buenas mozas se fijan en los barbechos..."

Dice la copla. Pero no sólo las buenas mozas han de fijarse en los labores de la tierra. Todos debemos estar pendientes de ellas, y unidos, con amor fraterno, a los que atienden—entre otros fines—al pro-saico, pero muy importante, de "darnos de comer".

Concursos de Arada... Sobre la folia de los surcos, teoría de líneas paralelas, escribamos nuestro compromiso solemne de amor al campo y a sus hombres.

Concursos de Arada... Sobre la folia de los surcos, teoría de líneas paralelas, escribamos nuestro compromiso solemne de amor al campo y a sus hombres.

Concursos de Arada... Sobre la folia de los surcos, teoría de líneas paralelas, escribamos nuestro compromiso solemne de amor al campo y a sus hombres.

Concursos de Arada... Sobre la folia de los surcos, teoría de líneas paralelas, escribamos nuestro compromiso solemne de amor al campo y a sus hombres.

Concursos de Arada... Sobre la folia de los surcos, teoría de líneas paralelas, escribamos nuestro compromiso solemne de amor al campo y a sus hombres.

Concursos de Arada... Sobre la folia de los surcos, teoría de líneas paralelas, escribamos nuestro compromiso solemne de amor al campo y a sus hombres.

Concursos de Arada... Sobre la folia de los surcos, teoría de líneas paralelas, escribamos nuestro compromiso solemne de amor al campo y a sus hombres.

Concursos de Arada... Sobre la folia de los surcos, teoría de líneas paralelas, escribamos nuestro compromiso solemne de amor al campo y a sus hombres.

Concursos de Arada... Sobre la folia de los surcos, teoría de líneas paralelas, escribamos nuestro compromiso solemne de amor al campo y a sus hombres.

Concursos de Arada... Sobre la folia de los surcos, teoría de líneas paralelas, escribamos nuestro compromiso solemne de amor al campo y a sus hombres.

Concursos de Arada... Sobre la folia de los surcos, teoría de líneas paralelas, escribamos nuestro compromiso solemne de amor al campo y a sus hombres.

Concursos de Arada... Sobre la folia de los surcos, teoría de líneas paralelas, escribamos nuestro compromiso solemne de amor al campo y a sus hombres.

Concursos de Arada... Sobre la folia de los surcos, teoría de líneas paralelas, escribamos nuestro compromiso solemne de amor al campo y a sus hombres.

Concursos de Arada... Sobre la folia de los surcos, teoría de líneas paralelas, escribamos nuestro compromiso solemne de amor al campo y a sus hombres.

Concursos de Arada... Sobre la folia de los surcos, teoría de líneas paralelas, escribamos nuestro compromiso solemne de amor al campo y a sus hombres.

Concursos de Arada... Sobre la folia de los surcos, teoría de líneas paralelas, escribamos nuestro compromiso solemne de amor al campo y a sus hombres.

Concursos de Arada... Sobre la folia de los surcos, teoría de líneas paralelas, escribamos nuestro compromiso solemne de amor al campo y a sus hombres.

Concursos de Arada... Sobre la folia de los surcos, teoría de líneas paralelas, escribamos nuestro compromiso solemne de amor al campo y a sus hombres.

Concursos de Arada... Sobre la folia de los surcos, teoría de líneas paralelas, escribamos nuestro compromiso solemne de amor al campo y a sus hombres.

Concursos de Arada... Sobre la folia de los surcos, teoría de líneas paralelas, escribamos nuestro compromiso solemne de amor al campo y a sus hombres.

Concursos de Arada... Sobre la folia de los surcos, teoría de líneas paralelas, escribamos nuestro compromiso solemne de amor al campo y a sus hombres.

Concursos de Arada... Sobre la folia de los surcos, teoría de líneas paralelas, escribamos nuestro compromiso solemne de amor al campo y a sus hombres.

Concursos de Arada... Sobre la folia de los surcos, teoría de líneas paralelas, escribamos nuestro compromiso solemne de amor al campo y a sus hombres.

Concursos de Arada... Sobre la folia de los surcos, teoría de líneas paralelas, escribamos nuestro compromiso solemne de amor al campo y a sus hombres.

Concursos de Arada... Sobre la folia de los surcos, teoría de líneas paralelas, escribamos nuestro compromiso solemne de amor al campo y a sus hombres.

Concursos de Arada... Sobre la folia de los surcos, teoría de líneas paralelas, escribamos nuestro compromiso solemne de amor al campo y a sus hombres.

Concursos de Arada... Sobre la folia de los surcos, teoría de líneas paralelas, escribamos nuestro compromiso solemne de amor al campo y a sus hombres.



EL CULTIVO DEL TRIGO Y LA COOPERACION

Por VICENTE PUYAL

De la Obra Sindical de Cooperación

El concepto vulgar de que España es un país eminentemente agrícola, responde al hecho de que dos tercios de su población viven de la agricultura, sin que ello quiera decir que el país sea naturalmente óptimo para la producción agrícola. ¿Cómo ha de admitirse esta calificación para las más extensas regiones de España como son la Central y la Ibérica, con dilatadas superficies de suelos pobres, de irregulares y escasas lluvias, de brusquedad en sus cambios de temperatura, de heladas tardías y prolongadas sequías estivales?

Si bien estas condiciones son las preponderantes en la nación, hemos de observar, en cambio, como propicias y favorables para la producción, las que se dan en la costa cantábrica, con su clima húmedo y templado, o en el litoral levantino y en amplias regiones del Sur de España, donde los helos son raros y el calor —que es vida para el campo, si la humedad no falta— es muy constante; donde disponiendo de aguas para regar surgen verdaderos paraísos agrícolas, capaces de las máximas producciones mundiales por unidad de superficie.

De los 21 millones de hectáreas cultivadas en España, 16 se dedican al cultivo cereal, que en su mayor parte se hallan situadas en esas regiones interiores de la Península, de condiciones naturales adversas a que nos hemos referido en primer término. Dentro de ellas, hay naturalmente tierras buenas y aun excelentes, que poseen frecuencia natural o raras lluvias suficientes para un buen cultivo, pero las más, por desgracia, sin merecer la calificación de impropias para ser explotadas agrícola, son de muy pocos rendimientos.

LOS BARBECHOS

En esa extensión de 16 millones de hectáreas de secano, figuran más de cuatro millones de hectáreas de cultivo clásico de año y vez, por estar dividido el terreno en dos hojas, una sembrada de cereales y la otra en barbecho, para labrarla en invierno y primavera. Esa enorme superficie cultivada que los barbechos españoles representan, implica la consideración de que esa tierra trabajada, para que en dos años de una sola cosecha, reduce enormemente los rendimientos y encarece la producción.

Digamos seguidamente que esto sucede sin culpa del agricultor, que no puede remediarlo. ¿Qué más quisiera él que poder suprimir los barbechos y cosechar abundantemente de continuo?

Agrónomos españoles eminentes, consagrados a la experimentación agrícola en Castilla, sientan sobre este particular las siguientes premisas:

1.ª En la casi totalidad de las tierras de secano no caben más alternativas de cosechas que las de cereales y leguminosas.

2.ª Las leguminosas cultivadas para granos se recolectan muy tarde, cuando la humedad ha desaparecido de la tierra, con lo cual no hay posibilidad de labrarla, aun disponiendo de todo el ganado que se precisara, y hay que esperar a las aguas otoñales, que suelen ser tardías, para levantar los rastrojos y preparar la siembra, dando lugar a que se hagan éstas fuera de sazón, por falta de calor, es decir, que en el supuesto de suprimir el barbecho, ¿cuándo se prepara la tierra, cuándo se siembra y cuándo se cosecha, sabiendo que pasado el mes de octubre la temperatura desciende por debajo de la necesaria para germinar el grano?

3.ª En este cultivo continuo, los períodos en que la tierra reúne condiciones para labrarse son cortísimos, y, por consecuencia, desde el momento que intentamos reducir el barbecho, hay que aumentar el ganado de trabajo y disponer de más fuerza y estiércoles.

4.ª Deben limitarse todo lo posible las siembras primaverales, por las contingencias de las cosechas, debidas a la escasez de las lluvias en primavera y verano.

5.ª Conviene tener muy presente la reserva de humedad que supone el barbecho, la necesidad de buenas y continuadas lla-

bores para favorecer la nitrificación durante la primavera y verano, y la limpieza de las tierras de vegetación espontánea.

El agricultor de secano sólo cuenta con dos medios energéticos de garantizar sus cosechas, con la relatividad que esa garantía tiene siempre en agricultura; esos dos medios son el barbecho y los estiércoles. Si al tipo clásico de labrador de una zona, muy numeroso en el campo, le pusiéramos que nos hiciera una cuenta de los productos relativos al cultivo del trigo, eligiendo un cultivador de cualquiera de esas zonas en que la producción media es inferior a las siete semillas, nos demostraría, a su manera, que no obtenía beneficios. Y no lo haría aplicando los precios del trigo actuales o de antaño, ni los de la yunta, apenas de labor, etc., sino con una cuenta de la vieja y estableciendo intuitivamente un equilibrio de precios entre el trigo, los elementos de cultivo, jornales, etc.

PRODUCCION TRIGUERA

En los cuatro millones y medio de hectáreas que de promedio anual se sembraban de trigo en España, antes de nuestra guerra de liberación, se recolectaban, como tipo medio 30 y medio quintales métricos, de los cuales cinco y medio se habían empleado en la siembra. Es decir, que la producción media era de siete semillas por una. Examinadas las extensiones sembradas de trigo y las cosechas producidas, con datos estadísticos, a lo largo de un decenio, se observan oscilaciones en superficie de hasta 700.000 hectáreas y en producciones de 10 millones de quintales y aun mayores, que revelan la decisiva influencia de las condiciones naturales del año en el volumen de la cosecha sobre la que puede ejercer en aquélla la variación de superficie ocasionada por sustituciones con otro cereal.

Por término medio el agricultor cerealista, de cada siete hectáreas que siembra, cuatro aproximadamente las dedica a trigos y tres a los otros cereales. No hay que advertir que este término medio responde a resultados de conjunto, y que, en realidad, según las comarcas, domina en más, o es francamente dominado por los otros el cultivo del trigo.

Si bien la producción de siete semillas por una sembrada es la media de nuestros secanos, existen muchas tierras que están por bajo de esa cifra. Las estadísticas acusan este hecho en 14 provincias.

POSIBILIDAD DE UN MEJOR APROVECHAMIENTO DE NUESTRO SUELO

Es el caso que existen miles y miles de hectáreas francamente estériles, que se cultivan sin deber cultivarse, como otros muchos millares de hectáreas se labran y siembran dentro de esa gigantesca extensión de nueve millones de hectáreas que abarcan los terrenos españoles situados sobre los 1.000 metros de altitud. Millares de hectáreas que en su 90 por 100 sólo son económicamente aceptables para aprovechamientos forestales y pecuarios.

Si se intensificara la repoblación forestal, con vista a un mejor aprovechamiento del suelo estéril, en muchos casos forzadamente suprimiría el cultivo de suelos que hoy se labran indebidamente, pues que no reúnen condiciones naturales para poder rendir una mediana producción. Además es inevitable el que la repoblación forestal estorbe en un primer momento a la ganadería.

Esto quiere decir que esa repoblación tendría la inmediata consecuencia de agravar la situación de importante parte de la población campesina.

El que cultiva un terreno pobre y arenoso podrá decir, lleno de convencimiento, que aquella tierra debiera ser pinar; pero si alguien pretende la transformación, se opondrá terminantemente a ella, porque esa tierra, con toda su mezquindad productiva, constituye la única llave de su despensa.

Sólo previendo la intensificación del cultivo en zonas ricas, como, por ejemplo, el aprovechamiento agrícola de los nuevos regadíos, podrá pensarse en absorber la masa campesina que la repoblación habría de expulsar, ofreciendo tierras de riegos, preparación y medios de cultivo en plan colonizador a quienes fueran lanzados por el árbol de suelos, que, aun con grandes escaseces, atiendan a su vivir.

COSTE DE PRODUCCION DEL TRIGO

Hay que admitir una carestía relativa del trigo en España, porque en las condiciones que se desarrolla nuestra agricultura, no es posible, en general, producir barato.

Algunas de esas circunstancias son de orden natural, como las que se refieren a las condiciones de suelo y clima, que perdurarán. Otras son más o menos accidentales y pueden corregirse, aplicando cuantos esfuerzos técnicos, económicos y sociales puedan reunirse para reducir el coste del cultivo y aumentar la productividad. Algo interesante puede hacer en este aspecto la Cooperación.

En general, el cultivo del trigo siempre ha sido poco lucrativo en la mayor parte

de nuestros secanos, porque se produce caro y se tiene que vender a precios forzadamente limitados. La solución habría de estar en reducir los gastos de cultivo dentro de los mismos rendimientos de cosechas o en aumentar los productos sin que crezcan en igual cuantía los desembolsos.

Si al tipo clásico de labrador de una zona, muy numeroso en el campo, le pusiéramos que nos hiciera una cuenta de los productos relativos al cultivo del trigo, eligiendo un cultivador de cualquiera de esas zonas en que la producción media es inferior a las siete semillas, nos demostraría, a su manera, que no obtenía beneficios. Y no lo haría aplicando los precios del trigo actuales o de antaño, ni los de la yunta, apenas de labor, etc., sino con una cuenta de la vieja y estableciendo intuitivamente un equilibrio de precios entre el trigo, los elementos de cultivo, jornales, etc.

La cuenta de nuestro campesino aplicando a una fanega de tierra, equivalente a una fanega de puño de sembradura, sería de este estilo: las tres labores de barbecho me cuestan una fanega de trigo; otra, la labor preparatoria de la siembra, más la de cubrir semilla, gradear, arar o alguna escarda; una tercera fanega el grano empleado en la siembra, otra la siega, otra la trilla, limpia y acarreo a granero y a los almacenes del Servicio Nacional, y una sexta la renta de los dos años. De ella deduzco que no cuenta con los gastos de abonos, ni con los de reposición de útiles, amortización de yunta y aperos, interés del capital empleado, etc.

Como se ve, si la producción es inferior a siete fanegas, y son tantos los casos que así ocurre, a muy poco que se descuide no tiene beneficio alguno, y este labrador sólo ha ganado su jornal, que va incluido entre los gastos.

La mayor parte de los agricultores de estas zonas siembran y cultivan trigos, porque prácticamente no pueden sustituir su cultivo; se contentan con ir tirando y echan pocas cuentas, pues en verdad no es muy grato hacerlas, cuando de todos modos saldrán mal.

Se me dirá que hablo de la explotación modestísima y a base de sistemas antiguos de explotación, es decir, sin la intervención de máquinas modernas del gran cultivo, y es cierto; pero ese labrador tan extendido necesita apoyo, enaltecimiento hacia sus funciones y una justa preocupación hacia su vida por parte de nuestra Organización.

No podemos dejar que, un poco, cada labriego se halle convertido en un Robinson que sólo trabaja en la isla desierta, formada por los terrones que cultiva.

SITUACION DEL CAMPO EN LA POSTGUERRA

A la terminación de nuestra guerra, la situación de nuestros campos, especialmente en la zona que había estado en poder de los rojos, se halla influida por dos problemas que determinan en la producción cerealista, singularmente en la triguera, la baja que estamos padeciendo, representada en el último año por 12 y medio millones de quintales métricos por debajo de la producción media anterior a la guerra.

Sin entrar en el análisis de los diferentes factores que han podido concurrir a este resultado, entre los que sin duda figuran con carácter decisivo las causas naturales climatológicas, me interesa señalar los siguientes, especialmente interesantes que son: la falta de ganado de trabajo y la escasez de abonos.

Atribuyo mayor importancia aún al problema de las yuntas, por ser más general y extendida su influencia, que a la deficiencia de fertilizantes, por afectar éstos a zonas más restringidas en la totalidad de nuestras zonas de secano.

Y es en esta vital cuestión donde estimo que la Cooperación Sindical agrícola puede ejercer su bienhechor influjo entre nuestros cultivadores.

El ganado de trabajo, perdido durante nuestra guerra y la ausencia de importación de mulas, que en cantidad de unas 6.000 se realizaba por año, antes de 1936, no han sido suplidos. Fundamentalmente se estima que en la actualidad faltan en el campo de 40 a 50.000 yuntas de labor.

Esta situación determina una baja en la producción triguera, tanto por la disminución de superficie abarcada como por la deficiencia del laboreo sobre las hectáreas cultivadas.

En la explotación corriente cerealista, la falta de ganado de trabajo se traduce en malos barbechos, por una parte, y en una prolongación de la trilla y demás faenas de la era por otra, que determina retraso en las siembras, que han de efectuarse en época de difícil germinación por falta de calor, con repercusión en el comienzo de la labor de alzar. Levándose con marcado retraso el conjunto de los cultivos, que se traduce en reducciones de cosechas.

La intercalación de leguminosas en alternativa con los cereales queda imposibilitada por esa misma escasez de ganado

de trabajo, y, en fin, éste se ve agotado por la ausencia de períodos de descanso, tan necesarios para recuperación de fuerzas.

LA MAQUINARIA AGRICOLA Y LAS COOPERATIVAS

De todas las máquinas del gran cultivo que una explotación moderna necesita, tales como tractores, distribuidoras de abonos, seleccionadoras de semillas, sembradoras, gradas o cultivadoras, segadoras, cosechadoras, trilladoras, empacadoras, trituradoras de pensos, etc., hemos de fijarnos especialmente en dos tipos de máquinas de sumo interés para una actuación cooperativista en el secano cerealista español, que redundaría en una reducción del costo de cultivo y en un aumento de la producción.

Me refiero a los tractores y trilladoras, dejando de momento a un lado las segadoras, con su economía del 30 por 100 sobre la siega a brazo, las seleccionadoras de semilla y otras máquinas, por considerarse más al alcance de los agricultores.

El empleo de tractores afecta a diferentes explotaciones, ha tenido ya éxito en la provincia de Madrid, con ocasión de haber sido cedidos por el Ejército cincuenta tractores Caterpillar, con destino al laboreo de tierras.

En efecto, a raíz de la Liberación se resolvió en buena forma el problema de roturación de tierras de algunas zonas de la provincia, abandonadas de todo cultivo a consecuencia de la guerra: Ensayos análogos por igual conducto han sido realizados en otras provincias, y el Instituto de Colonización tiene equipos de tractores que han trabajado en ocasiones con establecimiento de turnos entre diferentes usuarios.

Bastaría con que los tractores se limitasen simplemente a la labor de alzar los barbechos, dejando el resto de las labores para ser realizadas por las yuntas, para que todo el laboreo se llevara a su tiempo y se contase con una primera labor profunda que hoy no se puede realizar.

Como no se trata sino de una sustitución parcial de las yuntas por los tractores, y el radio de acción sólo alcanza a las explotaciones de tipo medio y modestas, donde la cooperación tiene su ámbito, se estima serían suficientes unos 200 tractores como promedio, por cada una de las provincias cerealistas, representando el conjunto unos cuatro o cinco mil.

En cuanto a las trilladoras, de las que existe ya un cierto número en poder de entidades cooperativas de ámbito local, es aplicable, desde luego, sin ninguna limitación, cuanto hemos dicho de los tractores en lo que a su empleo colectivo se refiere. Su generalización por las zonas cerealistas de propiedad mediana o fraccionada produciría el acortamiento del período de recolección, y la eliminación del ganado de trabajo, que tanto escasea, en la faena de trilla, con todas las ventajas de poder realizar a tiempo las labores de siembra, reponer el ganado mediante el descanso y reducir el coste de las operaciones de la era.

Si tanto el tractor como la trilladora son máquinas que no están al alcance de la mayor parte de los agricultores, téngase en cuenta que la Cooperación es la reunión de personas que aunan sus fuerzas económicas para lograr un fin que, aisladamente, no alcanzarían.

La adopción de máquinas o procedimientos que abaraten las labores y faenas no encuentran apenas más resistencia en los labradores que las dificultades económicas a que les condena su penuria; pues su deseo natural es el de gastar menos y producir más.

Una organización crediticia al servicio de la Cooperación Sindical, ya en pleno desarrollo, permitiría financiar la adquisición de esa maquinaria agrícola costosa, y, en cambio, las gestiones de importación de tractores, con elección de tipos adaptables a las diferentes características de nuestros suelos, y las de fabricación nacional en gran escala de trilladoras por nuestras casas de maquinaria agrícola en tipos varios, conocidos sobradamente en el campo español, podrían quedar encomendadas a la Unión Nacional de Cooperativas del Campo, órgano central de Cooperación de la Delegación Nacional de Sindicatos.



Obra Sindical de Colonización

Por ANTONIO RODRIGUEZ GIMENO

Jefe de la Obra Sindical de Colonización



OMO la Obra Sindical «Colonización» es, acaso, la menos conocida de las Obras Sindicales de la Delegación Nacional de Sindicatos, antes de enunciar su labor, conviene situarla en el punto exacto en que su actuación comienza y enunciar el íntimo principio radical que define su modo de ser y obrar.

Este principio se contiene en una primera negación: no existe iniciativa en el campo. Esta negación, sin embargo, como toda negación revolucionaria, deliberadamente exagerada, pretende revelar por un lado una conocida necesidad, la de que se lleven abundantemente al campo iniciativas renovadoras; de otro, convocar a la iniciativa existente a una campaña de creación. Podría, no obstante, intentarse con textos oficiales, e incluso legales demostrar esa negación, y que la ausencia de iniciativa es una de las causas del enraquecimiento económico y social del ambiente campesino: son tantos, tan varios y tan dispersos los intentos legales de sustituirla y de crearla... A la vez también, con la vista puesta en lo circundante, podríamos intentar la prueba de que, paradójicamente, la iniciativa que existe es adinámica, y, por tanto, resultantemente perjudicial a los intereses campesinos, porque el desbordamiento del afán de especular con la tierra—degradada hasta el punto de no ser más que un objeto de comercio—, puede desmontar empresas agrícolas interesantes, romper la continuidad de otras, desarraigando familias enteras que se proletarian en se suman a la corriente del absentismo, esquilmar la tierra, etc.

Existe de otro lado una inconcreta vocación hacia la propiedad, y un desorientado e immoderado afán de mejorar, coincidente ahora con una coyuntura económica de primer orden y un plan nacional, quizá sólo esbozado que pretende aprovecharla.

Y justamente en el punto en que deberían encontrarse el propósito del Estado y la vocación del campesino para fructificar en acto, está la Obra Sindical «Colonización», que concreta en iniciativa aquella vocación, cumpliendo el propósito del Estado. La Obra unas veces actúa como mero órgano de propaganda y enlace; otras veces, las más, realiza la tarea de hacer posible el propósito mediante la agrupación de intereses individuales, dispersos e impotentes, en una unidad social que les capacita para su empresa, por el solo hecho de reunirse, porque en el campo, como en toda actividad industrial, sólo se alcanzan mejoras permanentes, cuando el afán individual de lucro cede en beneficio del íntimo social de comunidad.

La Obra Sindical, para vencer la inercia de aquel afán solitario y equivoco, le ha puesto en ocasiones en riesgo o, lo que es lo mismo, con iniciativa, ante el hecho económico de interés colectivo, realizado antes de que el convencimiento de los interesados le creara. Tal es el caso del primer pozo importante de La Mancha. En otras ocasiones ha dirigido aquella inercia, ya venida por los propios interesados, hacia la mejor solución económica, gestionando la financiación del plan y, en la mayor parte de los casos ayudando a la financiación y haciéndola posible, con desprendimiento. Tales son los casos ya mencionados de los pozos de La Mancha, auxiliados con más de un millón de pesetas; de la adquisición en Agoncillo (Logroño), de una finca de regadío para su parcelación entre los colonos y tantos más.

En ocasiones ha acogido el propósito del Estado de suplir una iniciativa campesina, imposible por la ignorancia misma de su posibilidad, haciendo escuela de su afán de servicio. Así, en Talavera de la Reina, para implantar el cultivo sericícola; así en zonas olivícolas del Centro y del Sur, para mejorar la poda del olivo en una campaña de éxito cierto y prometedor.

Y en ocasiones, en fin, ha fundido en un mismo afán vocación y propósito, como al proyectar en la Abadía de Samos (Lugo) una escuela de colonos, que preparará al emigrante para colonizar las tierras fecundas, a las que José Antonio quiere que se lleve la población de otras tierras en las que el exceso de ésta o la pobreza del suelo perpetúan sobre ellas la miseria del campesino.

Toda esta empresa «atrayente y magnífica», si se ha iniciado con ímpetu, no ha carecido de la cautela imprescindible a toda empresa que también es económica. Antes de generalizar cualquier hecho—tentación ibérica por excelencia—, ha comprobado hasta la saciedad su posible multiplicidad; pero una vez comprobada ésta no ha encontrado obstáculo para alcanzar sus últimas consecuencias. La Delegación y el Instituto Nacional de Colonización han provido a ello hasta la fecha, sin limitación y con fortuna.

Se encuentra, pues, la Obra en un momento en que ya ha rebasado en algunas zonas peninsulares el puro tanteo inicial de la obra interesante que permita determinar la obra típica de aquélla, a la vez que continúa completando en otras la colonización terminada, y en algunas mejora su propia discontinuidad aprovechando sus comarcas más aptas.

En La Mancha, el primer pozo de Daimiel, poco conocido todavía, no obstante ser tan excepcional que proyectado para obtener un metro cúbico por segundo, ya permite regar 400 hectáreas con los 400 litros por segundo aforados en este momento, va a permitir el conocimiento y aprovechamiento del pantano subterráneo que existe en toda la zona, cuya capacidad vamos a comprobar. Ya está en ejecución en Manzanares, junto al parador de Turismo, otro pozo de 700 litros por segundo, de cuyo proyecto damos un diseño. Está con el proyecto terminado, pendiente de financiación, otro en Villarrubia de los Osos, de 600 litros por segundo. Se va a iniciar en estos días otro en Ciudad Real, de 200 litros por segundo, que, además, probablemente, saneará el casco urbano de aquella población. Y a éstos seguirán los de Málaga, Alcázar y otros más. La Delegación ha presupuestado 250.000 pesetas para estudios de prospección, que además de delimitar la zona nos permitirán superar las dudas de las determinaciones hidrogeológicas, respecto de afloramientos y profundidades.

Hasta aquí, en líneas generales, la labor que la Obra Sindical viene desarrollando en su aún corta vida. Más concretamente haremos una exposición más detallada, y para ello clasificaremos la obra realizada en los grupos siguientes:

- 1.ª Obras de transformación de secano en regadío y mejora de cultivos.
- 2.ª Acceso a la propiedad.
- 3.ª Industrias agropecuarias.
- 4.ª Servicios.

En el primer grupo son de destacar, como más arriba indicamos, los regadíos de La Mancha, que aprovechando la gran masa de agua freática existente en la zona de aquella región sujeta a la influencia del río Guadiana y sus afluentes, va a permitir poner en riesgo por elevación del indicador causal subterráneo un gran número de hectáreas, además de las que en la actualidad se riegan.

Otros casos interesantísimos de puesta en riesgo son: el de Mazuecos, de la provincia de Guadalajara, que por elevación directa de las aguas del Tago va a permitir regar, probablemente dentro de este verano, cerca de 300 hectáreas; los de Alhama e Intipún, en Almería, con presupuestos de 450.000 y 420.000 pesetas, respectivamente, para riego de 120 y 150 hectáreas; los de los pueblos de Cornejo, Tolbaños de Arriba, Barbadillo del Pez, Fuentespina, Gumiel de Hizán, Vizcaínos de la Sierra, Quintana del Pidio y Quemada, en Burgos, cuyos Grupos Sindicales pondrán en regadío las vegas de aquellos pueblos, previa su reparcelación indispen-

sable, porque en algunas de ellas existen parcelas rectangulares de 200 metros de largo por cinco de ancho; los de Alcañás, Chella y Jaraco (Valencia); Churra la Nueva, en Murcia; Segovia, Avila, Madrid, con las vegas de Ciempozuelos y Torrelaguna, etc.

Entre las obras más interesantes que se han de empezar en plazo brevísimo descuella el embalse del Caldero de la Nífa, en la Aldea de San Nicolás, de la Isla Gran Canaria. Esta obra, que se llevará a efecto con la colaboración del Ministerio de Obras Públicas, ha de embalsar más de dos millones de metros cúbicos; cifra más que elocuente para determinar la importancia capital de la obra en una provincia como la de Las Palmas, en la que el metro cúbico de agua se ha llegado a tasar en 1,45 pesetas. Además del valor que tiene el agua en tierras de clima tan espléndido, la labor que se realiza es continuación de la que inició la Dictadura, evitando que los labradores isleños de aquella zona quedaran desarraigados de la tierra por falta de agua para sus campos.

En el segundo grupo, además de todas las parcelaciones del Instituto Nacional de Colonización al que la Obra presta su colaboración, integrando en Grupos Sindicales a los parceleros coadyuvando a su dirección, adquiriendo y administrando los bienes comunes de los mismos y convirtiendo cada Grupo en escuela social y política de buenos productores nacionalsindicalistas, merecen citarse entre los realizados directamente por la Obra antes de puesto en vigor el decreto-ley de Parcelaciones, la ya mencionada de la finca Arribal, en el término de Agoncillo (Logroño), en el que a la reparcelación y asentamiento de 75 familias, en esa zona de viejo regadío seguirá la construcción de un poblado, de acuerdo con la Obra Sindical del Hogar. La de Villaminaya (Toledo), cuya parcelación ya ultimada permitirá convertir en propietarios a labradores pobres de aquel término, en unas condiciones económicas inmejorables, representadas por una amortización de 121,15 pesetas por lote de siete hectáreas, inferior, inclusive, a la renta normal del secano en aquella zona. La preparación de una parcelación análoga en Azután (Toledo), mediante el arrendamiento, con opción de compra de la finca Fuentidueñas, propiedad del Patrimonio de los marqueses de Linares.

Son dignos también de mención el verdadero caso de salvamento de un antiguo Sindicato Católico de Villarrubia de Santiago, que transformado en Grupo Sindical ha podido superar la situación casi de bancarrota, ocasionada por la guerra y la inundación producida por el Tago en el año 1942, y continuar una admirable labor de creación de huertos familiares en 145 hectáreas de regadío, distribuidas entre 253 productores. Y el de la finca Albolleque, del término de Chiloche (Guadalajara), a cuyo Grupo Sindical se ha concedido por la Delegación un crédito, que le permitirá liberar totalmente dicha finca.

En el tercer grupo de los enumerados antes, los propósitos, ya en vía de cumplimiento, son extraordinariamente ambiciosos. Definida la obra o mejora típica de zonas determinadas se procede sistemáticamente a su realización. Así, en las provincias de Madrid y Cáceres, la Obra Sindical se propone respectivamente la repoblación de la Sierra con ganado seleccionado y la construcción de una red de almazaras en la zona de Gata, de acuerdo con el último con el Sindicato del Olivo. Al servicio del primero de los planes existe ya constituido un Grupo Sindical en Guadalupe de la Sierra, que inicia un programa vastísimo, que puede finalizar en el establecimiento de una gran industria lechera a las puertas de Madrid. Al del segundo se está ultimando el estudio general de la zona, y ya se prepara la construcción de la primera almazara.

Con independencia de planes previos, aunque siempre tenida en cuenta la densidad industrial de la zona, la existencia de

industrias análogas en el término municipal y la conveniencia económica para los interesados en su construcción, está construyéndose una almazara en Dhepas Viejas (Granada), con capacidad para molinar más de 750.000 kilogramos de aceituna. Este Grupo Sindical reúne a todos los oliveros de ese pueblecito, que por estar mal comunicado y no existir almazaras próximas, veía perjudicada su economía por las alteraciones y mermas que sufría la aceituna en los traslados inevitables. Está terminándose el proyecto de otra almazara en la provincia de Barcelona. Asimismo se está tramitando la adquisición de una bodega por el Grupo Sindical de Caudete de las Fuentes (Valencia), y están en elaboración proyectos de nuevas almazaras y otra bodega en Cataluña.

Bajo la rúbrica de servicio se comprenden todos los de divulgación: enseñanza, formación y fomento, realizados con el apoyo resuelto y, en algún caso, con el auxilio de organismos del Ministerio de Agricultura.

Así, el de la fundación, ya realizada, de un Centro de Sericultura en Talavera de la Reina, en colaboración con el Instituto de Fibras Textiles; la adquisición por la Obra de parcelas para establecer campos de demostración en los regadíos de La Mancha, etc.

Entre los servicios más interesantes, no sólo por su naturaleza, sino porque pone a contribución la tradición agrícola de la Orden Benedictina, está el de la constitución de un Centro de Formación de Colonos, en la Abadía de Samos (Lugo), al que seguirá, Dios mediante, otro en el Monasterio de El Pueyo (Huesca), y seguramente otros de tanto interés como éstos.

Por fin, y en otro orden de realizaciones, a la vez económicas y de formación, durante la campaña de poda del olivo del presente año, unos equipos seleccionados entre los mejores podadores de la provincia de Jaén han intervenido con un éxito extraordinario en los pueblos de Villacarrillo y Sorhuela, de aquella provincia; Moral de Calatrava y Malagón, de la de Ciudad Real; y Villasegúlla, de la de Toledo. El número de olivos podados se eleva a la cifra de 15.000, y si esta cifra ya indica la magnitud de la empresa realizada, el éxito principal estriba en el ambiente que se ha conseguido formar con la labor llevada a efecto; ya que son muchísimos más los productores interesados en que sus olivos se beneficien con la poda en futuras campañas, y muchos los obreros de las localidades donde los equipos han actuado y de otras limítrofes, que desean aprender las prácticas de la buena poda.

El número de Grupos Mayores de Colonización constituidos hasta la fecha, se eleva a la cifra de 63, y el de los Menores, a siete, agrupando en total un número aproximado de 6.000 productores, y aparte de las industrias derivadas que han de explotar algunos de ellos, las hectáreas a colonizar comprenden una extensión muy aproximada a las 30.000.

Tal es en dos años de existencia, el servicio prestado por la Obra Sindical «Colonización», debido en su mayor parte a un sólo instrumento social: los Grupos Sindicales de Colonización, idea que la Obra y la Delegación Nacional tienen a honor compartir con el director general de Colonización, como aquéllos comparten con la Delegación Nacional y el Instituto de Colonización el riesgo y el éxito de sus obras.



Sindicato de Ganadería

Normas para una mejora ganadera

Por MARIANO R. DE TORRES

Jefe del Sindicato Nacional de la Ganadería



Toro de raza gallega, variedad Castro-Calderón

Es indudable el incremento experimental de la ganadería española después de nuestra guerra de Liberación, aunque parezca contradictorio este aumento de la escasez de productos ganaderos (carne, leche, etc.), que se deja sentir en los grandes y medianos núcleos de población rural española se consume hoy una gran proporción de estos productos, que antes del año 1935 se consumía en una mínima parte, lo que demuestra que el nivel medio de la vida del campo se ha elevado.

Este aumento ha sido motivado porque el ganadero, ante la gran demanda producida en los mercados y por la buena cotización conseguida, ha optado por la solución más fácil: la de incrementar los productos, aumentando el número de cabezas de sus hatos y rebaños, criando todas las hembras que nacen para dedicárselas a la reproducción, dejando a un lado la selección de esta descendencia tan necesaria para mantener y mejorar la aptitud explotada de cada rebaño.

Esta determinación, adoptada por casi la generalidad de los ganaderos españoles, encierra un grave daño para la ganadería nacional, por paralizar la selección antes indicada, no consiguiendo el productor ganadero su propósito, por no haberse preocupado antes de aumentar el número de cabezas de su rebaño, de aumentar sus disponibilidades de pienso, mediante una orientación forrajera de sus cultivos, mejora necesaria y previa a todo aumento e intensificación ganadera; circunstancia ésta muy digna de tenerse siempre en cuenta, pero hoy día más, dado que las disponibilidades de pienso son menores al suprimirse, prácticamente, las importaciones y haber sido las últimas cosechas muy inferiores a las normales.

La falta de una alimentación abundante y continua ha motivado que a pesar de un aumento considerable del número de cabezas, en muchas ocasiones los productos no hayan variado o se incrementen en un mínimo tanto por ciento.

Es muy corriente encontrar establos en los que aun habiéndose duplicado el número de cabezas de ganado vacuno, la cantidad de litros de leche producida sigue siendo casi la misma.

En los mataderos se sacrifican hoy día reses con un peso vivo muy inferior al que corrientemente alcanzaba el ganado de abasto, dando un rendimiento en canal por bajo de lo normal.

En avicultura también se manifiesta la escasez de pichones, habiéndose reducido la temporada de puesta y el número de huevos producidos por cabeza. Es muy corriente oír a la familia campesina lamentarse de que sus gallinas no ponen lo debido por falta de pichones, a pesar de lo cual han aumentado el número de cabezas que tenían.

Es necesario modificar el estado actual de la ganadería, llevando al ganadero la convicción de que para conseguir un aumento de rendimiento de sus rebaños es más conveniente que aumentar el número de cabezas, aumentar el rendimiento por cabeza.

Para conseguir este aumento hay que:

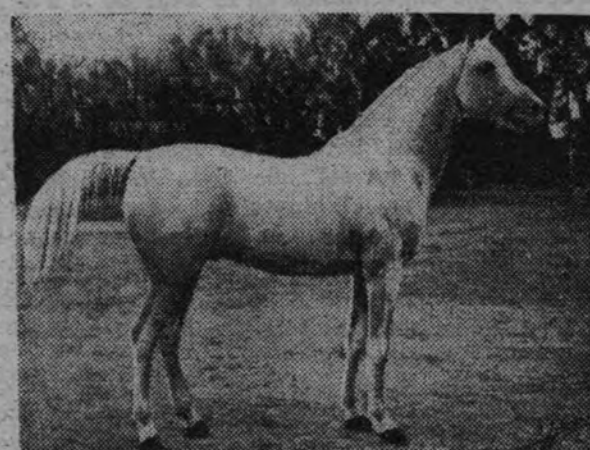
1. Alimentar bien el ganado.
2. Seleccionarlo.

La alimentación no crea variaciones hereditarias ni aptitudes donde no las hay; pero delata, revela las que de modo latente existen en el animal, y de este modo la alimentación es un instrumento indispensable para la mejora.

Es axiomático que, para que los animales produzcan el máximo de utilidad en los diferentes esquimos o productos que de ellos podemos obtener, se precisa que en todo tiempo y desde que nacen estén bien alimentados. Y cuando esto sucede es evidente que el agricultor-ganadero desecha los ejemplares desmedrados, sustituyéndolos por aquellos de los cuales se pueden obtener los mayores rendimientos.



Ejemplar de raza merina trashumante



Hermoso semental, pura sangre árabe, nacido en la Yeguada Militar de Jerez de la Frontera

Para conseguir una alimentación abundante y continua de sus ganados, es preciso que el agricultor-ganadero organice su explotación agrícola adoptando alternativas y sistemas de cultivos en los que comprenderá gran número de forrajeras, leguminosas y gramíneas, con aplicación al ganado.

Para evitar la interrupción de la alimentación abundante en las épocas de escasez recurrirá el ganadero al ensilaje y a la henoificación. Ambos sistemas permiten conservar largamente los forrajes, evitando su putrefacción por distintos procedimientos: la henoificación, quitando humedad a los forrajes por desecación directa al sol; el ensilaje, evitando el contacto del oxígeno del aire con los forrajes, por medio de su prensado en fosos o construcciones apropiadas.

Una vez conseguida por el ganadero la mejora de su ganadería por medio de la alimentación, tiene que poner en práctica la selección racional del mismo, no conservando para la reproducción más que aquellos ejemplares que mayores rendimientos proporcionen. Es evidente que un gran número de hembras se cruzan con machos de valor insignificante, originando un perjuicio a la selección; por consiguiente, sólo deben emplearse en la selección sementales selectos, que se revelen por las características de rendimiento de su descendencia; siendo preciso, por tanto, que el ganadero conserve sus sementales cuidándolos esmeradamente, para que al cabo de dos o tres generaciones, y conocido el valor de estas, pueda tener una garantía respecto a su progenitor.

Para lograr la mejora ganadera anteriormente expuesta, nadie mejor que los ganaderos encuadrados en los Sindicatos Locales, Provinciales y Nacional de Ganadería, organismos que son los llamados a acometer la revolución Nacionalindustrialista en el campo ganadero español.

EL SINDICATO DEL OLIVO

Por PEDRO ANTONIO BAQUERIZO

Jefe del Sindicato Nacional del Olivo

En el corto trayecto recorrido por la vida sindicalista, quedé la semilla y tal vez el fruto aun no sazonado, de una nueva ordenación económica frente al criterio ambiguo y caótico de la economía liberal. La nueva fórmula se ofrece confirmando que aquellos principios democráticos murieron agostados por un estúpido fracaso de gestión.

El lapso de cuatro años escasos, no es suficiente a todas luces para poder formular un juicio exacto sobre ninguna experiencia trascendente y mucho menos en materia social. Más, obliga a declarar el proyecto, el diseño de quienes han cometido por consigna y mandato doctrinal de nuestro Movimiento la tarea de conseguir unida a España y, a este efecto único, repetimos que si el fruto aún no sazonado, la semilla está echada.

Se preguntará: ¿Pero, de dónde vendrá el fruto? ¿Cuál es vuestra meta y nacemos en el instante en que la conciencia actual, dorada de siglos, al margen del tiempo, con el ansia de ser con-

secuente con su glorioso pasado para cumplir un mandato y llenar un lugar en la Historia que han de trazar nuestros hijos.

El momento, pues, es inicial; conjuntura donde el pasado litúrgico se entiza en el nudo del despertar con la mañana, preñada de fragoroso y trajinero afán de hacer.

Somos, pues, no meros proyectistas, sino hombres nacidos en el instante perplejo, árido y doloroso que hace definir una actuación.

A cuantos laboran en el limitado recinto de un Sindicato Nacional, estas verdades constituyen lema, faro y guía de actuar.

Quien traza estas líneas aportó una breve experiencia sindical suficiente para echar en olvido humanas teorías ya ajenas y sentirse envuelto a la ciencia incipiente que trata de construir una nueva economía sindicalista. Con este breve bagaje y unido a hombres de fe, vino a este Sindicato Vertical Nacional del Olivo y se encontró con un pasado y un afán de hacer. Por fortuna, en ese pasado había fermento de anhelo sindical.

El Sindicato del Olivo no ha nacido ahora, porque fuertes asociaciones sindicales, con nombres impropios, pero con nervio y medula sindicalistas han constituido la prehistoria de la nueva teoría económica

que estamos llamados a designar como dogma y a practicar por imperio del deber que nos impone el supremo destino de una España mejor.

Por eso este Sindicato Nacional Vertical no constituye un invento. Gozosa y humildemente estamos obligados a reconocer que el sector económico confinado hoy en el Sindicato Vertical que lleva por denominación simbólica del Olivo y comprende de todas las grasas orgánicas y sus derivados, ha de buscar su abolengo en tiempo, si no remoto, al menos lejano y precedente a la teoría sindicalista. Ello no quita valor al nuevo sistema económico; antes bien, lo enlance concediéndole justa y meritoria prosapia, si no como teoría, al menos como aporte documental, como materia o instrumento y, si vale la frase por ser más gráfica, como anticipo ideológico, porque también la Historia tiene sus previsiones y, a veces, se impacienta, produciendo retoños anticipados como muestra y promesa de su fecundidad.

¿Qué distancia existe entre aquellas asociaciones presidenciales encuadradas de la riqueza oleícola española y el Sindicato actual del Olivo?

Aquellas no eran suyas, sino múltiples entidades de designaciones diversas y fines incoordinables. Constituían verdaderos

gremios, tendentes a resolver, mediante la unión de intereses idénticos por virtud de la defensa de estos intereses particulares, los problemas que atañían exclusivamente a un interés particular. En ello se diferenciaba también el gremio del Sindicato.

La Asociación Nacional de Oleícolas de España, la de Exportadores de Aceite de Oliva, la Federación de Fabricantes de Aceite de Orujo, etc., caminaban por sendas paralelas y diversas, jamás convergentes en un fin de unidad. El Sindicato las acogió en su seno y hoy conviven física y espiritualmente, haciendo posible el milagro de la coordinación.

Este es el prodigio luminoso y fecundo de la acción sindical.

Por eso el Sindicato no es el gremio. El Sindicato surge para un fin superior que se encarna en el dogma de la coordinación.

La vida, suprema experiencia, enseñanza tangente, con voz de realidad, esta verdad sencilla, no ya en el campo y ámbito de las ideas, sino en la práctica, a cuantos quisieron abrir sus ojos y laborar conviniendo en este cuerpo vivo del Sindicato Vertical del Olivo que no es invento, sino consecuencia de dos hechos: el uno, su historia, prehistoria sindicalista, y el otro, la fe en el dogma auténticamente sindicalista de la coordinación económica.

ONÉSIMO REDONDO

DESDE Quintanilla, olvidada entre los barbechos antiguos de la tierra vallisoletana, hasta Labajos, en el mismo solar de la vieja estirpe campesina de Castilla, Onésimo hizo correr su alta vida generosa en servicio de España. La espiga pura, erguida y solitaria, había hallado el mejor reposo en su corazón; el trigo, la mejor esperanza en sus palabras. Su sangre fué a consagrar el campo, sobre senara bien madura, en trance ya de siega, el día de la afrenta de Labajos. Julio y Castilla, son la sangre de Onésimo Redondo. El decía de los campesinos —aquellos de la capa más humilde, a que José Antonio aludió— “que habían sucumbido con el nombre de España en los labios y con la esperanza de nuestro porvenir en el corazón”. El había recordado lo que la historia dice de todos estos campesinos: “Ellos son los que trabajan, los que pagan y a los cuales nunca se les da nada, y como nuestro movimiento es de indignación, de reconquista para alzar a los oprimidos, los labradores han de ser los que lleven la bandera y el ardor de la pelea.”

Cuando en estos días germinales de mayo se recoge el sentido religioso del campo bajo la advocación del Santo Patrono Labrador Isidro, ha de acentuarse—si esto es posible—la presencia del Héroe, Caudillo de Castilla, en la doctrina del Movimiento, con el recuerdo de su apostolado

servido hasta la muerte. Que esto ha sido Onésimo Redondo, y esto es su presencia permanente y su mandato indeclinable: Esperanzada voz en el desierto, agua en el páramo, fuego en el hielo y voluntad despierta entre el olvido, para poner en la vanguardia salvadora de la Patria el sudor con que se gana el pan cautivando y cultivando la tierra hasta levantar a flor del Alzamiento los haces de espigas como flechas de sol, como haces de luz, enyugadas en un palpitante de reconquista.

Y esto era así tan cierto, que a la anunciadora voz acompañó siempre la acción en trance de lucha y rebeldía, levantando huestes de esas mismas tierras, que dejando la hoz junto al sembrado tomaron el fusil para mantener estas verdades del agro nacional. En esta misión cayeron tantos y tantos hombres del campo; y el mismo Onésimo cayó a la hora más esforzada de la siega. Cayeron por algo que el mismo Onésimo anunciara en mayo de 1933: “El nacionalismo y el agrarismo son movimientos hermanos. Ninguno de ellos triunfará sin el otro. Podrá llevar el segundo al primero una delantera provisional, pero terminarán por fundirse, y sólo entonces los campesinos, del brazo de la juventud nacionalista, consumarán la Revolución nacional totalitaria y el triunfo neto y definitivo a que aspiran.”

L. F.

“TERTULIN” GANADERO

Por JOSE MARIA DE SOROA

Ingeniero Agrónomo y Redactor Jefe de “Surco”



Toro semental, raza holandesa, nacido en España

QUIZAS de todas las ramas de la riqueza de nuestro Agro, sea la ganadería la que más presto se ha rehecho de los daños de la guerra. En estas jornadas primaverales empieza ya de nuevo la competición de los criadores, en concursos comarcales y provinciales por mostrar los adelantos que en sus explotaciones pecuarias vienen consiguiendo. Y Castilla, como Andalucía y Extremadura vuelven por los prestigios zootécnicos de sus équidos y de sus rebaños laneros, como en el pasado verano Asturias, Galicia y las Vascongadas exhibieron con legítimo orgullo sus vacunos en tradicional progreso.

Los ganaderos vuelven por los fueros de nuestras razas zootécnicas y la repetición de estos concursos de carácter local permite ya esperar que el año venidero puedan reanudarse las grandes Exposiciones y Concursos Nacionales. En esta confianza, creemos pertinente insistir en la conveniencia que ya es oportuna, puesto que no es largo el plazo para organizarlos con el esplendor que tuvieron en su momento desde algunos meses antes de la celebración a controles las explotaciones en su aspecto económico agrícola, que tomando como base no solamente los registros genealógicos de reses aisladas, sino también las cuentas de gastos y producciones de la ganadería de cada propietario, constan, además de premiar ejemplares utilizables como preferentes para mejorar la riqueza pecuaria, el recompensar a los ganaderos que mejor resultado económico obtengan; esto es, dicho llanamente, no distinguir con galardones al ejemplar más

vicioso, ni al que más producto dé, sino a los conjuntos que con menor precio de coste de la unidad de producto, demuestren el acierto de la explotación agropecuaria.

Del bien probado afán y competencia de la Dirección General de Ganadería y del Sindicato Nacional, rector de esta riqueza, cabe también esperar que se fomenten, convocando concursos para ello, el logro de utilización de tantos productos residuales de otras explotaciones camperas e industriales que en estos momentos preocupan a los ganaderos. Basta echar una ojeada al consultorio de las revistas agrícolas para convencerse de cómo buscan muchos agricultores aprovechar nuevas plantas espontáneas y subproductos de industrias agrícolas para formar raciones más baratas para el sostenimiento de las reses, y las cuales, unidas a otros piensos formen comprimidos vitaminizados para constituir alimento bueno y económico.

Y puesto que de construcciones pecuarias hemos hablado, también es oportuno estimular las iniciativas técnicas y demás gastos de la crianza del ga-

nado, como los de habitación que, resultando higiénica, cual fomenta con sus normas de construcciones adecuadas la mencionada Dirección General resulte al alcance de los recursos de ganadero, tiene que realizarse con seguridad de comprobación anticipadamente a los Concursos Nacionales para no juzgar ante unas apariencias de momento, sino sobre hechos de todo el tiempo del que depende el balance de las explotaciones zootécnicas.

Y puesto que de construcciones pecuarias hemos hablado, también es oportuno estimular las iniciativas técnicas y demás gastos de la crianza del ga-



cas para que, tanto en lo que a disposición de éstas, como en el empleo en las mismas de materiales económicos o de estructuras en las que se economice hierro y madera por imperativo de la realidad actual, se encuentren soluciones para acelerar el alojamiento de las reses, conciliando salubridad y baratura.

Pero sobre todo en estas consideraciones que al repaso de bases para un Gran Concurso Nacional de Ganadería que parece próximo, queremos dejar bien destacado este matiz: el nacional, ya que el considerar cuantas magníficas razas autóctonas tuvimos, alguna en trance de perderse como varias vacunas que dieron fama a nuestras montañas del Norte, no hacen ocioso lo de pensar en estos tiempos autóctonos en no sustituir con problemática posibilidad aquellas razas españolas adaptadas como tales a nuestro medio ecológico por otras extranjeras, que al fin y a la postre suponen pagar a los de fuera, por lo que bien podemos con criterio zootécnico, mesurado y perseverante, encontrar oportuno estimular las iniciativas técnicas y demás gastos de la crianza del ga-

BANCO RURAL

Capital: 10.000.000 de pesetas

Fundado en 9 de julio de 1920

OPERACIONES BANCARIAS CON CAJAS RURALES, HERMANDADES, SINDICATOS, COOPERATIVAS Y EN GENERAL TODA CLASE DE OPERACIONES DE CUENTAS CORRIENTES Y DE CREDITO, GIROS, DESCUENTOS, ETC.

DOMICILIO SOCIAL:

Avenida José Antonio, 32. - MADRID

Dirección Telefónica: RUBAN

Apartado 993

Teléfono 14745

Prontuario del agricultor y ganadero

Por don José María Soroa (Ingeniero Agrónomo)

Este PRONTUARIO forma un cómodo y bien editado libro de BOLSILLO, auxiliar eficaz y de rápida consulta para el agricultor y el ganadero, como para el ingeniero, el perito, el veterinario y en general de cuantos actúan en la explotación agropecuaria.

En las 750 páginas del tamaño a que se reproduce en facsimile se reúnen todos los datos prácticos de más frecuente necesidad para cuantos tienen que intervenir en cuestiones del campo.

SU PRECIO ES DE 48 PESETAS VOLUMEN

EDITORIAL DOSSAT

Plaza de Santa Ana, 8.—MADRID.

Envíos a provincias contra REEMBOLSO.

Política agraria del Movimiento

Por PEDRO R. DE TORRES

Jefe del Sector de Campo de Sindicatos y Presidente del C. S. C. O. A. de España

Fue en la misma capital de Castilla, junto a tierra de Campos, donde todo se infunde y se envuelve en el esfuerzo y sacrificio y también en la cañía del agro, donde José Antonio, en los momentos fundacionales de la Falange, sentara la verdad del dogma referida a la trascendencia de los problemas agrícolas en sus dos versiones de mayor trascendencia: la del hombre campesino, como valor humano el más vinculado y nativo de la tierra, solar nacional, y la del fruto y la cosecha, que es factor trascendental en la economía toda de la nación. Aun queda en el aire el eco de sus palabras, que apenas en estas horas de urgencia en que se reconstruye la Patria se encuentra el pasado, porque todos son apretados momentos del nacimiento de una era en reconstrucción de España. "Y sobre esta tierra absoluta—decía aquella voz inolvidable—, el cielo absoluto."

"El cielo azul, tan sin celajes, tan sin reflejos verdosos de frondas terrenas, que se dijera que es casi blanco de puro azul. Y así, Castilla, con la tierra absoluta y el cielo absoluto mirándose, no ha sabido nunca ser una comarca; ha tenido que aspirar siempre a ser Imperio. Castilla no ha podido entender lo local nunca. Castilla sólo ha podido entender lo Universal, y por eso Castilla se niega a sí misma, no se fija en dónde concluye, tal vez porque no concluye, ni en lo ancho ni a lo alto. Así, Castilla, esta tierra esmaltada de nombres maravillosos—Tordesillas, Medina del Campo, Madrigal de las Altas Torres—, esta tierra de Chancillería, de ferias y castillos, es decir, de Justicia, milicia y comercio, nos hace entender cómo fue aquella España que no tenemos ya y nos aprieta el corazón con la nostalgia de su ausencia."

Estos anhelos, la esperanza anunciada en tales invocaciones, iba a tomar después cuerpo vigente y ejecutivo en la norma soberana del ideal político de la Falange, que había de ser luego punto de partida y programa del nuevo Estado. Los Puntos 17 y siguientes de los iniciales de la Falange se refirieron precisamente al campo español, a su nueva organización, a su exaltación y revalorización en todos los órdenes. Y más adelante, cuando los barbechos y sembrados, los montes y paisajes todos de la Patria estaban transidos por la crudeza y el servicio de la guerra salvadora, la atención del Caudillo iba, al propio tiempo que salvaba la Patria en la vanguardia de las armas, a desarrollar también esos principios salvadores en la objetividad preciosa y escueta de las declaraciones del Fuero del Trabajo.

Acaso más que en ningún otro orden de cosas, en cuanto se refiere al campo, ha sido plural y eficientísima la labor legislativa en desarrollo de todos aquellos postulados. Un problema de los que con mayor peso gravitaba sobre el campo, agostando materialmente su destino en las relaciones contractuales, relaciones contractuales obedientes a moldes distintos de aquellos en que puede encajar la necesidad del pueblo campesino y la necesidad también de la propiedad agraria, problema como el de arrendamientos, nunca antes resuelto, sino a retazos parcializados e inoperantes, ha encontrado, ahora va a hacer un año, la solución y la medida ponderada en la ley de 23 de junio de 1942, resultoria de todo ese problema. Ley que, por tenerlo todo, tiene hasta en su preámbulo la modestia confesada de no proponerse remediarlo todo, y que, sin embargo, en la mecánica de su articulado aparece todo bien resuelto para un período lo suficientemente prolongado, para que exista ya la tranquilidad de esas relaciones, con el natural beneficio de todo el organismo agrícola.

Ha contribuido también a este propósito de gobierno el esfuerzo y preocupación constantes de las entidades, organismos o corporaciones llamados por sus fines estatutarios a trabajar sobre la vida agrícola del país. Ciertamente las viejas organizaciones de las Cámaras Agrícolas de España con sus estatutos de

28 de abril de 1933 no podían ajustarse a los nuevos tipos de organización totalitaria que la Falange propugna. Ahora bien, ellas poseían y poseen, además de una riqueza material aprovechable a los fines específicos del campo español, una insuperable riqueza moral de experiencia en algunas ocasiones, por cuanto en su seno tuvieron lugar y cumplido efecto los fines de estudio, preparación, experiencia, previsión, distribución, becas, Memorias, etcétera, que significan una materia aprovechable para la nueva organización del campo.

Es por ello que las Cámaras Agrícolas de España, a través de su Consejo Superior, viven ya hace dos años el trance de su incorporación plena y rotunda a la Organización Sindical del campo español. Conscientes de la ejecutiva vigencia y tangible realidad de la ley de Unidad Sindical, estos Organismos han procurado y facilitado el trance predeterminado por esa disposición. Ello significa un efectivo servicio, al propio tiempo que una noble y terminante lealtad.

Aproximadamente hace tres años la Delegación Nacional de Sindicatos promulgó las ordenanzas de las Hermandades Sindicales de Labradores, y a partir de entonces se han ido constituyendo éstas con un ritmo condicionado a la difícil realidad que entraña el poner en marcha nueve mil Organizaciones locales, con lo que ello supone de esfuerzo y de superación constante.

La experiencia adquirida durante ese lapso de tiempo obliga, no a rectificaciones de principio, que no hay por qué modificar, sino a

sustitución de procedimientos para obtener lo que se pretendía, que no es más que el conseguir un Órgano local dotado de vida propia y que resuelva de modo definitivo los problemas que se circunscriben a cada pueblo de España.

Por ello puede anunciarse la iniciación de una etapa dentro de la Organización local campesina, caracterizada por la simplificación de Organismos que de modo directo o indirecto actúan sobre los pueblos españoles.

Hace unas horas, por medio de Radio Madrid, se daba noticia a España entera de lo que constituye el primer paso fundamental en la etapa que se inicia. Es bueno repetir aquí los términos del mensaje para complementar la difusión que pueda haber tenido.

Se decía:

"Hoy, en día tan luminoso como el sol, en el día en que nuestro Santo Patrono San Isidro dejaba la coyunda para alzar su voz en oración a Dios, en día en que los Angeles llevaban la yunta que abre las entrañas de la tierra para recibir el beso fecundante de la semilla, en el día en que nuestra Santa Religión lanza su voz de perdón y trabajo, en día en que el odio muere ante su rival el amor, la voz más modesta de los labriegos de España, prestigiada inmerecidamente con la confianza de nuestro Gobierno, por su Ministro de Agricultura, y de nuestra Falange Sindical, por el Delegado Nacional de Sindicatos, se dirige a vosotros en consigna de suprema hermandad.

Ya habéis oído la voz de nuestro guía su-

gesta de nuestro Caudillo, quien, al decirnos orientadores, nos ha dado el camino del campo español. Nunca como hoy habéis despertado una mayor simpatía en el Poder Público, nunca como hoy se han dado consignas de protección para vosotros que cristalizan en leyes positivas. Yo os doy como norma para contribuir al servicio de la Patria, aquella que fué bandera en nuestros combates por la libertad de España, esclavizada por logias y dividida por apetencias políticas, en las que sólo jugaba el interés personal de medro, y no la grandeza de España.

Nuestro mandato es: Cada surco que labremos en la tierra, es una trinchera que se conquista al enemigo: cada fruto que entregamos a nuestro acervo es una miseria que se remedia; cada esfuerzo de nuestro trabajo es una oración que depositamos en el altar de la Patria.

Hoy os daré una noticia agradable: Una prueba de esa confianza que España tiene en sus labriegos; en vosotros que cumplís la maldición bíblica llevando en vuestras espaldas el peso de un sol que todo lo calcina, y en vuestros semblantes el beso de un aire, que todo lo agosta; sois como los viejos árboles de tronco rugoso; pero de savia juvenil y pujante.

La Comisaría General de Abastecimientos y la Fiscalía Superior de Tasas os hacen depositarios de su confianza; ya no tendréis otros fiscalizadores que vuestro amor a España y vuestro culto al honor; quien a ello falte, como español se hace reo de traición, como hombre se hace objeto de desprecio, pues sin amor a España y sin honor, ninguno merece el supremo adjetivo de "hombre". La comprensión finísima del ilustre Comisario general de Abastecimientos y Transportes, la clara inteligencia del señor Fiscal Superior de Tasas, en servicio a España y para España, ha llegado a

una solución de los problemas de abasto en los que la justicia radicará en vosotros mismos, el impulso, en vuestro propio interés; el castigo, en vuestra propia conducta, y para ello depositan su confianza en la nueva Organización Sindical del campo.

Las Hermandades de labradores y ganaderos iniciarán en cada provincia y en un solo pueblo de ellas, un ensayo de intervención total en los problemas de abastecimiento, que en la actualidad corresponden a tales altos Organismos. Estas Hermandades, que podemos calificar de modelos, servirán para demostrar la capacidad de los labradores españoles para regirse por sí mismos en los problemas vitales que hemos señalado. El triunfo, pues, está en vuestra conducta, y una vez logrado el éxito de este ensayo, se extenderá la organización modelo a todos los pueblos de España.

Iniciamos, pues, la etapa de la autodeterminación en la economía del campo, base, más en estos momentos que nunca, de la existencia y florecimiento de la Patria."

Estimamos que, aun siendo mucho, no es bastante que a las Hermandades de Labradores—tipo—se les asigne la función que antecede, sino que es necesario para vigorizarlas y darles plena existencia, que los fines que se consignan como propios de las mismas en el artículo 17 de sus Ordenanzas, se lleven a la práctica con toda urgencia. Si dificultades casi insuperables de organización no han permitido su desarrollo completo en todas las que en la actualidad existen, en aquellas que, como modelo, se van inmediatamente a organizar no hay razón alguna para que su consecución no se obtenga. Y así, todo el contenido social-económico que el mencionado artículo encierra, va a ser realidad palpitable en muy breve plazo. Problemas laborales, previsión social, ordenación inteligente del cultivo, estadística, distribución de instrumentos de todas clases, apertura de créditos bastantes y capacitación

de los jóvenes, son sus y sus urgentes necesidades de futuro. Aun así, merece la capacitación rural que, hasta hace muy poco, estaba confiada a una variedad múltiple de organismos: Obra de Capacitación Sindical, Capacitación del Frente de Juventudes Rural, Capacitación Rural del Ministerio de Educación Nacional; Escuelas de Capacitación del Ministerio de Agricultura, etc., etc., entidades que sin una unificación en sus esfuerzos, obtenían resultados desproporcionados en atención a su empeño. Creado ya el Organismo Nacional que agrupa a todos los anteriores, puede asegurarse que en muy breve, que la capacitación rural se oriente en su finalidad y en el procedimiento; por un único camino y bajo la disciplina del Frente de Juventudes, recibirán, los que han de ser, en su día, campesinos modelos, una educación teórico-práctica en las Escuelas que se irán montando con la urgencia que el problema requiere, bajo la enseñanza técnica de los que en este aspecto dependen del Ministerio de Agricultura y Delegación Nacional de Sindicatos y, en lo político, por medio de los que el citado Frente de Juventudes designe a este fin.

Aquellas declaraciones fundamentales del ideario falangista, sobre el campo español; su ulterior desarrollo en las leyes promulgadas desde el Alzamiento Nacional, y la actuación esforzada de cuantos bajo el signo del Movimiento se ocupan del problema del campo, son garantías suficientes para hacer efectivo en muy corto plazo el anuncio de Onésimo Redondo: "Nosotros colocamos el derecho del campo y de la Agricultura como preocupación central de nuestra consigna económico-social, porque contemplamos a la masa del pueblo español, que en sus tres cuartas partes es campesina, padeciendo las angustias mayores y las consecuencias últimas de la decadencia y de la ruina de esta España que nos duele."

LAS NUEVAS GENERACIONES CAMPELINAS

Por R. ROMERO-MONTERO

Jefe de Formación Profesional Rural del F. de J.

No podía limitar el Frente de Juventudes su misión formativa a la juventud de núcleos urbanos, olvidando la gran masa juvenil que puebla nuestro ámbito rural. Por ello en el II Consejo Nacional se creó dentro del Servicio Nacional de Instruccionales la denominada Sección Rural, que ha de encuadrar y hacer llegar la formación integral del Frente de Juventudes a todos los jóvenes campesinos.

Tarea ésta nada sencilla, dadas las características de vida y trabajo en el ambiente rural, que hace sumamente difícil el encuadramiento de estas masas jóvenes, cuya diseminación reemplaza al agrupamiento en centros de estudio, trabajo, etcétera, propia de las grandes capitales. No obstante, el Frente de Juventudes ha asumido la responsabilidad de hacer llegar hasta la última aldea española la misión educativa que por ley le ha sido encomendada. Los frutos de esta labor no han de recogerse a corto plazo, y este aplazamiento en ver recompensados nuestros esfuerzos constituye para nosotros un ascate y desaliento un mayor entusiasmo en nuestra cotidiana tarea, cuyos resultados, sin teatralidad ni gran resonancia, han de ser paulatinos, pero seguros.

La formación de la juventud campesina dentro de nuestra concepción falangista ha de ser integral; es decir, no puede comprender un solo aspecto moral, social o económico, sino que ha de abarcar la formación religiosa, política, física, premilitar, profesional, etc., etc., pues interesa, más que formar perfectos profesionales, el hacer excelentes camaradas y españoles. Queremos, en una palabra, elevar paulatinamente la vida de las nuevas generaciones campesinas al lugar que por tradición y por importancia económica deben ocupar, dentro del más puro sentir falangista.

Esta formación integral que propugnamos requería la colaboración de cuantos organismos estatales o del Movimiento asumiesen cualquier aspecto formativo de estas juventudes, evitando estériles, aunque loables, iniciativas. Entendiéndolo así esta Sección Rural, su primer paso fue el de tratar de establecer contacto con cuantos organismos pudiesen aportar una positiva labor a esta misión de formación total. Y así, establecimos contacto con el Ministerio de Agricultura, con el Instituto Nacional de Colonización a través de su Sección de Formación de Colonos y últimamente con el Consejo Superior de Cámaras Oficiales Agrícolas y con la Delegación Nacional de Sindicatos mediante su Sector Campo y su Obra Sindical de Formación Profesional.

Consiguieron esta Sección despertar en estos diversos organismos un sentido de cooperación, haciéndoles sentir la necesidad de unificar las diversas iniciativas y tra-

ba; sentimiento que cuajó en la constitución del Consejo Superior de Capacitación Rural, entidad en la que tienen su representación todos los organismos antes citados, más el Ministerio de Educación Nacional (pilar fundamental, a través de la Escuela Rural, de toda la labor que nos proponemos). Fruto de este recibimiento creado Consejo ha sido la elaboración de una amplia ley de Bases sobre capacitación rural que en estos días ha de ser elevada a las Cortes Españolas.

En el importantísimo aspecto de la formación profesional no podía el Frente de Juventudes actuar al margen de los orga-

nismos del Estado y sindicales cuya específica misión es la enseñanza técnica de aprendices.

Basándonos en esta realidad se estableció una perfecta colaboración con la Obra Sindical de Formación Profesional, bajo el asesoramiento técnico de la Sección de Capacitación del Ministerio de Agricultura; colaboración que ha plasmado en la confección de un escalonado plan de formación profesional agrícola que comenzando en la Escuela Rural puede terminar en la Escuela Especial de Ingenieros Agrónomos, mediante la selección de superdotados.

PLAN GENERAL DE FORMACIÓN PROFESIONAL AGRÍCOLA

| | |
|-----------------------|--|
| GRADOS DE ENSEÑANZA | ESCUOLA RURAL. — (Ruralización de la Escuela. — Capacitación agrícola de los maestros mediante cursillos. — Afiliación al alumno al medio rural. — Divulgar publicaciones agrícolas, etc.) |
| | Aprendices: Fase postescolar. — Edad, de catorce a dieciséis años. — A través de Granjas-Escuelas Comarcales, sufriendo al final examen. Duración de la enseñanza, un año. Carácter obligatorio. |
| FORMACIÓN PROFESIONAL | Ayudantes: Examen previo de aptitud para aprendices. — Un año en las mismas Granjas-Escuelas. — Edad, de dieciséis a dieciocho años. — De momento, asistencia a las clases de adultos. — Examen de aptitud al final, pudiendo ser ya considerado como trabajador agrícola. — Carácter obligatorio. |
| | Capataces: Dos años en establecimientos agrícolas oficiales. — Previo examen, obtienen diploma de capataz. — Como derivación tenemos la especialización. — Carácter voluntario. |
| ENSEÑANZA TÉCNICA | Elemental: Para pequeños propietarios mediante cátedras ambulantes y clases nocturnas. Muy necesario. |
| | Media: Grandes propietarios, directores fincas, administradores, etc. — Dos años en Centros Oficiales Agropecuarios. (Uno para cada provincia.) |
| | Superior: A cargo del Estado (ingenieros, peritos, funcionarios administrativos, etc.) Organismo Superior Agrícola: Instituto Investigaciones Agronómicas. |

No hace falta insistir sobre la importancia moral, social y económica de conseguir hacer realidad el plan de formación expuesto, resolviendo los agudos problemas del absentismo rural, el bajo nivel cultural, el poco rendimiento, la falta de especialización, etc., etc., e incluso de la influencia moral de las nuevas generaciones rurales así formadas sobre el falso ambiente de las ciudades.

Del resumen de actividades de esta Sección

en sus seis meses de vida merece la pena hacer resaltar la campaña de ayuda a la obra de repoblación forestal ofrecida por el Frente de Juventudes, a través de esta Sección, a la Dirección General de Montes, y de la que toda la Prensa nacional se ha hecho eco. Más que la materialidad y frialdad de la cifra de árboles plantados (cifra sumamente escasa este primer año), se ha logrado despertar en todos los sectores el interés por este grave problema nacional, ofreciendo la nota

simpatía de ser la juventud la que llamas la atención sobre este aspecto de nuestra economía, y la que está dispuesta para resolverlo a llevar a la práctica el punto de la norma falangista, movilizándose en su totalidad para esta patriótica tarea de repoblar nuestros eriales.

Una vez más la Falange da muestras de su constante preocupación por cuantos problemas sociales y económicos afectan a nuestra Patria, llegando a ellos por medio de los organismos adecuados y confiando la resolución de los mismos a quienes no acumulan experiencia, pero sienten y actúan con la voluntad y firmeza que hizo posible en 18 de Julio y una División Azul, que jamás se habrían conseguido solamente con experiencia.

RESUMEN DE ACTIVIDADES DE LA SECCIÓN DE RURALES DEL FRENTE DE JUVENTUDES DESDE SU FUNDACIÓN DE CREACIÓN EN OCTUBRE DE 1942

| | |
|---|-----------|
| Encuadramiento: | |
| Provincias en las que ha colado Sección | 23 194 |
| Pasados a las Falanges Juveniles de Franco | 122 |
| Formación profesional: | |
| Provincias en las que ha colaborado la Sección en la creación y funcionamiento de Granjas-Escuelas | 17 |
| Provincias en las que ha intervenido la Sección en concursos de arado | 4 |
| Provincias en las que la Sección ha organizado cursos de enseñanzas agropecuarias | 4 |
| Provincias en las que ha comenzado el estudio de instalación de «Hogares rurales» | 4 |
| Fines propiedad del Instituto Nacional de Colonización en las que interviene esta Sección en la formación de hijos de colonos | 5 |
| Repoblación forestal: | |
| Árboles plantados | 1 025 737 |
| Hoyos abiertos | 1 123 821 |
| Provincias en las que se han efectuado trabajos de repoblación forestal | |
| Propaganda: | |
| Campañas nacionales de propaganda en Prensa, radio y cine (sobre repoblación forestal, sobre sanidad pecuaria) | |
| Concurso de carteles | |
| Concursos de trabajos típicos (sobre repoblación forestal) | |
| Edición de | |